

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



**NOVIEMBRE
MISAL 2025**

MISAL DE NOVIEMBRE DE 2025

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
						<u>1</u>
<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>
<u>9</u>	<u>10</u>	<u>11</u>	<u>12</u>	<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>
<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>	<u>21</u>	<u>22</u>
<u>23</u>	<u>24</u>	<u>25</u>	<u>26</u>	<u>27</u>	<u>28</u>	<u>29</u>
<u>30</u>						

+++

Este misal ha sido preparado por [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](http://www.lacompañiademaria.com) - www.lacompañiademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.

QUIÉNES SOMOS

¡Ayúdanos a Ayudar!

*Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes
más necesitados envía tu donativo a:*

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA

VIDEO DE LA INTENCIÓN DE NOVIEMBRE 2025

Por la prevención del suicidio

Oremos para que las personas que están combatiendo con pensamientos suicidas encuentren en su comunidad el apoyo, el cuidado y el amor que necesitan y se abran a la belleza de la vida.



SÁBADO 1

Blanco

Solemnidad de Todos los Santos



Esta solemnidad nos representa visualmente a toda la multitud de los redimidos, para descubrirnos el destino que nos espera también a nosotros, peregrinos. Es, además, un motivo para hacernos conscientes de nuestra solidaridad con todos aquellos que nos ha precedido en el mundo del espíritu. Todos ellos, que viven frente a Dios, son nuestros intercesores, que dan impulso a nuestra vida.

Oración por los sacerdotes, en la fiesta de Todos los Santos (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

SER DICHOSOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LOCURA DE AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Apoc 7, 2-4.9-14; Sal 23; 1 Jn 3, 1-3; Mt 5, 1-12

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy esta solemnidad de Todos los Santos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu

generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 7, 2-4.9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: “No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!”. Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: “La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero”.

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: “Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios”.

Entonces uno de los ancianos me preguntó: “¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?”. Yo le respondí: “Señor mío, tú eres quien lo sabe”. Entonces él me dijo: “Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23, 1-2, 3-4ab. 5-6.

R/. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues Él lo edificó sobre los mares, Él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Veremos a Dios tal cual es.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 1-3

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a Él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando Él se manifieste, vamos a ser semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como El.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 1-12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (1.XI.20)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En esta solemne fiesta de Todos los Santos, la Iglesia nos invita a reflexionar sobre la *gran esperanza*, la gran esperanza que se funda en la Resurrección de Cristo: Cristo ha resucitado y también nosotros estaremos con Él. Los santos y los beatos son los testigos más autorizados de la esperanza cristiana, porque la han vivido plenamente en su existencia, entre alegrías y sufrimientos, poniendo en práctica las *Bienaventuranzas* que Jesús predicó y que hoy resuenan en la liturgia (cf. Mt 5, 1-12a). Las Bienaventuranzas evangélicas son, en efecto, el camino de la santidad. Me refiero ahora a dos Bienaventuranzas, la segunda y la tercera.

La segunda es esta: *“Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados”* (v. 4). Parecen palabras contradictorias, porque el llanto no es un signo de alegría y felicidad. Motivos de llanto y de sufrimiento son la muerte, la enfermedad, las adversidades morales, el pecado y los errores: simplemente la vida cotidiana, frágil, débil y marcada por las dificultades. Una vida a veces herida y probada por la ingratitud y la incompreensión. Jesús proclama bienaventurados a los que lloran por estas situaciones y, a pesar de todo, confían en el Señor y se ponen a su sombra. No son indiferentes ni tampoco endurecen sus corazones en el dolor, sino que esperan con paciencia en el *consuelo* de Dios. Y ese consuelo lo experimentan ya en esta vida.

En la tercera Bienaventuranza Jesús afirma: *“Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra”* (v. 5). Hermanos y hermanas ¡la mansedumbre! La mansedumbre es característica de Jesús, que dice de sí mismo: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29). Mansos son aquellos que tienen dominio de sí, que dejan sitio al otro, que lo escuchan y lo respetan en su forma de vivir, en sus necesidades y en sus demandas. No pretenden someterlo ni menospreciarlo, no quieren sobresalir y dominarlo todo, ni imponer sus ideas e intereses en detrimento de los demás. Estas personas, que la mentalidad mundana no aprecia, son en cambio preciosas a los ojos de Dios, que les da en herencia la tierra prometida, es decir, la vida eterna. También esta bienaventuranza comienza aquí abajo y se cumplirá en el Cielo, en Cristo. La mansedumbre. En este momento de la vida, también mundial, donde hay tanta agresividad...Y también en la vida cotidiana, lo primero que sale de nosotros es la agresión, la defensa. Necesitamos mansedumbre para avanzar en el camino de la santidad. Escuchar, respetar, no agredir: mansedumbre.

Queridos hermanos y hermanas, elegir la pureza, la mansedumbre y la misericordia; elegir confiarse al Señor en la pobreza de espíritu y en la aflicción; esforzarse por la justicia y la paz, todo esto significa ir a contracorriente de la mentalidad de este mundo, de la cultura de la posesión, de la diversión sin sentido, de la arrogancia hacia los más débiles. Los santos y los beatos han seguido este camino evangélico. La solemnidad de hoy, que celebra a Todos los Santos, nos recuerda la vocación personal y universal a la santidad, y nos propone los modelos seguros de este camino, que cada uno recorre de manera única, de manera irreplicable. Basta pensar en la inagotable variedad de dones e historias concretas que se dan entre los santos y las santas: no son iguales, cada uno tiene su personalidad y ha desarrollado su vida en la santidad según su propia personalidad y cada uno de nosotros puede hacerlo, ir por ese camino. Mansedumbre, mansedumbre por favor e iremos a la santidad.

Esta inmensa familia de fieles discípulos de Cristo tiene una madre, la Virgen María. Nosotros la veneramos con el título de Reina de todos los Santos, pero es sobre todo la Madre, que enseña a cada uno a acoger y seguir a su Hijo. Que nos ayude a alimentar el deseo de santidad recorriendo el camino de las Bienaventuranzas.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 5, 1-12a)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los justos están en paz.

Dichosos los que creen en Cristo y viven en la esperanza del cumplimiento de su promesa del Paraíso y la vida eterna, cumpliendo la voluntad de Dios, compartiendo la alegría de los

ángeles y los santos que interceden por ellos, para que venzan todas sus batallas, y lleguen al cielo para participar del gozo de la santidad.

Dichosos los que tienen fe, y alimentan su fe.

Dichosos los que predicán el Evangelio, y hablan de Jesús sin miedo, llevando su luz a todos los rincones de la tierra para que el mundo crea.

Dichosos los que aman a Dios por sobre todas las cosas, y aman al prójimo como Jesús los amó, y por ese amor se santifican, cada uno según su vocación y en su propio ambiente, ahí en donde le tocó vivir, y el llamado a la santidad sentir, escuchar, aceptar, enseñar, compartir.

Dichosos los que abren su corazón para recibir la misericordia y la gracia de Dios, a través de los dones, frutos y carismas del Espíritu Santo.

Sigue tú el ejemplo de los santos. La santidad es para todos. Es posible alcanzar la santidad, porque no hay nada imposible para Dios.

Tú eres una creación de Dios, único e irrepetible, hecho a imagen y semejanza de Dios. No hay nadie igual que tú. De manera especial has sido creado para amar a Dios y participar eternamente de su gloria, si eres pobre de espíritu y crees en Jesucristo como tu Amo y Señor, Hijo de Dios vivo, que ha resucitado para darte vida eterna.

Glorifica a Dios con tu vida, y alcanzarás la dicha de la santidad y la vida eterna».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratos, Señor, los dones que ofrecemos en honor de todos los santos, y concédenos experimentar la ayuda para obtener nuestra salvación de aquellos que alcanzaron con certeza la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque hoy nos concedes celebrar a tu familia que es nuestra madre, la Jerusalén del cielo, en donde nuestros hermanos ya glorificados te alaban eternamente.

Hacia ella, peregrinos, caminando por la fe, nos apresuramos ardoroso, regocijándonos por los más ilustres miembros de la Iglesia, en cuya gloria nos das al mismo tiempo ejemplo y ayuda para nuestra fragilidad. Por eso, unidos a ellos y a todos los ángeles, a una voz te alabamos y glorificamos, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 8-10

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, a quien adoramos, admirable y único Santo entre todos tus santos, imploramos tu gracia para que, al consumir nuestra satisfacción en la plenitud de tu amor, podamos pasar de esta mesa de la Iglesia peregrina, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

Indulgencia plenaria en favor de los fieles difuntos:

- a) Quienes visitan el cementerio y oran por los difuntos en los días del 1º. al 8 de noviembre.
- b) Quienes visitan una Iglesia u oratorio y rezan el Padrenuestro o el Credo en el día de la conmemoración de todos los difuntos (EI, n. 29)



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan unidos en el Sagrado Corazón de Jesús, en comunión con todos los Santos, procurando su propia santidad ejerciendo su ministerio por amor de Dios, caminando en medio del mundo, con los pies en la tierra pero con el corazón en el cielo, para que lleven a todas las almas a Dios. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos VII, n. 38
(Mt 5, 1-12)

DOMINGO 2



DESCARGA LA APP

 **Para Sacerdotes** 

COR ARDENS



- **Espiritualidad Sacerdotal**
- **Reflexiones del Evangelio**
- **Plan de vida de piedad**
- **Maternidad Espiritual**

¡OREMOS POR LOS SACERDOTES!

¡ÚNETE!

lacompaniademaria01@gmail.com
www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Asociación Privada de Fieles

Esta aplicación es una ayuda preparada por *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*, para todos los ministros sagrados, para que cuenten con diversas oraciones y reflexiones, en texto y audio, con base en el Santo Evangelio, y que inciden expresamente en las exigencias del ministerio sacerdotal, haciendo un llamado para su conversión y santificación.

El usuario activa la cita del Evangelio que desee contemplar, y la Aplicación lo lleva a diversos recursos que le servirán para hacer oración personal, lectura espiritual, examen de conciencia, etc., y también para preparar su predicación.

Cuenta además con algunos subsidios que pueden ayudar en el ministerio sacerdotal, como es el misal mensual, recursos para preparar la homilía dominical, para la formación permanente, etc.

Hay apartados sobre el Magisterio de la Iglesia y también sobre la Maternidad Espiritual y Custodia de Sacerdotes, así como

DESCARGA GRATUITA

APP STORE

<https://apps.apple.com/mx/app/cor-ardens-compa%C3%B1%C3%ADa-de-mar%C3%ADa/id6478563213>



otros recursos para que puedan cumplir los usuarios con un Plan de vida de piedad muy completo.

PLAY STORE

<https://play.google.com/store/apps/details?id=cenity.corardens>

DOMINGO 2

Morado

Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos



«*Vengan, benditos de mi Padre*».

Orar por los difuntos es una de las tradiciones cristiana más antiguas. Es muy explicable que, al día siguiente de celebrar a todos aquellos que han llegado a la intimidad con Dios nos preocupemos por todos nuestros hermanos que han muerto con la esperanza de resucitar y con una fe tan sólo conocida por Dios.

RESPONSO POR LOS DIFUNTOS

CONFIGURADOS CON LA VIDA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Is 25, 6.7-9; Sal 129; 1 Tes 4, 13-14. 17-18; Jn 6, 51-58

El sacerdote puede utilizar cualquiera de las Misas siguientes, observando, sin embargo, lo mandado por Benedicto XV en la Constitución Apostólica *Incruentum altaris sacrificium*, del día 10 de Agosto de 1915: “El día de la solemne conmemoración de todos los difuntos, para toda la Iglesia, es lícito a los sacerdotes celebrar tres misas, a condición de que una de las tres se aplique a la libre elección, con la posibilidad de recibir la oferta; la segunda misa, sin ningún tipo de oferta, esté dedicada a todos los fieles difuntos; la tercera se celebra por las intenciones del Sumo Pontífice, como se ha indicado anteriormente especificado”.

Primera Misa

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Tes 4, 14; 1 Cor 15, 22

Así como Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él. Y así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida.

No se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas, y concédenos que al proclamar nuestra fe en la resurrección de tu Hijo de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la resurrección de tus hijos difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Entonces se salvará tu pueblo.

Del libro del profeta Daniel: 12, 1-3

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo. Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo. Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R/.**

Digan de todo corazón: “Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa”. **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz esté contigo”. Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

En el destierro o en la patria, nos esforzamos por agradar al Señor.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 1. 6-10

Hermanos: Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida. **Palabra de Dios.**

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 25, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. **R/.**

EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, producirá mucho fruto

+ Del santo Evangelio según san Juan: 12, 23-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. “Yo les aseguro que, si el grano de trigo sembrado en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre”.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (2.XI.23)

La celebración de un día como el de hoy nos lleva a dos pensamientos: memoria y esperanza.

Memoria de aquellos que nos han precedido, que han transcurrido su vida, que han concluido esta vida; memoria de tanta gente que nos hace bien: en familia, entre los amigos... Y memoria también de aquellos que no han logrado hacer tanto bien, pero han sido recibidos en la memoria de Dios, en la misericordia de Dios. Es el misterio de la gran misericordia del Señor.

Y después esperanza. La de hoy es una memoria para mirar adelante, para mirar nuestro camino, nuestra senda. Nosotros caminamos hacia un encuentro, con el Señor y con todos. Y debemos pedir al Señor esta gracia de la esperanza: la esperanza que nunca decepciona nunca; la esperanza, que es la virtud de todos los días que nos lleva adelante, nos ayudar a resolver los problemas y a buscar los caminos de salida. Pero siempre adelante, adelante. Esta esperanza fecunda, esa virtud teologal de todos los días, de todos los momentos: la llamaré la virtud teologal “de la cocina”, porque está a mano y viene siempre en nuestra ayuda. La esperanza que no decepciona: vivimos en esta tensión entre memoria y esperanza.

Quisiera detenerme en una cosa que me ha sucedido al entrar. Miraba la edad de estos caídos. La mayoría entre los 20 y los 30 años. Vidas truncadas, vidas sin futuro. Y he pensado en los padres, en las madres que reciben esa carta: “Señora, tengo el honor de decirle que usted tiene un hijo héroe”. “¡Sí, héroe, pero me lo han quitado!”. Muchas

lágrimas en esas vidas truncadas. Y no podía no pensar en las guerras de hoy. También hoy sucede lo mismo: muchas personas jóvenes y no tan jóvenes... En las guerras del mundo, también en esas más cercanas a nosotros, en Europa y fuera: ¡cuántas muertes! Se destruye la vida sin ser consciente de ello.

Hoy, pensando en los difuntos, custodiando la memoria de los difuntos y custodiando la esperanza, pidamos al Señor la paz, para que la gente no se mate más en las guerras. Muchos inocentes muertos, muchos soldados que dejan la vida. Pero esto, ¿por qué? Las guerras son siempre una derrota, siempre. No hay victoria total, no. Sí, uno gana al otro, pero detrás está siempre la derrota del precio pagado. Rezamos al Señor por nuestros difuntos, por todos, por todos: que el Señor les reciba a todos. Y rezamos también para que el Señor tenga piedad de nosotros y nos dé esperanza: la esperanza de ir adelante y de poder encontrarlos todos juntos con Él, cuando nos llamará. Así sea.

PLEGARIA UNIVERSAL

Al Dios del amor y de la vida, en quien creemos y confiamos, le presentamos ahora nuestras peticiones. Después de cada petición diremos: Escúchanos, Padre.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos. Que demos testimonio de la vida y la esperanza de Jesús en medio de nuestro mundo. *Oremos.*
2. Por nuestros familiares y amigos difuntos. Que Dios los llene de su amor, y a nosotros nos dé consuelo y paz. *Oremos.*
3. Por todos los difuntos, especialmente los que han muerto en el último año. Que gocen de la plenitud de la vida con Jesús resucitado. *Oremos.*
4. Por todos nosotros. Que vivamos cada día siguiendo a Jesús, que es el camino, la verdad y la vida. *Oremos.*

Escucha, Padre, las intenciones que te hemos presentado por Cristo, nuestro Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras ofrendas, para que tus fieles difuntos sean recibidos en la gloria con tu Hijo, a quien nos unimos por este sacramento de su amor. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio de difuntos I-V

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 11, 25-26

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que tus fieles difuntos, por quienes hemos celebrado este sacrificio pascual, lleguen a la morada de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 (613).

Segunda Misa

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 4 Esd 2, 34- 35

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua.

No se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, que nos has redimido por la muerte y resurrección de tu Hijo, acoge con bondad a tus fieles difuntos, que creyeron en el misterio de nuestra resurrección, y concédeles alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los aceptó como un holocausto agradable.

Del libro del profeta Sabiduría: 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 1. 4. 7 y 8b y 9a.13-14.

R/. Espero ver la bondad del Señor.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacernos temblar? ***R/.***

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. ***R/.***

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión. El corazón me dice que te busque y buscándote estoy. No rechaces con cólera a tu siervo. ***R/.***

La bondad del Señor espero ver en esta vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 14-16

Hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 25, 34

R/. Alehuya, alehuya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. ***R/.***

EVANGELIO

Vengan, benditos de mi Padre.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’. Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’. Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (2.XI.22)

Las Lecturas que hemos escuchado suscitan en nosotros, en mí, dos palabras: *espera* y *sorpresa*.

Espera expresa el sentido de la vida, porque vivimos en la espera del encuentro: el encuentro con Dios, que es el motivo de nuestra oración de intercesión hoy, especialmente por los cardenales y los obispos fallecidos durante el último año, por los cuales ofrecemos en sufragio este Sacrificio eucarístico.

Todos vivimos en la espera, con la esperanza de oír un día esas palabras de Jesús: «Venid benditos de mi Padre» (Mt 25, 34). Estamos en la sala de espera del mundo para entrar en el paraíso, para participar en ese “banquete para todos los pueblos” del que ha hablado el profeta Isaías (cf. 25, 6). Él dice algo que nos calienta el corazón porque cumplirá precisamente nuestras expectativas más grandes: el Señor «consumirá la Muerte definitivamente» y «enjugará las lágrimas de todos los rostros» (v. 8). ¡Es hermoso cuando el Señor viene a enjugar las lágrimas! Pero que malo es cuando esperamos que sea otro, y no el Señor, quien las enjuge. Y peor todavía es no tener lágrimas. Entonces nosotros podremos decir: «Este es nuestro Dios quien esperábamos —el que enjuga las lágrimas—; nos regocijamos y nos alegramos por su salvación» (v. 9). Sí, vivimos a la espera de recibir bienes tan grandes y hermosos que ni siquiera logramos imaginarlos, porque, como nos ha recordado el apóstol Pablo, somos «herederos de Dios y coherederos de Cristo» (Rm 8, 17) y “esperamos vivir por siempre, anhelamos el rescate de nuestro cuerpo” (cf. v. 23).

Hermanos y hermanas, alimentemos la espera del Cielo, ejercitémonos en el deseo del paraíso. Nos hace bien hoy preguntarnos *si nuestros deseos tienen que ver con el Cielo*. Porque corremos el riesgo de aspirar continuamente a cosas que pasan, de confundir los deseos con las necesidades, de anteponer las expectativas del mundo a la espera de Dios. Pero perder de vista lo que cuenta para seguir el viento sería el error más grande de la vida. Miremos hacia arriba, porque estamos en camino hacia lo Alto, mientras que las cosas de aquí abajo no irán allí arriba: las mejores carreras, los más grandes éxitos, los títulos y los reconocimientos más prestigiosos, las riquezas acumuladas y las ganancias terrenas, todo desvanecerá en un momento, todo. Y toda expectativa puesta en ellas quedará defraudada para siempre. Y, sin embargo, ¡cuánto tiempo, cuántos esfuerzos y energías gastamos preocupándonos y entristeciéndonos por estas cosas, dejando que la tensión hacia el hogar se desvanezca, perdiendo de vista el sentido del camino, el destino del viaje, el infinito al que nos dirigimos, la alegría por la que respiramos! Preguntémonos: ¿vivo lo que digo en el Credo: «Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro»? ¿Y cómo va mi espera? ¿Soy capaz de ir a lo esencial o me distraigo con tantas cosas superfluas? ¿Cultivo la esperanza o voy adelante quejándome, porque le doy demasiado valor a tantas cosas que no cuentan y que luego pasarán?

En la espera del mañana, nos ayuda el Evangelio de hoy. Y aquí emerge la segunda palabra que quisiera compartir con vosotros: *sorpresa*. Porque es grande la sorpresa cada vez que escuchamos el capítulo 25 de Mateo. Es similar a la de los protagonistas, que dicen: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos

enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?» (vv. 37-39). *¿Cuándo?* Así se expresa la sorpresa de todos, el estupor de los justos y la consternación de los injustos.

¿Cuándo? Lo podríamos decir también nosotros: cabría esperar que el juicio sobre la vida y el mundo se realizara bajo el estandarte de la justicia, ante un tribunal resolutorio que, examinando cada elemento, aclarase situaciones e intenciones para siempre. Sin embargo, en el tribunal divino, el único elemento de mérito y de imputación es la misericordia hacia los pobres y los descartados: «Cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis», sentencia Jesús (v. 40). Parece que el Altísimo estuviera en los más pequeños. Quien habita los cielos demora entre los más insignificantes para el mundo. ¡Qué sorpresa! Pero el juicio se llevará a cabo así porque lo pronunciará Jesús, el Dios del amor humilde, Aquel que, nacido y muerto pobre, vivió como siervo. Su medida es un amor que va más allá de nuestras medidas y su vara de medir es la gratuidad. Entonces, para prepararnos, sabemos qué hacer: amar gratuitamente y a fondo perdido, sin esperar nada a cambio, a los que están incluidos en su lista de preferencias, a los que no pueden devolvernos nada, a los que no nos atraen, a los que sirven a los pequeños.

Esta mañana recibí una carta de un capellán de un hogar de niños, un capellán luterano protestante en un hogar de niños en Ucrania. Niños huérfanos de guerra, niños solos, abandonados. Y él decía: “Este es mi servicio: acompañar a estos descartados, porque han perdido a sus padres, la guerra cruel los ha dejado solos”. Este hombre hace lo que Jesús le pide: cuidar a los pequeños de la tragedia. Y cuando he leído esa carta, escrita con tanto dolor, me he emocionado, porque he dicho: “Señor, se ve que sigues inspirando los verdaderos valores del Reino”.

¿Cuándo?, dirá este pastor cuando encuentre al Señor. Ese “cuando” asombrado, que vuelve cuatro veces en las preguntas que la humanidad dirige al Señor (cf. vv. 37.38.39.44), llega tarde, solo «cuando el Hijo del hombre venga en su gloria» (v. 31). Hermanos, hermanas, no nos dejemos sorprender también nosotros. Estemos bien atentos a no endulzar el sabor del Evangelio. Porque a menudo, por conveniencia o por comodidad, tendemos a atenuar el mensaje de Jesús, a aguar sus palabras. Admitámoslo, nos hemos vuelto muy listos en hacer acuerdos con el Evangelio. Hasta aquí, hasta allí... acuerdos. ¡Dar de comer a los hambrientos sí, pero la cuestión del hambre es compleja, y no puedo ciertamente resolverla yo! Ayudar a las pobres sí, pero después las injusticias deben ser afrontadas de una cierta manera y entonces es mejor esperar, además si te comprometes corres el riesgo de que te molesten siempre y quizás caigan en la cuenta de que se podría haber hecho mejor; es mejor esperar un poco. Estar cerca de los enfermos y de los presos sí, pero en las primeras páginas de los periódicos y de los medios sociales hay otros problemas más urgentes, ¿por qué debo propio yo interesarme por ellos? Acoger a los migrantes sí, cierto, pero es una cuestión general complicada, tiene que ver con la política... Yo no me meto en estas cosas... Siempre los compromisos: “sí, sí...”, pero “no, no”. Estos son los compromisos que nosotros hacemos con el Evangelio. A todo “sí” pero, al final, a todo “no”. Y así, a fuerza de “peros” y de “mas” —cuántas veces somos hombres y mujeres de “peros” y de “mas” — hacemos de la vida un trato con el Evangelio. De simples discípulos del Maestro nos convertimos en maestros de complejidad, que argumentan mucho y hacen poco, que buscan respuestas más delante del ordenador que delante del Crucifijo, en internet en vez de en los ojos de los hermanos y de las hermanas; cristianos que comentan, debaten y exponen teorías, pero no conocen por su nombre ni siquiera a un pobre, no visitan un enfermo desde hace meses, no han dado nunca de comer o han vestido a nadie, nunca han estrechado amistad con un necesitado,

olvidando que «el programa del cristiano es un corazón que ve» (Benedicto XVI *Deus caritas est*, 31).

¿Cuándo? —la gran sorpresa: sorpresa por la parte justa y por la parte injusta— *¿Cuándo?* Se preguntan sorprendidos tanto los justos como los injustos. La respuesta es una sola: *el cuándo es ahora*, hoy, a la salida de esta Eucaristía. Ahora, hoy. Está en nuestras manos, en nuestras obras de misericordia: no en las puntualizaciones y en los análisis refinados, no en las justificaciones individuales o sociales. En nuestras manos, y nosotros somos responsables. Hoy el Señor nos recuerda que *la muerte viene a hacer la verdad sobre la vida y quita cualquier circunstancia atenuante a la misericordia*. Hermanos, hermanas, no podemos decir que no lo sabemos. No podemos confundir la realidad de la belleza con el maquillaje hecho artificialmente. El Evangelio explica cómo vivir *la espera*: se va al encuentro de Dios amando porque Él es amor. Y, en el día de nuestra despedida, *la sorpresa* será feliz si ahora nos dejamos sorprender por la presencia de Dios, que nos espera entre los pobres y los heridos del mundo. No tengamos miedo de esta sorpresa: vayamos adelante con las cosas que el Evangelio nos dice, para ser juzgados justos al final. Dios espera ser acariciado no con palabras, sino con los hechos.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

La conmemoración de los fieles difuntos es motivo de alegría en la Comunión de los Santos, celebrando la vida del mundo en la Resurrección. Cristo ha vencido a la muerte.

La misericordia de Dios es infinita. ¡Alegrémonos!, porque no sólo hemos sido llamados hijos de Dios, sino que lo somos.

Vivamos de tal manera que el Señor no sólo nos llame hijos, sino que, cuando nos llame, nos diga: ‘vengan benditos de mi Padre, y tomen posesión de lo que es suyo, de lo que Dios tiene preparado para ustedes en el Reino de los cielos’.

Y ¿cómo puede un alma alcanzar el cielo, librarse de los tormentos que merecen los pecadores en el infierno? El Señor, en su infinita misericordia, no sólo nos da la posibilidad de alcanzar la salvación, sino que deja claro, a través de su Palabra, que la respuesta es poniendo la fe por obras, practicando con nuestros hermanos la misericordia, sin despreciar a ninguno, porque Él vive en cada uno, y lo que hagamos con ellos lo hacemos con Él, ya sea el mal o el bien. Si es el mal, por omisión, pensamiento o acción, merece castigo, y si el bien, merece salvación.

El Señor vendrá con toda su gloria acompañado de sus ángeles, y separará a los que hacen el mal de los que hacen el bien; y condenará a los que le negaron su misericordia, y premiará a los misericordiosos con su misericordia.

Encomiéndate tú a la intercesión de los santos y de las benditas ánimas del purgatorio, para que, obrando la misericordia, seas partícipe de la gloria de la resurrección del Señor, participando en esta vida de su pasión y su muerte, como medio de santificación, para alcanzar en Él la vida, por los méritos de tus obras de amor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por este sacrificio, Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que laves de sus pecados en la sangre de Cristo a tus fieles difuntos, para que, a los que purificaste en el agua del bautismo, no dejes de purificarlos con la misericordia de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de difuntos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 4 Esd 2, 35. 34

Brille, Señor, para nuestros hermanos difuntos la luz perpetua y vivan para siempre en compañía de tus santos, ya que eres misericordioso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de tu Unigénito, que se inmoló por nosotros y resucitó glorioso, te pedimos humildemente, Señor, por tus fieles difuntos, para que, ya purificados por este sacrificio pascual, alcancen la gloria de la futura resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

Tercera Misa

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Rom 8, 11

El Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también dará vida a nuestros cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que quisiste que tu Hijo único venciera la muerte y entrara victorioso en el cielo, concede a tus fieles difuntos que, venciendo también la muerte, puedan contemplarte a ti, creador y redentor, por toda la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor destruirá la muerte para siempre.

Del libro del profeta Isaías: 25, 6.7-9

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos.

Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129, 1-2. 3-4. 5-6. 7.8

R/. Señor, escucha mi oración.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R/.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R/.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R/.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Estaremos con el Señor para siempre.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 4, 13-14. 17-18

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con él, y así estaremos siempre con el Señor.

Consuélnense, pues, unos a otros, con estas palabras.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 3, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/. Aleluya.**

EVANGELIO

El que coma de este pan vivirá para siempre y yo lo resucitaré el último día.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 6, 51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan, vivirá para siempre”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad la ofrenda que te presentamos por todos tus siervos que descansan en Cristo, para que, por este admirable sacrificio, libres de los lazos de la muerte, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de difuntos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Flp 3, 20-21

Esperamos como Salvador a nuestro Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido este santo sacrificio, te pedimos, Señor, que derrames con abundancia tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes diste la gracia del bautismo, concédeles la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.



ORACIÓN ANTES DE LA BENDICIÓN FINAL DE LA MISA.

SANTO PADRE FRANCISCO (2.XI.24)

Al visitar el cementerio, lugar de descanso de nuestros hermanos y hermanas difuntos, renovamos nuestra fe en Cristo, quien murió, fue sepultado y resucitó para nuestra salvación. Incluso los cuerpos mortales despertarán en el último día, y quienes hayan dormido en el Señor se unirán a Él en el triunfo sobre la muerte. Con esta certeza, elevamos nuestra oración unánime de gracia y bendición al Padre.

Bendito seas, oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en tu gran misericordia nos has regenerado mediante la resurrección de Jesús de entre los muertos a una esperanza viva, a una herencia incorruptible e inmarcesible (cf. 1 Pe 1, 3-4). Escucha nuestra oración por todos nuestros seres queridos que han partido de este mundo. Abre los brazos de tu misericordia y recíbelos en la gloriosa asamblea de la santa Jerusalén.

Consuela a quienes sufren su pérdida, con la certeza de que los muertos viven en Ti y que incluso los cuerpos, encomendados a la tierra, participarán un día de la victoria pascual de tu Hijo. Tú, que pusiste a la Santísima Virgen María como signo luminoso en el camino de la Iglesia, por su intercesión sostiene nuestra fe, para que ningún obstáculo nos aparte del camino que lleva a Ti, gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

OREMOS POR LOS SACERDOTES EN LA CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS



Oremos y ofrezcamos indulgencias por las benditas almas de los sacerdotes que están en el Purgatorio, para que Dios los libere de sus culpas y los haga partícipes del gozo de la visión beatífica en su eterna gloria.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos VII, n. 39
(Mt 25, 31-46)

LUNES 3

Lunes XXXI del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria de San Martín de Porres, religioso [En la República Mexicana]

San Martín de Porres, hijo ilegítimo de un caballero español, “Martinico” era mulato, lo cual le valió muchas discriminaciones. En el convento de los dominicos de Lima solamente fue admitido como hermano lego, sin posibilidad de recibir el Orden sacerdotal. Le dieron el cargo de enfermero, pero fue también excelente catequista, que se inspiraba en su vida de oración, especialmente nocturna (1579-1639).

COMPARTIR LA VERDADERA RIQUEZA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

INVITADOS DE HONOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 11, 30-36; Sal 68; Lc 14, 12-14

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 15, 5

El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz; tú, Señor, me devuelves mi heredad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que condujiste a san Martín de Porres a la gloria celestial por el camino de la humildad, concédenos imitar de tal modo sus admirables ejemplos, que merezcamos ser glorificados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios ha permitido que todos cayéramos en la rebeldía, para manifestarnos a todos su misericordia.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 11, 30-36

Hermanos: Así como ustedes antes eran rebeldes contra Dios y ahora han alcanzado su misericordia con ocasión de la rebeldía de los judíos, en la misma forma, los judíos, que ahora son los rebeldes y que fueron la ocasión de que ustedes alcanzarán la misericordia de Dios, también ellos la alcanzarán. En efecto, Dios ha permitido que todos cayéramos en la rebeldía, para manifestarnos a todos su misericordia.

¡Qué inmensa y rica es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué impenetrables son sus designios e incomprensibles sus caminos! ¿Quién ha conocido jamás el pensamiento del Señor o ha llegado a ser su consejero? ¿Quién ha podido darle algo primero, para que Dios se lo tenga que pagar? En efecto, todo proviene de Dios, todo ha sido hecho por él y todo está orientado hacia él. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 68, 30-31. 33-34. 36-37.

R/. A ti, Señor, elevo mi plegaria.

Mírame, Señor, enfermo y afligido; defiéndeme y ayúdame, Dios mío. En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria, agradecido. **R/.**

Se alegrarán al verlo los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre, ni olvida al que se encuentra encadenado. **R/.**

Ciertamente el Señor salvará a Sión, reconstruirá a Judá; la heredarán los hijos de sus siervos, quienes aman a Dios la habitarán. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 31. 32

R/. Aleluya, aleluya.

Si se mantienen fieles a mi palabra, dice el Señor, serán verdaderamente discípulos míos y conocerán la verdad. **R/.**

EVANGELIO

No invites a tus amigos, sino a los pobres.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 14, 12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo al jefe de los fariseos que lo había invitado a comer:

“Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado.

Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 14, 12-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Señor, siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza.

Se anonadó a sí mismo, se despojó de todo, hasta de sí mismo, dando la vida, muriendo en la cruz, para pagar el rescate de toda la humanidad, sin esperar nada a cambio, haciéndose alimento, gratuidad infinita, Eucaristía, para convidar de su banquete eterno a los pobres pecadores, sabiendo que no podemos pagarle, pero con el único fin de volvernos a la casa de su Padre, para gozar con Él de la gloria que tenía antes de que el mundo existiera, porque nos ama.

Tú eres el invitado al banquete del Señor. Acude con confianza y con alegría.

Pero antes, vístete de fiesta, despójate de todo aquello que ofende a tu anfitrión.

Ten la atención de presentarte dignamente, y aunque no puedas pagarle, preséntale tu ofrenda: un corazón contrito y humillado, que Él no despreciará, sino que lo tomará y lo transformará en un corazón rico en misericordia, como el suyo, para que imites sus obras, para que ames y sirvas desinteresadamente al prójimo, como lo hace Él, con perfecto amor.

Procura en tu vida ordinaria hacer todo por amor de Dios, hasta las cosas más pequeñas, sin pretender reconocimiento ni recompensa, sin que sepa tu mano izquierda lo que hace tu mano derecha, llevando la misericordia a los más pobres, a los más necesitados, con generosidad, gratuitamente.

Entonces serás dichoso y tendrás un tesoro en el cielo, porque todo lo que hagas con ellos con Cristo lo haces, y tu recompensa será grande en el Reino de los Cielos.

El Señor no se dejará ganar en generosidad, te sentará a su mesa, y te convidará de su banquete eterno en su gloria celestial».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, que, despojando a san Martín de Porres del hombre viejo, te dignaste formar en él un hombre nuevo conforme a tu imagen, concédenos, propicio, que nosotros, igualmente renovados, te ofrezcamos este sacrificio de reconciliación, agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 19, 27-29

Yo les aseguro que ustedes que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y heredarán la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, te rogamos, Señor, que, a ejemplo de san Martín de Porres, nos conduzcas siempre por el camino de tu amor, y que la obra buena que empezaste en nosotros, la perfecciones, hasta el día en que se manifieste Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Salud: te pido por todos los sacerdotes, para que aumente su fe y los mueva el amor, para que cumplan con su misión y lleven la caridad, la unidad y la paz a cada familia, por medio de una nueva evangelización, que apegada a la doctrina y al Magisterio de la Santa Iglesia, los reúna, los alimente y los conduzca a la salvación. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 67
(Lc 14, 12-14)

MARTES 4

Martes XXXI del Tiempo Ordinario

Blanco

San Carlos Borromeo, obispo

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN CARLOS BORROMEO

OBISPO

San Carlos nació en Arona (Italia) en 1538. A los 21 años obtuvo el doctorado en derecho en la Universidad de Milán. El Papa Pío IV, hermano de su madre, admirado de sus cualidades lo nombró como secretario de Estado. Más tarde, renunció a sus riquezas, se ordenó sacerdote, y luego de obispo, y se dedicó por completo a la labor de salvar almas. Fundó 740 escuelas de catecismo con 3,000 catequistas y 40,000 alumnos. Fundó 6 seminarios para formar sacerdotes bien preparados, y redactó para esos institutos unos reglamentos muy sabios. Ha sido uno de los santos más activos a favor de la Iglesia y del pueblo. Tomó muy en serio la frase de Jesús: "Quien busca salvar su vida, la perderá, pero quien pierde su vida por mí, la encontrará". Gastó su vida y sus energías por hacer progresar la religión y por ayudar a los más necesitados. Decía que a todo sacerdote y a todo apóstol deben sobrarle trabajos para hacer, en vez de tener tiempo de sobra para perder. Murió a los 46 años, el 4 de noviembre de 1584. Fue canonizado por Paulo V el 1 de noviembre de 1610.





www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



4 de noviembre

VESTIDOS DE FIESTA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

INVITADOS AL BANQUETE (Reflexión desde el Corazón de María) **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

Rom 12, 5-16; Sal 130; Lc 14, 15-24

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en san Carlos Borromeo, obispo, a fin de que tu Iglesia, renovada sin cesar e identificándose cada vez más con tu Hijo, pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo. El, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Todos y cada uno somos miembros los unos de los otros.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 12, 5-16

Hermanos: Todos nosotros, aun siendo muchos, formamos un solo cuerpo unidos a Cristo, y todos y cada uno somos miembros los unos de los otros. Pero tenemos dones diferentes, según la gracia concedida a cada uno. El que tenga el don de profecía, que lo ejerza de acuerdo con la fe; el que tenga el don de servicio, que se dedique a servir; el que enseña, que se consagre a enseñar; el que exhorta, que se entregue a exhortar. El que da, hágalo con sencillez; el que preside, presida con solicitud; el que atiende a los necesitados, hágalo con alegría.

Que el amor de ustedes sea sincero. Aborrezcan el mal y practiquen el bien; ámense cordialmente los unos a los otros, como buenos hermanos; que cada uno estime a los otros más que a sí mismo. En el cumplimiento de su deber, no sean negligentes y mantengan un espíritu fervoroso al servicio del Señor. Que la esperanza los mantenga alegres; sean constantes en la tribulación y perseverantes en la oración. Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen; bendíganlos, no los maldigan. Alégrense con los que se alegran; lloren con los que lloran. Que reine la concordia entre ustedes. No sean, pues, altivos; más bien pónganse al nivel de los humildes.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 130, 1. 2. 3.

R/. Dame, Señor, la paz junto a ti.

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos soberbios; grandezas que superen mis alcances no pretendo. **R/.**

Estoy, Señor, por lo contrario, tranquilo y en silencio, como niño recién amamantado en los brazos maternos. **R/.**

Que igual en el Señor esperen los hijos de Israel, ahora y siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 14, 15-24

En aquel tiempo, uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús le dijo: “Dichoso aquel que participe en el banquete del Reino de Dios”.

Entonces Jesús le dijo: “Un hombre preparó un gran banquete y convidó a muchas personas. Cuando llegó la hora del banquete, mandó un criado suyo a avisarles a los invitados que vinieran, porque ya todo estaba listo. Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. Uno le dijo: ‘Compré un terreno y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes’. Otro le dijo: ‘Compré cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes’. Y otro más le dijo: ‘Acabo de casarme y por eso no puedo ir’.

Volvió el criado y le contó todo al amo. Entonces el señor se enojó y le dijo al criado: Sal corriendo a las plazas y a las calles de la ciudad y trae a mi casa a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos’.

Cuando regresó el criado, le dijo: ‘Señor, hice lo que me ordenaste, y todavía hay lugar’. Entonces el amo respondió: Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa. Yo les aseguro que ninguno de los primeros invitados participará de mi banquete’ “.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 14, 15-24)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todos somos invitados al banquete del Señor.

La fiesta es la Santa Misa, el banquete es Cristo. Dichosos los invitados al banquete del Cordero de Dios.

El que quiera participar de la fiesta puede acudir, pero para ser convidado del banquete, debe estar vestido de fiesta.

El vestido de fiesta es el vestido que le da el Espíritu Santo a los hombres de buena voluntad, a los que aceptan sus dones y sus gracias, y acuden a ser incluidos en la lista de invitados a través del Bautismo, y luego mantienen un vestido de fiesta digno, a través de los sacramentos.

Aquel que pretenda participar en el banquete sin tener un vestido digno, será atado de pies y manos, y arrojado al abismo, en donde serán gritos y rechinar de dientes, porque Dios es bueno, pero en su bondad, es justo.

Participa tú de una Iglesia en salida, que va a buscar a todos, porque muchos son los llamados.

Invítalos de manera que comprendan cuál es la voluntad de Dios, y los medios para poder acudir a la fiesta del Señor, con la ayuda del Espíritu Santo, que derrama sobre ellos sus dones y sus gracias, sus frutos y sus carismas, para que se vistan de fiesta, porque pocos son los elegidos».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones que presentamos sobre tu altar en la conmemoración de san Carlos, y así como quisiste que se distinguiera por celo en su oficio pastoral y por los méritos de sus preclaras virtudes, haz que nosotros, por la eficacia de este sacrificio, abundemos en frutos de buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos en su ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Buen Consejo: te pido por todos los sacerdotes, para que los que están perdidos encuentren el camino, los que se han ido regresen, y los que permanecen con Cristo vayan a buscar y a reunir a los invitados para que participen en el banquete del Reino de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 68
(Lc 14, 15-24)

MIÉRCOLES 5

Miércoles XXXI del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de Nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote

RENUNCIAR A TODO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

UN PERFECTO DISCÍPULO DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 13, 8-10; Sal 111; Lc 14, 25-33

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El cumplimiento pleno de la ley consiste en amar.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 13, 8-10

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, el cumplimiento pleno de la ley consiste en amar.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111, 1-2. 4-5. 9

R/. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes: Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. Quienes compadecidos prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán. **R/.**

Al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 P 4, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes. **R/.**

EVANGELIO

El que no renuncie a todos sus bienes no puede ser mi discípulo.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 14, 25-33

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y Él, volviéndose a sus discípulos, les dijo:

“Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: ‘Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar’.

¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz.

Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 14, 25-33)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Al contemplar a Jesús en la cruz, encontramos ahí la respuesta a lo que significa renunciar a todo por amor. He ahí el ejemplo de un hombre que ha renunciado a todo, hasta a sí mismo, para tomar su cruz, y cumplir la voluntad de Dios.

Él, que renunció a la gloria que tenía con su Padre y, siendo Dios, adquirió la naturaleza humana haciéndose hombre, amó su naturaleza humana.

Él, que es la vida, amaba la vida, y renunció a su propia vida.

Él, que amaba tanto a su Madre, renunció a todo, incluso a su Madre.

Él, que vivía en la alegría y la plenitud de su vida como hombre, renunció a ser alabado por su sabiduría, a ser coronado como rey en esta vida, para ser reconocido como el Hijo de Dios, verdadero hombre y verdadero Dios, despojado de sí mismo, para llevar a todos los hombres a Dios.

El que quiera ser su discípulo, debe ser como Él, desprenderse de todo, renunciar a los apegos, a los amores, a las seguridades, para cumplir la misión particular de cada uno, según la voluntad del Padre, para abrazar su propia cruz y seguir a Jesús.

Tú haz tus propias renunciaciones de acuerdo a la vocación que Dios te dio para santificar tu propia vida, dando como fruto el ejemplo, y consiguiendo por tus méritos la gracia, para que, aquellos por quienes has entregado tu vida a Cristo, tomen también su cruz y lo sigan. Recibe, como premio de tu entrega de vida, la vida».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no solo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la Palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 11, 24-25

Este es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre María de Guadalupe: te pido por todos los sacerdotes, para que acepten la compañía de María y sean dóciles al Espíritu Santo, para que, renunciando a todo, hasta a ellos mismos, tomen su cruz de cada día, y sigan a Cristo. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 69
(Lc 14, 25-33)

JUEVES 6

Jueves XXXI del Tiempo Ordinario

Rojo

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

OVEJA PERDIDA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 14, 7-12; Sal 104; Lc 15, 1-10

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 14, 7-12

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Pero tú, ¿por qué juzgas mal a tu hermano? ¿Por qué lo desprecias? Todos vamos a comparecer ante el tribunal de Dios. Como dice la Escritura: *Juro por mí mismo, dice el Señor, que todos doblarán la rodilla ante mí y todos reconocerán públicamente que yo soy Dios.* En resumen: cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 1.4.13-14.

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11. 28

R/. Alehuya, alehuya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 15, 1-10

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido’. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se convierte, que por noventa y nueve justos, que no necesitan convertirse.

¿Y qué mujer hay, que si tiene diez monedas de plata y pierde una, no enciende luego una lámpara y barre la casa y la busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque ya encontré la moneda que se me había perdido’. Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 15, 1-10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Buen Pastor. Él conoce a cada una de las ovejas de su rebaño, y las llama por su nombre, de manera que, si una se perdiera, Él lo sabría. Dejaría a las demás reunidas y seguras, e iría a buscar, hasta encontrar, a la oveja perdida, porque todas son importantes para Él, que no ha venido a buscar a justos, sino a pecadores.

Por sus ovejas perdidas ha dado su vida, para encontrarlas y llevarlas de vuelta a la casa del Padre, que espera con los brazos abiertos a cada oveja perdida, como a un hijo que perdió y que, por el amor misericordioso de Cristo, recuperó. Por eso todo el cielo se alegra cuando un alma perdida encuentra el camino y vuelve al Señor. Él es el Camino, la Verdad y la Vida. En Él toda alma perdida encuentra su salvación.

Alégrate tú, que permaneces seguro dentro del rebaño de la Santa Iglesia, y comparte su alegría cuando veas a tu hermano entrar por la puerta de las ovejas, para ser parte del rebaño.

Y si un día fueras tú esa oveja perdida, déjate encontrar, sabiendo que el Señor ha dejado a los demás para irte a buscar. Déjate abrazar, déjate curar, y en sus brazos alégrate de regresar.

Acércate al santo sacramento de la reconciliación; conviértete, pide perdón y glorifica al Señor. Corre al abrazo misericordioso del Padre y regocíjate en la alegría del cielo: la de los ángeles y santos, con sus jubilosos cantos; porque tú estabas perdido y has sido encontrado, estabas muerto y has vuelto a la vida.

Agradece y glorifica a Dios con tu vida, adorando al Buen Pastor, en la Sagrada Eucaristía».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersión salvadora de su Sangre. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO I DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mediante la pasión salvadora de tu Hijo el mundo entero ha comprendido la manera como debía alabar a tu majestad, ya que en la fuerza inefable de la cruz, se manifestó el juicio del mundo y el poder del Crucificado.

Por eso, Señor, también nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que los que han desviado el camino se arrepientan de sus pecados, se confiesen, hagan penitencia y sean justos y misericordiosos, como el Padre es justo y misericordioso.

Oremos por la santidad de todos los sacerdotes y la unidad de la Santa Iglesia, participando de la alegría del cielo por cada pecador que se convierte. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 70
(Lc 15, 1-10)

VIERNES 7

Viernes XXXI del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

María Medianera de todas las Gracias



BUENOS ADMINISTRADORES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ADMINISTRAR BIEN LOS BIENES (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Rom 15, 14-21; Sal 97; Lc 16, 1-8

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo predico el Evangelio de Dios a fin de que los paganos lleguen a ser una ofrenda agradable al Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 15, 14-21

Hermanos: En lo personal estoy convencido de que ustedes están llenos de bondad y conocimientos para poder aconsejarse los unos a los otros. Sin embargo, les he escrito con cierto atrevimiento algunos pasajes para recordarles ciertas cosas que ya sabían. Lo he hecho autorizado por el don que he recibido de Dios de ser ministro sagrado de Cristo Jesús entre los paganos. Mi actividad sacerdotal consiste en predicar el Evangelio de Dios, a fin de que los paganos lleguen a ser una ofrenda agradable al Señor, santificada por el Espíritu Santo.

Por lo tanto, en lo que se refiere al servicio de Dios, tengo de qué gloriarme en Cristo Jesús, pues no me atrevería a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por mi medio para la conversión de los paganos, valiéndose de mis palabras y acciones, con la fuerza de señales y prodigios y con el poder del Espíritu Santo. De esta manera he dado a conocer plenamente el Evangelio de Cristo por todas partes, desde Jerusalén hasta la región de Iliria. Pero he tenido mucho cuidado de no predicar en los lugares donde ya se conocía a Cristo, para no construir sobre cimientos ya puestos por otros, de acuerdo con lo que dice la Escritura: Los que no habían tenido noticias de Él, lo verán; y los que no habían oído de Él, lo conocerán.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4.

R/. Que todos los pueblos aclamen al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Jn 2, 5

R/. Aleluya, aleluya.

En aquel que cumple la palabra de Cristo, el amor de Dios ha llegado a su plenitud. **R/.**

EVANGELIO

Los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 16, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: ‘¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador’. Entonces el administrador se puso a pensar: ‘¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan’.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’. El hombre respondió: ‘Cien barriles de aceite’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta’. Luego preguntó al siguiente: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’. Este respondió: ‘Cien sacos de trigo’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo y haz otro por ochenta’.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz”. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 16, 1-8)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«A cada uno se le han dado diferentes carismas, pero a todos se les ha dado el mismo espíritu, el espíritu de Cristo, para que obren y multipliquen con sus dones y carismas sus propios bienes, para servir a Dios. No pretendas tú tener éxito en lo que emprendas sin ayuda de Dios, porque no podrás, y puedes caer en tentación por tu propia frustración, y recurrir a la astucia humana, detrás de la cual el maligno te engaña, haciéndote creer que puedes tener tú mismo poder.

El que es astuto y hábil en esta vida, pretendiendo ser igual a Dios, será avergonzado, por perder la oportunidad que Dios le había dado de compartir sus bienes con los más necesitados, y así multiplicarlos, y ser coronado con la gloria de Dios por haber sido un fiel administrador de lo que Él le había confiado; y sufrirá en el fuego eterno, lamentándose del mal negocio que hizo, asociándose con el diablo, que le hizo perder el Paraíso que ya había ganado para él Cristo, en quien debió haber puesto toda su esperanza.

Abre los ojos, permanece atento, pide la asistencia del Espíritu Santo para hacer un buen discernimiento entre el espíritu del mundo y el espíritu cristiano; y permanece fiel a tus compromisos con aquel que te ha dado la vida.

Todos los bienes que tienes provienen de Dios Todopoderoso, quien te concede gracia en abundancia para tener éxito en esta empresa divina, que es la perfección de tu alma, para alcanzar la felicidad en la vida eterna. Eso es tener verdadera astucia, sabiduría y poder».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El inmenso amor de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 7, 37-38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Madre del Santísimo Rosario: te pido por todos los sacerdotes, para que conserven la gracia de ser buenos administradores que afecten positivamente todos los ambientes, obrando con fidelidad, abandonados en la divina voluntad, para darle al Señor lo que es suyo y les ha confiado, y espera que le devuelvan multiplicado, porque para eso los ha llamado, los ha elegido y los ha enviado. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 71
(Lc 16, 1-8)

SÁBADO 8

Sábado XXXI del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa de Santa María en Sábado

DIGNOS DE CONFIANZA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LOS BIENES SON PARA HACER EL BIEN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

JUBILEO DEL MUNDO DEL TRABAJO (8)

Rom 16, 3-9. 16. 22-27; Sal 144; Lc 16, 9-15

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1. 47-48

Entonces dijo María: mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste elegir el seno virginal de la santísima Virgen María como morada en que habitara tu Palabra, concédenos que, fortalecidos con su protección, podamos tomar parte, llenos de gozo, en esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Salúdense mutuamente con el saludo de paz.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 16, 3-9. 16. 22-27

Hermanos: Saluden a Prisca y a Aquila, colaboradores míos en el servicio de Cristo Jesús, que por salvar mi vida arriesgaron la suya. A ellos no sólo yo, sino también todas las comunidades cristianas del mundo pagano les debemos gratitud. Saluden también a la comunidad que se reúne en casa de ellos.

Saluden a mi querido Epéneto, el primero que en la provincia de Asia se hizo cristiano. Saluden a María, que ha trabajado tanto por ustedes. Saluden a Andrónico y a Junías, mis paisanos y compañeros de prisión, que se han distinguido en predicar el Evangelio y en el apostolado, y que se hicieron cristianos antes que yo. Saluden a Ampliato, a quien tanto quiero en el Señor. Saluden a Urbano, colaborador nuestro en el servicio de Cristo, y a mi querido Estaquio.

Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz. Todas las comunidades cristianas los saludan.

Yo, Tercio, el escribano de esta carta, también les mando un saludo en el Señor. Los saluda Gayo, que me hospeda a mí y a esta comunidad. Los saludan Erasto, administrador de la ciudad, y Cuarto, nuestro hermano.

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes. Amén.

A aquel que puede darles fuerzas para cumplir el Evangelio que yo he proclamado, predicando a Cristo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos, y que ahora, en cumplimiento del designio eterno de Dios, ha quedado manifestado por las Sagradas Escrituras, para atraer a todas las naciones a la obediencia de la fe, al Dios único, infinitamente sabio, démosle gloria, por Jesucristo, para siempre. Amén.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144, 2-3. 4-5. 10-11.

R/. Dichosos los que aman al Señor.

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R/.**

Cada generación, a la que sigue anunciará tus obras y proezas. Se hablará de tus hechos portentosos, del glorioso esplendor de tu grandeza. **R/.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Co 8, 9

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R/.**

EVANGELIO

Si con el dinero, tan lleno de injusticias, no fueron fieles, ¿quién les confiará los bienes verdaderos?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 16, 9-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo.

El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes?

No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero”.

Al oír todas estas cosas, los fariseos, que son amantes del dinero, se burlaban de Jesús. Pero Él les dijo: “Ustedes pretenden pasar por justos delante de los hombres; pero Dios conoce sus corazones, y lo que es muy estimable para los hombres es detestable para Dios”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 16, 9-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El trabajo de los hombres es bendecido por Dios. Por tanto, ganar dinero no es un pecado, sino una cosa justa. Pero el dinero es considerado por Dios sólo un medio, y nunca un fin. Un medio para cubrir las necesidades materiales de la miseria humana, y para hacer la caridad con los demás.

El dinero es necesario para conseguir los bienes terrenos, que son finitos, se acaban. Acumulemos más bien tesoros en el cielo, que son los bienes infinitos y eternos, usando los bienes terrenos para ponerlos al servicio de Cristo, a través de obras de misericordia con los más pobres y necesitados, por lo cual recibimos infinitas gracias del cielo, que también se obtienen a través de la oración y de los sacramentos.

Tú sé justo y misericordioso, y aprovecha los bienes que Dios te da, para vivir, trabajar y hacer el bien a los demás, pero vive desprendido del dinero y de las cosas del mundo que no traen la felicidad, son sólo medios para resolver las miserias de tu pobre humanidad.

Cuenta entre los más pobres y necesitados a los sacerdotes, que han dejado todo lo que tenían para vivir, y se han abandonado en la Divina Providencia. Ellos trabajan y oran por ti, y todo trabajador merece su salario. Quien hace la caridad con uno de ellos, lo hace con Cristo, y será llamado bendito del Padre, porque tuvo hambre y le dieron de comer, tuvo sed y le dieron de beber.

Sé justo y fiel en lo pequeño, porque el hombre honrado y fiel es digno de la confianza de Dios.

Aprovecha tus bienes como las santas mujeres, para servir a Dios, y acumula tesoros en el cielo haciendo la caridad, dando el diezmo y la limosna como un deber de todo cristiano, que tiene por casa y familia a la Santa Iglesia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que tu pueblo te ofrece en la conmemoración de la santísima Virgen María, quien por su virginidad fue grata a tus ojos y por su humildad concibió a tu Hijo, Señor nuestro. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I-V de Santa María Virgen

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hechos partícipes del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que imitando asiduamente a la bienaventurada Virgen María, nos encontremos siempre diligentes para el servicio de la Iglesia y experimentemos el gozo de ser tus servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Divina Gracia: te pido por todos los sacerdotes, para que vivan desprendidos de las cosas del mundo y del dinero, en la alegría de servir a Cristo, siendo ejemplo de que no se preocupan, sino que se ocupan en las cosas de su Padre que está en el cielo, que lo reconocen como su único amo y su Señor, que los ve, que los escucha, y que es su proveedor. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 72
(Lc 16, 9-15)

DOMINGO 9

Blanco

Fiesta de La Dedicación de La Basílica de Letrán



«No conviertan en un mercado la casa de mi Padre»

Esta Basílica es la **catedral de Papa**. De entre todas iglesias de Occidente, está es la primera en antigüedad y dignidad (fue construida por el emperador Constantino hacia el año 320). Su nombre original es Basílica del Santísimo Salvador. La fiesta de esta dedicación ha de recordarnos que el ministerio del Papa, sucesor de Pedro, constituye para el pueblo el principio y el fundamento de la unidad.

EL TEMPLO DEL CORAZÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ESPOSA DEL REY (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Ez 47, 1-2. 8-9. 12; Sal 45; 1 Cor 3, 9-11. 16-17; Jn 2, 13-22

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ap 21, 2

Vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que con piedras vivas y escogidas preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vi salir agua del templo: era un agua que daba vida y fertilidad.

Del libro del profeta Ezequiel: 47, 1-2. 8-9. 12

En aquellos tiempos, un hombre me llevó a la entrada del templo. Por debajo del umbral manaba agua hacia el oriente, pues el templo miraba hacia el oriente, y el agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.

Luego me hizo salir por el pórtico del norte y dar la vuelta hasta el pórtico que mira hacia el oriente, y el agua corría por el lado derecho.

Aquel hombre me dijo: “Estas aguas van hacia la región oriental; bajarán hasta el Arabá, entrarán en el mar de aguas saladas y lo sanearán. Todo ser viviente que se mueva por donde pasa el torrente, vivirá; habrá peces en abundancia, porque los lugares a donde lleguen estas aguas quedarán saneados y por dondequiera que el torrente pase, prosperará la vida. En ambas márgenes del torrente crecerán árboles frutales de toda especie, de follaje perenne e inagotables frutos. Darán frutos nuevos cada mes, porque los riegan las aguas que manan del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas, de medicina”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 45, 2-3. 5-6. 8-9.

R/. Un río alegre a la ciudad de Dios.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R/.**

Un río alegre a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R/.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Ustedes son el templo de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 3, 9-11. 16-17

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cro 7, 16

R/. Aleluya, aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre. **R/.**

EVANGELIO

Jesús hablaba del templo de su cuerpo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 2, 13-22

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora*.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?”. Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”.

Pero Él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (9.XI.19)

Esta tarde, en esta celebración de la Dedicación, me gustaría tomar de la Palabra de Dios *tres versículos para daros*, para que los hagáis objeto de meditación y oración.

El primero está dirigido a todos, a *toda la comunidad diocesana* de Roma. Es el versículo del Salmo Responsorial: «*Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios*» (46, 5). Los cristianos que viven en esta ciudad son como el río que fluye del templo: traen una Palabra de vida y esperanza capaz de fecundar los desiertos de los corazones, como el arroyo descrito en la visión de Ezequiel (cf. cap. 47) fecunda el desierto de Arabá y sana las aguas saladas y sin vida del Mar Muerto. Lo importante es que la corriente de agua salga del templo y se dirija a tierras de aspecto hostil. La ciudad no puede por menos que alegrarse cuando ve a los cristianos convertirse en anunciadores alegres, decididos a compartir con los demás los tesoros de la Palabra de Dios y a trabajar por el bien común. La tierra, que parecía destinada para siempre a la sequía, revela un potencial extraordinario: se convierte en un jardín con árboles siempre verdes y hojas y frutos de poder medicinal. Ezequiel explica por qué es tan fecunda: «Esta agua viene del santuario» (47, 12). ¡Dios es el secreto de esta nueva fuerza de vida!

¡Ojalá el Señor se regocije al vernos en movimiento, dispuestos a escuchar con el corazón a sus pobres que claman a Él! ¡Qué la Madre Iglesia de Roma experimente el consuelo de ver una vez más la obediencia y el coraje de sus hijos, llenos de entusiasmo por este nuevo tiempo de evangelización! Encontrar a los demás, dialogar con ellos, escucharlos con humildad, gratuidad y pobreza de corazón... Os invito a vivir todo esto no como un esfuerzo pesado, sino con ligereza espiritual: en lugar de dejarse atrapar por el ansia de actuar es más importante que ampliéis vuestra percepción para captar la presencia y la acción de Dios en la ciudad. Es una contemplación que nace del amor.

A vosotros, sacerdotes, quiero dedicar un versículo de la segunda lectura, de la Primera Carta a los Corintios: «*Nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo*» (3, 11). Esta es vuestra tarea, el corazón de vuestro ministerio: ayudar a la comunidad a permanecer siempre a los pies del Señor para escuchar su palabra; mantenerla alejada de toda mundanidad, de los malos compromisos; custodiar el fundamento y la raíz santa del edificio espiritual; defenderla de los lobos rapaces, de aquellos que quieren desviarla del camino del Evangelio. Como Pablo, vosotros también sois “arquitectos sabios” (cf. 3, 10), sabios porque sabéis bien que cualquier otra idea o realidad que queramos poner en la base de la Iglesia en lugar del Evangelio, podría garantizarnos quizás un mayor éxito, quizás una gratificación inmediata, ipero implicaría inevitablemente el derrumbe, el derrumbe de todo el edificio espiritual!

Desde que soy obispo de Roma he conocido más de cerca a muchos de vosotros, queridos sacerdotes: he admirado la fe y el amor al Señor, la cercanía a las personas y la generosidad en el cuidado de los pobres. Conocéis los barrios de la ciudad como ningún otro y guardáis en vuestros corazones los rostros, las sonrisas y las lágrimas de tanta gente. Habéis dejado de lado los contrastes ideológicos y los protagonismos personales para dar cabida a lo que Dios os pide. El realismo de los que tienen los pies en la tierra y saben “cómo son las cosas en este mundo” no os ha impedido volar alto con el Señor y soñar en grande. ¡Que Dios os bendiga! ¡Qué la alegría de la intimidad con Él sea la recompensa más verdadera por todo el bien que hacéis cada día!

Y finalmente un versículo para vosotros, miembros de los equipos pastorales, que estáis aquí para recibir un mandato especial del Obispo. No podía por menos que escogerlo del Evangelio (*Jn* 2, 13-22), donde Jesús se comporta de forma divinamente provocativa. Para poder sacudir la estupidez de los hombres y conducirlos a cambios radicales, a veces Dios opta por actuar con fuerza, para romper una situación. Jesús, con su acción, quiere producir un cambio de ritmo, una inversión de ruta. Muchos santos han tenido el mismo estilo: algunos de sus comportamientos, incomprensibles para la lógica humana, fueron el resultado de intuiciones suscitadas por el Espíritu y pretendían provocar a sus contemporáneos y ayudarles a comprender que «mis pensamientos no son vuestros pensamientos», dice Dios a través del profeta Isaías» (55, 8).

Para comprender bien el episodio evangélico de hoy, debemos subrayar un detalle importante. Los cambistas estaban en el patio de los paganos, el lugar accesible a los no judíos. Este mismo patio se había transformado en un mercado. Pero Dios quiere que su templo sea una casa de oración para todos los pueblos (cf. *Is* 56, 7). De ahí la decisión de Jesús de derribar las mesas de cambio de moneda y expulsar a los animales. Esta purificación del santuario era necesaria para que Israel redescubriera su vocación: ser una luz para todos los pueblos, un pequeño pueblo elegido para servir a la salvación que Dios quiere dar a todos. Jesús sabe que esta provocación le costará cara... Y cuando le preguntan: «¿Qué señal nos muestras para obrar así?» (v. 18), el Señor responde diciendo: «*Destruid este templo y en tres días lo levantaré*» (v. 19).

Y este es precisamente el versículo que quiero daros esta noche, equipo pastoral. Se os ha confiado la tarea de ayudar a vuestras comunidades y a los agentes de pastoral a llegar a todos los habitantes de la ciudad, descubriendo nuevos caminos para encontrar a los que están lejos de la fe y de la Iglesia. Pero, al hacer este servicio, lleváis con vosotros esta conciencia, esta confianza: no hay corazón humano en el que Cristo no quiera y no pueda renacer. En nuestras existencias de pecadores a menudo nos distanciamos del Señor y

apagamos el Espíritu. Destruimos el templo de Dios que es cada uno de nosotros. Sin embargo, esta no es nunca una situación definitiva: ¡al Señor le bastan tres días reconstruir su templo dentro de nosotros!

Nadie, no importa cuán herido por el mal, es condenado en esta tierra a estar separado para siempre de Dios. De una manera a menudo misteriosa pero real, el Señor abre nuevos destellos en nuestros corazones, deseos de verdad, bondad y belleza, que dan cabida a la evangelización. A veces se puede encontrar desconfianza y hostilidad: no hay que dejarse bloquear, sino mantener la convicción de que Dios tarda tres días en resucitar a su Hijo en el corazón del hombre. Es también la historia de algunos de nosotros: ¡conversiones profundas, fruto de la acción imprevisible de la gracia! Pienso en el Concilio Vaticano II: «Cristo murió por todos, y la vocación suprema del hombre en realidad es una sola, es decir, la divina. En consecuencia, debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual» (Constitución pastoral *Gaudium et spes*, 22).

¡Qué el Señor nos dé a experimentar todo esto en nuestra acción evangelizadora! ¡Qué crezcamos en la fe en el misterio pascual y nos asociemos a su “celo” por nuestra casa! ¡Buen camino!

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 2, 13-22)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El cuerpo de Cristo crucificado es el Templo de Dios, que ha sido por los hombres profanado, pero que ha sido reconstruido por el mismo Dios resucitado, Hombre y Dios vivo, para dar nueva vida a los hombres, transformándolos en templos vivos de Dios, en donde habita el Espíritu Santo; y en piedras vivas de un solo Templo Santo: la Santa Iglesia, institución divina fundada por Cristo para ser su cuerpo místico, destruido por el pecado de los hombres y reconstruido por el mismo Cristo, para dar vida a los hombres y encenderlos de celo divino, con la llama del fuego del amor del Sagrado Corazón de Jesús, abierto y expuesto en la cruz, porque amó tanto a su Iglesia, que dio la vida por ella.

Enciende tu corazón en el fuego del amor de Cristo, y deja que el celo por la casa de su Padre te devore, para que cuides y protejas el templo, que es tu propio cuerpo, de las tentaciones y las concupiscencias de la carne; y, viviendo en el amor puro y perfecto de Dios, defiendas lo que es suyo, porque todo lo de Dios es tuyo, y lo tuyo es de Dios.

Y con ese celo y con ese amor, defiende a la Santa Iglesia, amándola y respetándola por los que no la aman y no la respetan, adorando el corazón de la Iglesia, que es la sagrada Eucaristía, por los que no la adoran; pidiendo perdón por los que la profanan, encendiendo con la luz de tu fe a las piedras vivas que forman parte del Templo Santo de Dios, que es la Iglesia.

Ten paciencia de los errores de los demás, pero, con la ira santa de Cristo, corrige a los que se equivocan queriendo convertir en un mercado la casa de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

PLEGARIA UNIVERSAL

Hermanos, como miembros de la Iglesia, y ya que somos piedras vivas del templo donde Dios habita con su pueblo, dirijamos nuestra oración al Padre y supliquémosle por toda la humanidad.

Después de cada petición diremos: *Escúchanos, Padre.*

1. Por el Papa León y por la Iglesia de Roma para que, llenos de los dones del Espíritu Santo, puedan llevar a cabo su misión de presidir en la caridad a todas las comunidades del mundo. Oremos.
2. Por toda la Iglesia, cuerpo de Cristo y templo de Dios, para que sea sacramento de salvación que nos convierte en hijos de Dios y hermanos los unos de los otros. Oremos.
3. Por los obispos mexicanos, para que siempre sean asistidos por el Espíritu Santo. Especialmente en la reunión que tendrán esta semana. Oremos.
4. Por toda la humanidad, para que descubra y responda a la llamada de Dios a ser piedras vivas edificadas sobre el fundamento de Jesucristo. Oremos.
5. Por las personas tentadas por el suicidio, para que encuentren en su comunidad el apoyo, el cuidado y el amor que necesitan y se abran a la belleza de la vida. Oremos.
6. Por todos nosotros, para que, fieles al Espíritu recibido en el Bautismo y alimentados con la Eucaristía, vivamos como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. Oremos.

Escucha, Padre, las peticiones que te hemos dirigido en esta casa de oración, y concédenos con abundancia lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdades justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor de una vida santa.

Y porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo.

Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 P 2, 5

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que cuiden, respeten, protejan, defiendan y custodien sus cuerpos, con el celo apostólico de quien cuida lo sagrado para que no sea profanado, porque ellos ya no se pertenecen, son Cristo, y el que lo ofende es a Él a quien ofende, y es a Él a quien crucifica. Pero quien mantiene digno el templo de su cuerpo, lo santifica, y quien en él construye las obras de Dios, lo glorifica. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos VII, n. 40
(Jn 2, 13-22)

LUNES 10

Lunes XXXII del Tiempo Ordinario

Blanco

San León Magno, Papa y Doctor de la Iglesia



PAPAS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN LEÓN MAGNO

Nació en Toscana, Italia en 390. Fue nombrado Sumo Pontífice en el año 440. De él se conservan 96 sermones, y 144 cartas que son verdaderas joyas de doctrina. Su fama de sabio era tan grande que cuando en el Concilio de Calcedonia los enviados del Papa leyeron la carta que enviaba San León Magno, los 600 obispos se pusieron de pie y exclamaron: "San Pedro ha hablado por boca de León". San León tuvo que enfrentarse en los 21 años de su pontificado a tremendos enemigos externos que trataron de destruir la ciudad de Roma, y a peligrosos enemigos interiores que con sus herejías querían engañar a los católicos. Pero su inmensa confianza en Dios lo hizo salir triunfante de tan grandes peligros. Las gentes de Roma sentían por él una gran veneración, y desde entonces los obispos de todos los países empezaron a considerar que el Papa era el obispo más importante del mundo. Murió el 10 de noviembre en 461.

   
www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

10 de noviembre

[REPARAR EL ESCÁNDALO \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[CORREGIR POR AMOR \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

**PRECAVIDOS Y PRUDENTES (Reflexión desde el Corazón de María) La
Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

Sab 1, 1-7; Sal 138; Lc 17, 1-6

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Si 45, 30

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan en contra de tu Iglesia, cimentada sólidamente en la roca de los Apóstoles, concédele, por intercesión del Papa san León Magno, permanecer firme a la verdad y gozar de una paz estable. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La sabiduría es un espíritu amigo de los hombres. El espíritu del Señor llena toda la tierra.

Del libro de la Sabiduría: 1, 1-7

Amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen bien del Señor y con sencillez de corazón búsquenlo.

Él se deja hallar por los que no dudan de él y se manifiesta a los que en él confían. Los pensamientos perversos apartan de Dios, y los insensatos, que quieren poner a prueba el poder divino, quedan en ridículo. La sabiduría no entra en un alma malvada, ni habita en un cuerpo sometido al pecado. El santo espíritu, que nos educa, y huye de la hipocresía, se aleja de la insensatez y es rechazado por la injusticia.

La sabiduría es un espíritu amigo de los hombres, pero no dejará sin castigo al que blasfema, porque Dios conoce lo más íntimo del alma, observa atentamente el corazón y escucha cuanto dice la lengua. El espíritu del Señor llena toda la tierra, le da consistencia al universo y sabe todo lo que el hombre dice.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138, 1-3. 4-6. 7-8. 9-10.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Apenas la palabra está en mi boca y ya, Señor, te la sabes completa. Me envuelves por todas partes y tienes puesta sobre mí tu mano. Ésta es una ciencia misteriosa para mí, tan sublime, que no la alcanzo. **R/.**

¿A dónde iré yo lejos de ti? ¿Dónde escaparé de tu mirada? Si subo hasta el cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, allí te encuentras. **R/.**

Si voy en alas de la aurora o me alejo hasta el extremo del mar, también allí tu mano me conduce y tu diestra me sostiene. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Flp 2, 15. 16

R/. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R/.**

EVANGELIO

Si tu hermano te ofende siete veces al día, y siete veces viene a ti para decirte que se arrepiente, perdónalo.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 1-6

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No es posible evitar que existan ocasiones de pecado, pero ¡ay de aquel que las provoca! Más le valdría ser arrojado al mar con una piedra de molino sujeta al cuello, que ser ocasión de pecado para la gente sencilla. Tengan, pues, cuidado.

Si tu hermano te ofende, trata de corregirlo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si te ofende siete veces al día, y siete veces viene a ti para decirte que se arrepiente, perdónalo”.

Los apóstoles dijeron entonces al Señor: “Auméntanos la fe”. El Señor les contestó: “Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a ese árbol frondoso: ‘Arráncate de raíz y plántate en el mar’, y los obedecería”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 17, 1-6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todo hombre que practica la misericordia y la justicia con el prójimo, por amor a Dios, obra en el nombre de Cristo y, por tanto, está con Él.

De nada le sirve a un hombre haber sido bautizado como hijo de Dios, dentro de la Iglesia católica, si su comportamiento no es congruente con su fe, y da mal ejemplo con sus obras; si acude al templo y participa de la santa Misa, pero su corazón está lejos de Dios; si no cumple los mandamientos y no se arrepiente de sus pecados y, con su mal ejemplo, arrastra a todos a la perdición.

Más le valdría que en lugar de portar una cruz al cuello le pusieran una piedra y lo arrojaran al mar. Sería menor su castigo morir y dar cuenta de sus propios pecados, que de los pecados de otros que se perdieron por su mal ejemplo.

Renuncia tú a todo pecado y a todo aquello que te aleja de Dios.

No te pongas en ocasión de tentación, y cuida tu comportamiento enfrente de los demás, para que no seas tú ocasión de pecado para ellos.

Respetar la objeción de conciencia de los que no piensan como tú y no desean actuar como tú, y no les impongas castigo alguno, antes bien, recapacita, decídetelo y corta con todo.

Rechaza todo aquello que sea ocasión de pecado para ti, porque es mejor perderlo todo para salvar tu vida, que ser enviado por tu obstinación, tu soberbia y tu orgullo al lugar de castigo eterno.

Porque el Señor te advierte y te corrige porque te ama, pero Él es el Justo Juez, que hará caer la espada de la justicia sobre ti, y te dará lo que mereces: el castigo del fuego eterno, o la vida eterna en la gloria de su paraíso».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, estas ofrendas te pedimos que ilumines bondadoso a tu Iglesia, para que tu rebaño se acreciente en todo el mundo y sus pastores, guiados por ti, te agraden con sus obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que gobiernes con bondad a tu Iglesia, alimentada con este santo sacramento, para que, conducida por tu mano poderosa, crezca en libertad y persevere firme en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que tengan el valor de corregirse y de corregir a sus hermanos; que cuando guíen a otros no los hagan errar el camino con su mal ejemplo, sino que sean instrumentos de gracias y dispensadores de los misterios y de los tesoros de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 76
(Lc 17, 1-6)

MARTES 11

Martes XXXII del Tiempo Ordinario

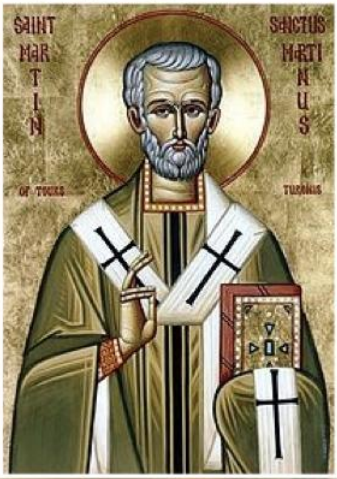
Blanco

San Martín de Tours, Obispo



OBISPOS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN MARTIN DE TOURS
OBISPO

Nace en Panonia, Hungría, en el año 316. Estudia en Pavia, donde conoce el Cristianismo. Su padre, que era tribuno militar, le obliga a ingresar en el ejército. Martín concilia sus deberes militares con sus aspiraciones cristianas. Vida ejemplar de monje y soldado: valentía y vida santa y caritativa. Deja la milicia para seguir a Cristo. Logró convertir a su madre a la fe católica. Además, predicó contra los arrianos. Por este hecho fue azotado y expulsado de la ciudad. Un día del año 371, la multitud lo aclamó como obispo de Tours, y por más que él se declarara indigno de recibir ese cargo, lo obligaron a aceptar. Establece para su humilde residencia el monasterio de Marmoutiers, centro misionero desde donde parte para sus agotadoras correrías apostólicas, durante 35 años, por toda la Galia. Tan intensos viajes apostólicos, tanta obra de caridad, hasta vaciarse totalmente, agotaron sus fuerzas físicas. Murió el 8 de noviembre del año 397. Es el santo más popular y conocido de toda Europa.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

11 de noviembre

CREER EN LA AYUDA INFALIBLE DE DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

FIELES Y HUMILDES SERVIDORES (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN DEL SACERDOTE CON BASE EN EL EVANGELIO DEL DÍA

Sab 2, 23-3, 9; Sal 33; Lc 17, 7-10

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 S 2, 35

Me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará conforme a mi corazón dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has sido glorificado tanto por la vida como por la muerte del obispo san Martín de Tours, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan separarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, pero ellos están en paz.

Del libro de la Sabiduría: 2, 23-3, 9

Dios creó al hombre para que fuera inmortal, lo hizo a imagen y semejanza de sí mismo; mas, por envidia del diablo, entró la muerte en el mundo, y la experimentan quienes le pertenecen.

En cambio, las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos. Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33, 2-3. 16-17. 18-19.

R/. Bendigamos al Señor a todas horas.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R/.**

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R/.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 7-10

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: ‘Entra enseguida y ponte a comer’? ¿No le dirá más bien: ‘Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú’? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: ‘No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer’”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 17, 7-10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús no ha venido a ser servido sino a servir.

Él ha venido a servir, dando la vida como rescate por muchos.

Él, siendo Dios, tomó la condición de siervo y se hizo esclavo para hacerse el último, el servidor de todos, sin dejar de ser Dios.

María es la esclava del Señor. Él le dio la condición de Madre de Dios, y ella es Madre del Hijo de Dios, sin dejar de ser la sierva del Señor.

Amar a Dios por sobre todas las cosas y amarse unos a otros, como Cristo enseñó, quiere decir servir a Dios primero y antes que a nadie, y servirse unos a otros como Jesús los sirvió, como Él les enseñó, lavando los pies de sus discípulos, para darles esta lección: no es más el discípulo que su maestro, no es más el siervo que su amo.

Pero Él, que enseñó a sus apóstoles y a sus discípulos a ser siervos como Él, no los llamó siervos, sino que los llamó amigos, y los trató con la dignidad de hermanos.

Procura tú tener y alimentar el deseo ferviente en tu corazón de servir al más necesitado, considerándolo superior a ti mismo.

Y vive en la alegría de haber cumplido con tu deber, no esperando recompensa, sino agradecido por haber recibido el don del espíritu de servicio, el espíritu de Cristo, y participar así del gozo del Crucificado, que, dando la vida por los demás, glorifica a Dios Padre. Porque el Padre se glorifica a sí mismo en el Hijo, que no espera recompensa, porque Él es la recompensa misma.

Él es el primero y el último, el alfa y la omega, el principio y el fin.

A Él todo el honor y la gloria».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor Dios, estos dones, que alegres te presentamos en honor de san Martín, para que nuestra vida, en medio de las penas y alegrías, por este santo sacrificio, esté siempre orientada hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 25, 40

Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la unidad, ayúdanos, Señor, a hacer siempre tu voluntad, para que así como san Martín te obedeció de todo corazón, también nosotros vivamos el gozo de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que abran su corazón al amor de Cristo y se revistan de la dignidad sacerdotal, para que permanezcan en la fidelidad a su amistad, reconociendo que no son más que siervos que hacen lo que tienen que hacer; pero Él los ha llamado “amigos”. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 77
(Lc 17, 7-10)

MIÉRCOLES 12

Miércoles XXXII del Tiempo Ordinario

Rojo

San Josafat, Obispo y Mártir

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN JOSAFAT

OBISPO

Nació en Vladimir, Ucrania, el 1580. En 1595 empieza a trabajar en un comercio de Lituania. Ese mismo año se promulga el decreto de unión de los Eslavos Orientales con Roma. Josafat se decidió a la unión con la Iglesia católica, sin renunciar a las peculiaridades de Oriente. Al contrario, defendió la conservación del Rito Oriental Esloveno y la Orden monástica de San Basilio, en la Iglesia Universal. El año 1614, ya ordenado sacerdote, es nombrado archimandrita. Josafat entusiasmaba y arrebatava a todos con su dialéctica irrefragable. Muchas fueron sus conquistas, y hasta sus enemigos le llamaban «el ladrón de almas». En 1618 es nombrado obispo de Pólotzk. El ejemplo de su vida casta, pobre y de gran generosidad para todos, era la mejor fuerza de su apostolado. Es perseguido. Sufre atentados. Él se ofrece como víctima. Lo que importa es la unión. La intrepidez de su celo y la contundencia de sus argumentos fueron encrespando cada vez más a sus enemigos, quienes el 12 de noviembre de 1623 le quitaron la vida. Urbano VIII lo beatificó con el honroso título de «apóstol de la unidad católica». Fue canonizado por el Papa Pío IX.





www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



12 de noviembre

AGRADECIMIENTO DE MARÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Sab 6, 1-11; Sal 81; Lc 17, 11-19

Del Común de pastores: para un obispo, o del Común de doctores de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

Aviva, Señor, en tu Iglesia, el Espíritu que colmó a san Josafat y lo llevó a ofrecer su vida por las ovejas, a fin de que, por su intercesión, fortalecidos por el mismo Espíritu, no temamos dar la vida por los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Escuchen, reyes, para que obtengan la sabiduría.

Del libro de la Sabiduría: 6, 1-11

Escuchen, reyes, y entiendan; aprendan, soberanos de todas las naciones de la tierra; estén atentos, los que gobiernan a los pueblos y están orgullosos del gran número de sus súbditos: El Señor les ha dado a ustedes el poder; el Altísimo, la soberanía; Él va a examinar las obras de ustedes y a escudriñar sus intenciones.

Ustedes son ministros de su reino y no han gobernado rectamente, ni han cumplido la ley, ni han vivido de acuerdo con la voluntad de Dios. Él caerá sobre ustedes en forma terrible y repentina, porque un juicio implacable espera a los que mandan. Al pequeño, por compasión se le perdona, pero a los poderosos se les castigará severamente. El Señor de todos ante nadie retrocede y no hay grandeza que lo asuste; Él hizo al grande y al pequeño y cuida de todos con igual solicitud; pero un examen muy severo les espera a los poderosos.

A ustedes, pues, soberanos, se dirigen mis palabras, para que aprendan a ser sabios y no pequen; porque los que cumplen fielmente la voluntad del Señor serán reconocidos como justos, y los que aprenden a cumplir su voluntad encontrarán defensa. Pongan, pues, atención a mis palabras, búsquenlas con interés y ellas los instruirán.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 81, 3-4.6-7.

R/. Ven, Señor, y haz justicia.

Protejan al pobre y al huérfano, hagan justicia al humilde y al necesitado, defiendan al desvalido y al pobre y librenlos de las manos del malvado. **R/.**

Yo declaro: “Aunque todos ustedes sean dioses e hijos del Altísimo, morirán como cualquier hombre, caerán como cualquier príncipe”. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Ts 5, 18

R/. Aleluya, aleluya.

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan. **R/.**

EVANGELIO

¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 11-19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!”.

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ése era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?”. Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Acción de gracias es lo que significa la Sagrada Eucaristía. Vuelvan y den gracias a Dios, es lo que quiso decir Jesús cuando dijo “hagan esto en memoria mía”. El que es agradecido participa de la Santa Misa con devoción, acude al templo para alabarlo, para adorarlo, para glorificarlo.

El hombre prudente y sabio es agradecido, adora la Eucaristía, que es gratuidad infinita, don de Dios; valora la vida, y con su vida agradece haber sido de la enfermedad del pecado sanado, y de la muerte rescatado.

El verdadero cristiano transforma su vida en una continua acción de gracias, cumpliendo los mandamientos de Dios y lo que le manda la Santa Iglesia, fundada por Cristo, para que todo aquel que sea consciente de los bienes que por la gracia de Dios ha recibido, vuelva a Él con el corazón inflamado de amor, contrito, humillado, y fervoroso, para darle gracias, reconociendo a Cristo como su único Rey y Señor.

Agradece tú, con tu vida ordinaria: tus trabajos, oraciones, pensamientos, palabras, buenas intenciones, orientando todo hacia Dios, que eres templo vivo del Espíritu Santo, que siempre está contigo, que anima tu alma y te da lo que por ti mismo no has merecido: la alegría de vivir en este mundo, y la esperanza de vivir eternamente en el Paraíso.

Y si un día tu alma navegara sin rumbo en la oscuridad del inmenso mar, entre los problemas, contrariedades, enfermedades, tristezas, angustias..., conserva la fe y la esperanza, y acude agradecido al Señor por darte la oportunidad de purificar tu alma, uniéndote a su cruz, sabiendo que un nuevo día vendrá, y el sol para ti brillará, porque la luz de Cristo nunca te abandonará.

Permanece en los brazos de su Madre, que te consolará, te reconfortará, te aliviará, te auxiliará y te llevará a puerto seguro».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Josafat atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación de esta mesa celestial nos conceda, Señor, el Espíritu de fortaleza y de paz, para que, siguiendo el ejemplo de san Josafat, ofrezcamos gustosamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Perpetuo Socorro: te pido por todos los sacerdotes, para que valoren la fe que su Señor les ha dado, para que crean en Él y hagan sus obras; para que sean agradecidos, glorifiquen a Dios con su vida y lo sirvan, confirmando en la fe a sus hermanos. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 78
(Lc 17, 11-19)

JUEVES 13

Blanco

Jueves XXXII del Tiempo Ordinario

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

DAR LA VIDA POR EL REY (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL REINO DE DIOS ES CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Sab 7, 22-8, 1; Sal 118; Lc 17, 20-25

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La sabiduría es un reflejo de la luz eterna, un espejo inmaculado de la actividad de Dios.

Del libro de la Sabiduría: 7, 22-8, 1

La sabiduría es un espíritu inteligente, santo, único y múltiple, sutil, ágil y penetrante, inmaculado, lúcido e invulnerable, amante del bien, agudo y libre, bienhechor, amigo del hombre y amable, firme, seguro y sereno, que todo lo puede y todo lo ve, que penetra en todos los espíritus: los inteligentes, los puros y los más sutiles.

La sabiduría es más ágil que cualquier movimiento y, por ser inmaterial, lo atraviesa y lo penetra todo. La sabiduría es un resplandor del poder de Dios, una emanación purísima de la gloria del omnipotente, por eso nada sucio la puede contaminar. Es un reflejo de la luz eterna, un espejo inmaculado de la actividad de Dios y una imagen de su bondad. Ella sola lo puede todo; sin cambiar en nada, todo lo renueva; entra en las almas de los buenos de cada generación, hace de ellos amigos de Dios y profetas, porque Dios ama sólo a quienes conviven con la sabiduría.

La sabiduría es más brillante que el sol y que todas las constelaciones; si se la compara con la luz del día, la sabiduría sale ganando, porque al día lo vence la noche, pero contra la sabiduría, la maldad no puede nada. Ella se extiende poderosa de un extremo al otro del mundo y con suavidad gobierna todo el universo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 89. 90. 91. 130. 135. 175.

R/. Enseñanos, Señor, tus leyes.

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. Tu fidelidad permanece de generación en generación, como la tierra, que tú cimentaste. **R/.**

Todo subsiste hasta hoy por orden tuya y todo está a tu servicio. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes. **R/.**

Mira benignamente a tu siervo y enséñame a cumplir tus mandamientos; que sólo viva yo, Señor, para alabarte y que tu ley me ayude. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 5

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy la vid y ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

El Reino de Dios ya está entre ustedes.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 20-25

En aquel tiempo, los fariseos le preguntaron a Jesús: “¿Cuándo llegará el Reino de Dios?”. Jesús les respondió: “El Reino de Dios no llega aparatosamente. No se podrá decir: ‘Está aquí’ o ‘Está allá’, porque el Reino de Dios ya está entre ustedes”.

Les dijo entonces a sus discípulos: “Llegará un tiempo en que ustedes desearán disfrutar siquiera un solo día de la presencia del Hijo del hombre y no podrán. Entonces les dirán: ‘Está aquí’ o ‘Está allá’, pero no vayan corriendo a ver, pues, así como el fulgor del relámpago brilla de un extremo a otro del cielo, así será la venida del Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por los hombres de esta generación”.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 17, 20-25)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Reino de Dios está aquí, entre nosotros. Contemplemos la cruz, que es el trono del Rey. Contemplemos al Rey, que ha sido elevado en su trono con su corazón expuesto, que ha sido abierto para derramar sobre la humanidad la riqueza de su Reino.

El Rey ha sido glorificado. Contemplemos el altar, y al Rey sobre él, resucitado. La Eucaristía es el cuerpo y la sangre del Rey, que se ha quedado en medio de nosotros, para que todos lo podamos ver, y sea su pueblo alimentado con alimento sagrado.

El Reino de los cielos reúne en un solo pueblo santo a todos los pueblos, para ser gobernados por un solo Rey, en Una, Santa, Católica, y Apostólica Iglesia. Él vive en cada uno de nosotros, súbditos de su Reino, para que vivamos en Él, y es a través de su reinado que vivimos libres. Ya no somos esclavos, la libertad nos la ha dado Él.

El que vive construyendo el Reino de Dios, recibe gracia en abundancia, los tesoros del Reino, y la vida eterna en el Paraíso por el Rey prometido; no por merecerlo, sino porque el Rey, con su sacrificio, se lo ha merecido.

Busca primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se te dará por añadidura. El Rey es Cristo y su Reino se construye con tu apostolado, con tu caridad, con tus obras de misericordia, con tu amor, con tu fe, con tu esperanza puesta en el Rey, llevando una vida en libertad, pero sometida a la voluntad de su Majestad, a su ley y a su verdad, que te concede la verdadera vida, la verdadera libertad.

El Reino de Dios se construye cada día en tu interior. Es la alegría de tu alma, el fuego encendido en tu corazón, y esa inquietud que te mueve para amar a Dios y hacer la caridad con tus hermanos, en la búsqueda incesante del conocimiento de la verdad. ¡Alabado sea el Rey! ¡Adorado sea el Rey! ¡Glorificado sea el Rey en ti, y tú en Él!».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de la Eucaristía

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, en la última cena con los Apóstoles, para perpetuar el memorial salvífico de la cruz, se ofreció a ti como Cordero inmaculado, y tú lo aceptaste como sacrificio de alabanza perfecta.

Con este venerable sacramento, alimentas y santificas a tus fieles, para que, a la familia humana que habita un mismo mundo, una misma fe la ilumine y un mismo amor la una.

Así, pues, nos acercamos a la mesa de tan admirable sacramento, para que colmados por la dulzura de tu gracia, lleguemos a ser imagen de la hermosura celestial.

Por eso, todas tus criaturas, en el cielo y en la tierra, te adoran cantando un cántico nuevo; y también nosotros, con la multitud de los ángeles, te aclamamos por siempre diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá Eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Virgen Eucarística: te pido por todos los sacerdotes, para que confíen en la palabra de Dios y la pongan en práctica; y descubran el Reino de Dios que llevan dentro, para que la llama del fuego del amor arda en sus corazones, encendiendo el deseo de llevar a las almas a subir en la Barca y remar mar adentro, para llevar a todos a un verdadero encuentro con Cristo en la Eucaristía. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 79
(Lc 17, 20-25)

VIERNES 14

Viernes XXXII del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de los Santos Ángeles

MANTENERSE ALERTA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CRISTO ES EL CAMINO Y EL FIN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Sab 13, 1-9; Sal 18; Lc 17, 26-37

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 102, 20

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Si pudiéramos investigar el universo, ¿cómo no descubrieron a su creador?

Del libro de la Sabiduría: 13, 1-9

Insensatos han sido todos los hombres que no han conocido a Dios y no han sido capaces de descubrir, a través de las cosas buenas que se ven a “Aquel-que-es” y que no han reconocido al artífice, fijándose en sus obras, sino que han considerado como dioses al fuego, al viento, al aire sutil, al cielo estrellado, al agua impetuosa o al sol y a la luna, que rigen el mundo. Si fascinados por la belleza de las cosas, pensaron que éstos eran dioses, sepan cuánto las aventaja el Señor de todas ellas, pues fue el autor mismo de la belleza quien las creó. Y si fue su poder y actividad lo que los impresionó, deduzcan de ahí cuánto más poderoso es aquel que las hizo; pues reflexionando sobre la grandeza y hermosura de las creaturas se puede llegar a contemplar a su creador.

Sin embargo, no son éstos tan dignos de reprensión, pues tal vez andan desorientados, buscando y queriendo encontrar a Dios. Como viven entre sus obras, se esfuerzan por conocerlas y se dejan fascinar por la belleza de las cosas que ven. Pero no por eso tienen excusa, pues si llegaron a ser tan sabios para investigar el universo, ¿cómo no llegaron a descubrir fácilmente a su creador?

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3. 4-5.

R/. Los cielos proclaman la gloria de Dios.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje, hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 21, 28

R/. Alehuya, alehuya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Lo mismo sucederá el día en que del Hijo del hombre se manifieste

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 26-37

En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos: “Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos.

Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían, pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.

Aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará.

Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada”.

Entonces, los discípulos le dijeron: “¿Dónde sucederá eso, Señor?”. Y Él les respondió: “Donde hay un cadáver, se juntan los buitres”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 17, 26-37)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Nadie sabe ni el día ni la hora en que el Señor se manifestará con todo su poder y su gloria. Debemos estar preparados para que ese día, que nos tomará por sorpresa, seamos acogidos por la justicia divina, y no seamos abandonados a nuestra suerte.

Seamos conscientes de lo que conviene hacer ese día: ponernos de rodillas y suplicar la misericordia de Dios, rezar confiados en su bondad, concentrados en su magnanimidad, poniendo toda nuestra atención en ir al encuentro del Señor, sin voltear atrás, reconociendo a Jesucristo como el Hijo único de Dios, el verdaderísimo Dios por quien se vive, la única verdad, el único camino y la verdadera vida. Sin tener miedo y sin ofender al Señor corriendo a escondernos, a protegernos, o a buscar nuestras pertenencias, porque el que tenga ataduras en el mundo y ponga sus seguridades en las cosas del mundo, se destruirá a sí mismo, será abandonado, y perderá la vida eterna en el Paraíso.

No busquemos señales, intentando descubrir cuándo y en dónde todo esto sucederá, porque las señales las veremos, y esto, que es Palabra de Dios, se verá cumplido en todas partes. La

luz brillará en todos los rincones del mundo. Para los que viven alejados del corazón de Dios, un día terrible será, pero para los hombres de buena voluntad que aman a Dios y cumplen su mandamiento del amor, un día jubiloso y glorioso será.

Vive tú de tal manera que desees con todo tu corazón ver venir al Señor, y permanece fiel a su amor, obrando tu fe, haciendo la caridad, manteniendo la esperanza, mientras ese día llega. Adora al Rey en la Eucaristía, aliméntate de Él. Entrégale tu vida, confiando en las verdades eternas, y en que participarás de ellas por su misericordia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: De los Ángeles

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos redundará en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 137, 1

Te cantaré, Señor delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de los Sacerdotes: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan unidos en la fe, apegados fielmente a la doctrina cristiana de la Iglesia Católica, ceñidos a la obediencia de su obispo, construyendo las obras de Dios, perdiendo su vida por Cristo, para conservarla. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 80
(Lc 17, 26-37)

SÁBADO 15

Sábado XXXII del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa de Santa María en Sábado

O bien:

Memoria de San Alberto Magno, obispo y doctor de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN ALBERTO MAGNO

OBISPO

Nació en Lauingen, junto al Danubio. Estudió en la Universidad de Padua. Ingresó en la Orden de Predicadores en 1223, realizando estudios eclesiásticos en Colonia y París. Desarrolló durante toda su vida su vocación docente, comenzando en el convento de Colonia. Enseñó también en París, Hildesheim, Friburgo de Brisgovia, Ratisbona, Estrasburgo, y de nuevo en Colonia, donde hacia 1244 tiene como discípulo a santo Tomás de Aquino. Como escritor abarcó todas las áreas del conocimiento hasta entonces cultivadas. Destacó como filósofo y teólogo, y también como estudioso de la naturaleza, sobre todo por el método de la observación y experimentación. No debemos olvidar sus sublimes escritos místicos. En 1254 fue nombrado obispo de Ratisbona, lo cual no fue del todo de su agrado. Sin embargo, terminó cosechando un éxito pastoral brillante. Murió el 15 de noviembre de 1280. Gregorio XV lo beatificó en 1622. En 1931 Pío XI lo canonizó y lo declaró doctor de la Iglesia, y finalmente Pío XII lo nombró patrono de los que cultivan las ciencias naturales.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



15 de noviembre

ORAR DÍA Y NOCHE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PEDIR CON INSISTENCIA Y CON FE (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Sab 18, 14-16; 19, 6-9; Sal 104; Lc 18, 1-8

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa eres tú, santísima Virgen María y digna de toda alabanza, porque de ti brotó el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Señor, por quien fuimos salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Misa de santa María Virgen

Concédenos, Dios todopoderoso, que tus fieles que se alegran de estar bajo la protección de la santísima Virgen María, nos veamos libres, por su piadosa intercesión, de todos los males aquí en la tierra y merezcamos llegar a los gozos eternos en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Alberto Magno

Dios nuestro, que hiciste grande al obispo san Alberto para conciliar el saber humano con la verdad revelada, concédenos seguir sus enseñanzas para que, a través del progreso de las ciencias, podamos profundizar en tu conocimiento y en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

En medio del mar Rojo apareció un camino plano y ellos brincaron como corderos.

Del libro de la Sabiduría: 18, 14-16; 19, 6-9

Cuando un profundo silencio envolvía todas las cosas y la noche estaba a la mitad de su camino, tu palabra todopoderosa, Señor, como implacable guerrero, se lanzó desde tu trono real del cielo hacia la región condenada al exterminio. Blandiendo como espada tu decreto irrevocable, sembró la muerte por dondequiera; tocaba el cielo con la mano y al mismo tiempo pisaba la tierra.

La creación entera, obediente a tus órdenes, actuó de manera diversa a su modo de proceder para librar a tus hijos de todo daño. Una nube protegió con su oscuridad el campamento israelita y donde antes había agua, surgió la tierra firme; en el mar Rojo apareció un camino despejado y en las olas impetuosas, una verde llanura. Por ahí, protegido por tu mano, pasó todo el pueblo, mientras contemplaba tus prodigios admirables. Corrían como potros y brincaban como corderos, dándote gracias, Señor, por haberlos liberado.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104, 2-3. 36-37. 42-43.

R/. Recordemos los prodigios del Señor.

Aclamen al Señor y denle gracias, relaten sus prodigios a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos. **R/.**

El Señor hirió de muerte a los primogénitos de los egipcios, primicias de su virilidad. Sacó a su pueblo, cargado de oro y plata, y entre sus tribus nadie tropezó. **R/.**

Se acordó de la palabra sagrada que había dado a su siervo, Abraham, y sacó a su pueblo con alegría, a sus escogidos, con gritos de triunfo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Ts 2, 14

R/. Alehuya, alehuya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R/.**

EVANGELIO

Dios hará justicia a sus elegidos que claman a Él.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 18, 1-8

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola:

“En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decirle: ‘Hazme justicia contra mi adversario’.

Por mucho tiempo, el juez no le hizo caso, pero después se dijo: ‘Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando’ “.

Dicho esto, Jesús comentó: “Si así pensaba el juez injusto, ¿creen acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a Él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen que encontrará fe sobre la tierra?”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 18, 1-8)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todos los hombres tienen necesidad de orar acudiendo a Dios Todopoderoso, su Creador, para recibir de Él su favor. El hombre que ora pide lo que quiere y, aquello que necesita, Dios se lo concede. Pero es importante clamar a Dios día y noche, porque quien le pide, lo alaba y lo reconoce y, ante su insistencia, Él se enternece, se compadece, se apiada, y su misericordia derrama.

La gracia de Dios está presente siempre, pero Él espera que se la pidan, porque respeta la voluntad libre de los hombres, y espera con paciencia a que, por su propia voluntad, acudan a Él con humildad, abriendo los brazos con fe, esperando recibir con generosidad, amando a Dios por sobre todas las cosas, pidiendo los medios necesarios para servirlo, amando al prójimo como a uno mismo, intercediendo por él, para que reciba lo que necesita también.

María es la Omnipotencia Suplicante, y ruega por nosotros, sus hijos, día y noche. Todo favor consigue de Dios, pidiendo, no con molesta insistencia, sino con profundo respeto y con el más puro amor.

Pide tú lo que necesitas, pero primero pide fe, para que con esa fe pidas y por esa fe todo recibas. Pero pide cosas buenas, y no quedarás defraudado.

Pide por el pobre, por el enfermo, por el afligido, por el hambriento, por el sediento, por el desnudo, por el que está por nacer y por el muerto.

Pide por el niño, por el joven, por el adulto, por el anciano, por el que alaba a Dios y por el que comete pecado.

Pide por ti, diciendo: 'Jesús, ven a mí'. Porque puedes pedir muchas cosas, pero sólo a Él necesitas.

Y espera con fe, sabiendo que a su tiempo todo se te dará, según su infinita sabiduría, en el momento justo, en el lugar justo, de manera justa, porque al que pide con fe y espera con fe, Dios siempre le hace justicia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de santa María Virgen

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen.

San Alberto Magno

Que te sea agradable, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de san Alberto Magno, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pastores

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 1, 48

El Señor puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa de santa María Virgen

Reanimados por el sacramento de salvación, humildemente te pedimos, Señor, que quienes celebramos con veneración la memoria de la santísima Virgen María, Madre de Dios, merezcamos experimentar continuamente el fruto de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Alberto Magno

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que, en la festividad de san Alberto Magno, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Salud: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan firmes en la fe, consiguiendo de Dios su favor a través de su constante oración, insistente, confiada, abandonada y obediente, pidiendo en el nombre de Jesús, y aceptando su Divina Voluntad, que siempre concede lo que mejor conviene. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 81
(Lc 18, 1-8)

DOMINGO 16

Verde

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario

IX JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES



«Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando»

[Se omite la memoria de Santa Margarita de Escocia y Santa Gertrudis, virgen]

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN PARA LA IX JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

LA BELLEZA VERDADERA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

FIRMES EN TIEMPO DE PRUEBA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

JUBILEO DE LOS POBRES (16)

Mal 3, 19-21; Sal 97; 2 Tes 3, 7-12; Lc 21, 5-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Jer 29, 11.12.14

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Ustedes me invocarán y yo los escucharé y los libraré de la esclavitud donde quiera que se encuentren.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Brillará para ustedes el sol de justicia.

Del libro del profeta Malaquías: 3, 19-20

“Ya viene el día del Señor, ardiente como un horno. y todos los soberbios y malvados serán como la paja. El día que viene los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles ni raíz ni rama. Pero para ustedes, los que temen al Señor, brillará el sol de justicia, que les traerá la salvación en sus rayos”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 5-6. 7-8. 9.

R/. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor al son del arpa, aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro Rey.
R/.

Alégrese el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. ***R/.***

Regójese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

El que no quiera trabajar, que no coma.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 3, 7-12

Hermanos: Ya saben cómo deben vivir para imitar mi ejemplo, puesto que, cuando estuve entre ustedes, supe ganarme la vida y no dependí de nadie para comer; antes bien, de día y de noche trabajé hasta agotarme, para no serles gravoso. Y no porque no tuviera yo derecho a pedirles el sustento, sino para darles un ejemplo que imitar. Así, cuando estaba entre ustedes, les decía una y otra vez: “El que no quiera trabajar, que no coma”.

Y ahora vengo a saber que algunos de ustedes viven como holgazanes, sin hacer nada, y además, entrometiéndose en todo. Les suplicamos a esos tales y les ordenamos, de parte del Señor Jesús, que se pongan a trabajar en paz para ganarse con sus propias manos la comida.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 21, 28

R/. Alehuya, alehuya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor.
R/.

EVANGELIO

Si perseveran con paciencia, salvarán sus almas.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 5-19

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”. Él les respondió: “Cuidense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado’. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles.

Pero antes de todo esto los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí.

Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus propios padres, hermanos, parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (13.XI.22)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y feliz domingo!

El Evangelio de hoy nos lleva a Jerusalén, al lugar más sagrado: el templo. Allí, en torno a Jesús, algunos hablan de la magnificencia de aquel edificio grandioso, «adornado de bellas piedras» (Lc 21, 5). Pero el Señor dice: «De lo que ven, no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida» (v. 6). Luego aumenta la intensidad, explicando cómo en la historia casi todo se derrumba: habrá, dice, revoluciones y guerras, terremotos y hambrunas, plagas y persecuciones (cf. vv. 9-17). Es como si dijera: no hay que confiar demasiado en las realidades terrenales: pasan. Son palabras sabias, pero pueden darnos cierta amargura: ya hay tantas cosas que van mal, ¿por qué también el Señor hace discursos tan negativos? En realidad, su intención no es ser negativo, es otra, es darnos una valiosa enseñanza, a saber, el camino de salida de toda esta precariedad. ¿Y cuál es el camino de salida? ¿Cómo podemos salir de esto que pasa y pasa y no existirá más?

Este se encuentra en una palabra que quizás nos sorprenda. Cristo lo revela en la última frase del Evangelio, cuando dice: «Con su perseverancia salvarán su vida» (v. 19). La *perseverancia*. ¿Qué cosa es esto? La palabra indica ser “muy severos”; pero ¿severos en qué sentido? ¿Acaso con uno mismo, considerándose no estar a la altura? No. ¿Acaso con los demás, siendo rígidos e inflexibles? Tampoco. Jesús nos pide que seamos “severos”, disciplinados, persistentes en lo que a Él le importa, en lo que importa. Porque, lo que realmente importa, muchas veces no coincide con lo que atrae nuestro interés: a menudo, como aquellas personas en el templo, priorizamos las obras de nuestras manos, nuestros logros, nuestras tradiciones religiosas y civiles, nuestros símbolos sagrados y sociales. Esto está bien, pero le damos demasiada prioridad. Estas cosas son importantes, pero pasan. En

cambio, Jesús dice que nos centremos en lo que permanece, que evitemos dedicar nuestra vida a construir algo que luego se destruirá, como aquel templo, olvidándonos de construir lo que no se derrumba, de construir sobre su palabra, sobre el amor, sobre el bien. Ser perseverantes, ser severos y decididos para edificar aquello que no pasa.

Esto es, entonces, la perseverancia: *es construir el bien cada día*. Perseverar es permanecer constantes en el bien, especialmente cuando la realidad circundante empuja a hacer otra cosa. Pongamos algunos ejemplos: sé que rezar es importante, pero yo, como todo el mundo, siempre tengo muchas cosas que hacer, y por eso lo dejo para más adelante: “No, ahora estoy ocupado, no puedo, lo hago después”. O bien, veo tanta gente astuta que se aprovecha de las situaciones, que “regatea” las normas, y yo también dejo de observarlas, dejo de perseverar en la justicia y la legalidad. “Pero si estos astutos lo hacen, también lo hago yo”. Atención con eso. Todavía más: hago un servicio en la Iglesia, para la comunidad, para los pobres, pero veo que tanta gente en su tiempo libre solo piensa en divertirse, y entonces me dan ganas de abandonar y hacer como ellos. Porque no veo resultados o me aburro o no me hace feliz.

Perseverar, en cambio, es *permanecer* en el bien. Preguntémonos: ¿cómo va mi perseverancia? ¿Soy constante, o vivo la fe, la justicia y la caridad según el momento, es decir, si me apetece, rezo, si me conviene, soy justo, servicial y atento, mientras que, si estoy insatisfecho, si nadie me lo agradece, dejo de hacerlo? En resumen, ¿mi oración y mi servicio dependen de las circunstancias o dependen de un corazón firme en el Señor? Si perseveramos —nos recuerda Jesús— no tenemos nada que temer, ni siquiera en los acontecimientos tristes y difíciles de la vida, ni siquiera en el mal que vemos a nuestro alrededor, porque permanecemos anclados en el bien. Dostoievski escribió: “No tengas miedo de los pecados de los hombres, ama al hombre incluso con su pecado, porque este reflejo del amor divino es el culmen del amor en la tierra” (*Los hermanos Karamazov*, II, 6, 3g). La perseverancia es el reflejo del amor de Dios en el mundo, porque el amor de Dios es fiel, es perseverante, nunca cambia.

Que la Virgen, sirva del Señor perseverante en la oración (cf. *Hch* 1, 12), fortalezca nuestra constancia.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 21, 5-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El testimonio del Hijo de Dios en la cruz es testimonio de amor, de fe, de esperanza, de perseverancia, de fidelidad, de misericordia, de la entrega de vida de un hombre que, siendo Dios, no codició ser igual a Dios, sino que se hizo en todo como los hombres, para rescatar a los hombres y volverlos al amor de Dios, haciéndose ofrenda, entregando su vida en un solo y único sacrificio, de una vez y para siempre, derramando su sangre hasta la última gota, para el perdón de los pecados de todos los hombres.

El testimonio del Hijo de Dios resucitado es testimonio de la gloria de Dios y de su justicia, para que todo aquel que crea tenga vida eterna, porque si no creemos en que Cristo resucitó vana es nuestra fe.

Este es el testimonio de un hombre y Dios que ha sido perseguido, apresado, juzgado, traicionado por sus propios parientes y amigos, por muchos odiado; que compareció ante los tribunales, en los que su palabra dio testimonio de Él; que se mantuvo firme, para conseguirnos la vida.

Confía tú en el Crucificado y síguelo, dando testimonio de tu fe y de tu amor por Él, iluminado por la luz del Espíritu Santo, con la seguridad de que Dios es todopoderoso y te protegerá, ni un solo cabello de tu cabeza perecerá, si te mantienes fiel hasta el final. Persevera y Él te coronará con su gloria en la vida eterna».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Pidamos, hermanos, al Señor que escuche nuestras súplicas y acoja con bondad nuestras peticiones, digamos con fe y devoción: Te rogamos, Señor.

1. Para que el Señor, el único que puede inspirar y llevar a término los buenos propósitos, multiplique el número de fieles que, abandonando todas las cosas, se consagren exclusivamente a él en la vida religiosa, *roguemos al Señor.*
2. Para que Dios, al que han de servir los poderes humanos, conceda a los jefes de las naciones, buscar la voluntad divina, temer a Dios en el cumplimiento de su misión y acertar en sus decisiones, *roguemos al Señor.*
3. Para que Dios, que ha creado los alimentos para los seres vivos, mire con misericordia a las creaturas que en distintos lugares pasan hambre y les conceda el alimento necesario, *roguemos al Señor.*
4. Para que el Señor, que nos ha dado el mandamiento nuevo del amor, nos dé fuerza para amar a nuestros enemigos y para cumplir su precepto de devolver bien por mal, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, principio y fin de todas las cosas, que quieres reunir a toda la humanidad para formar el templo vivo del Cuerpo de tu Hijo, escucha las oraciones de la Iglesia suplicante y haz que, a través de los acontecimientos, alegres y tristes, de la propia vida, mantengamos firme la esperanza de que, sufriendo con perseverancia, ganaremos la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 72, 28

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

O bien: Mc 11, 23-24

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre Inmaculada: te pido por todos los sacerdotes, para que resistan ante las tentaciones y no se dejen engañar, porque no vale la pena entregarse a un mundo del que no quedará piedra sobre piedra. Antes bien, que construyan el Reino de los cielos en la tierra, por el que vale la pena entregar su vida, cuidando, protegiendo y sirviendo a la Santa Iglesia. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 84
(Lc 21, 5-19)

LUNES 17

Lunes XXXIII del Tiempo Ordinario

Blanco

Memoria de Santa Isabel de Hungría, Religiosa

Del Común de santos y santas: para los que hicieron obras de misericordia.

Santa Isabel de Hungría, a los 14 años de edad, se casó con Luis IV de Turingia (Alemania). Juntos pasaron seis años de felicidad tratando de vivir en el hogar los ideales de san Francisco de Asís. Pero en 1227 muere Luis y deja a Isabel esperando un niño. Entonces ella escucha el llamamiento a una vida de total pobreza, en la cual se desgasta prematuramente, al servicio de los más pobres.

ABRIR LOS OJOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

VISIÓN SOBRENATURAL (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Mac 1, 10-15. 41-43. 54-57. 62-64; Sal 118; Lc 18, 35-43

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 25, 34. 36. 40

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor, porque estuve enfermo y me visitaron. Yo les aseguro que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a santa Isabel de Hungría el don de reconocer y honrar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con incansable caridad a los necesitados y afligidos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Muy grande fue la prueba que soportó Israel.

Del primer libro de los Macabeos: 1, 10-15. 41-43. 54- 57. 62-64

En aquellos días, surgió un hombre perverso, Antíoco Epífanés, hijo del rey Antíoco, que había estado como rehén en Roma. Subió al trono el año ciento treinta y siete del imperio de los griegos.

Hubo por entonces unos israelitas apóstatas, que convencieron a muchos diciéndoles: “Vamos a hacer un pacto con los pueblos vecinos, pues desde que hemos vivido aislados, nos han sobrevenido muchas desgracias”.

Esta proposición fue bien recibida y algunos del pueblo decidieron acudir al rey y obtuvieron de él autorización para seguir las costumbres de los paganos. Entonces, conforme al uso de los paganos, construyeron en Jerusalén un gimnasio, simulaban que no estaban circuncidados, renegaron de la alianza santa, se casaron con gente pagana y se vendieron para hacer el mal.

Por su parte, el rey publicó un edicto en todo su reino y ordenó que todos sus súbditos formaran un solo pueblo y abandonaran su legislación particular. Todos los paganos acataron el edicto real y muchos israelitas aceptaron la religión oficial, ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado.

El día quince de diciembre del año ciento cuarenta y cinco, el rey Antíoco mandó poner sobre el altar de Dios un altar pagano, y se fueron construyendo altares en todas las ciudades de Judá. Quemaban incienso ante las puertas de las casas y en las plazas; rompían y echaban al fuego los libros de la ley que encontraban; a quienes se les descubría en su casa un ejemplar de la alianza y a los que sorprendían observando los preceptos de la ley, los condenaban a muerte en virtud del decreto real.

A pesar de todo esto, muchos israelitas permanecieron firmes y resueltos a no comer alimentos impuros. Prefirieron la muerte antes que contaminarse con aquellos alimentos que violaban la santa alianza. Muy grande fue la prueba que soportó Israel.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 53. 61. 134. 150. 155. 158.

R/. Ayúdame, Señor, a cumplir tus mandamientos.

Me indigno, Señor, porque los pecadores no cumplen tu ley. Las redes de los pecadores me aprisionan, pero yo no olvido tu voluntad. **R/.**

Líbrame de la opresión de los hombres y cumpliré tus mandamientos. Se acercan a mí los malvados que me persiguen y están lejos de tu ley. **R/.**

Los malvados están lejos de la salvación, porque no han cumplido tus mandamientos. Cuando veo a los pecadores, siento disgusto, porque no cumplen tus palabras. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R/. Alehuya, alehuya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

¿Qué quieres que haga por ti? —Señor, que vea.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 18, 35-43

En aquel tiempo, cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado a un lado del camino, pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello, y le explicaron que era Jesús el nazareno, que iba de camino. Entonces él comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!”. Los que iban adelante lo regañaban para que se callara, pero él se puso a gritar más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”

Entonces Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?”. Él le contestó: “Señor, que vea”. Jesús le dijo: “Recobra la vista; tu fe te ha curado”.

Enseguida el ciego recobró la vista y lo siguió, bendiciendo a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 18, 35-43)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es la luz del mundo. La luz vino al mundo, pero el mundo no la recibió. Los hombres caminaban en la oscuridad y prefirieron las tinieblas a la luz. Pero aquellos que sí lo recibieron, encontraron en Él el camino para salir de la oscuridad, e ir a su admirable luz.

El que quiera ver más allá de la limitación de sus ojos humanos, que vea a la luz de la fe con visión sobrenatural, contemplando la cruz, y crea en el Hijo de Dios, que es la luz verdadera, que murió y resucitó para abrir los ojos de los ciegos, y al brillo de su luz todos vieran el camino.

Nos dio la salvación a través de los sacramentos, frutos de la cruz. A través del sacramento del bautismo recibimos la luz, y permanecemos en la luz, ayudados de las virtudes, de la fe, la esperanza y la caridad, infundidas en nuestros corazones por el Espíritu Santo, para que todo el que tenga ojos vea, y el que tenga oídos oiga.

La luz de Cristo ilumina los corazones de los hombres para que sean justos, porque sólo los justos verán a Dios.

Recibe tú la luz de Cristo en la Eucaristía, y pídele con insistencia que puedas ver no sólo con los ojos del cuerpo, para caminar sin tropezar y caer, sino con los ojos del alma, con visión sobrenatural, para que alcances, a través de la luz de la verdad, la santidad.

¡Que vea, Señor, que vea cuál es para mí tu voluntad! ¡Que vea, Señor, que vea la luz para que conozca la verdad! ¡Que vea, Señor, que vea el camino correcto, guiado por tu luz, en medio de mi oscuridad!

Y si un día erraras el camino y no pudieras ver, acude al Señor, arrepíentete y pide perdón, y vuelve a comenzar, ayudado por la gracia de Dios, pidiendo con fe que puedas ver con los ojos de Cristo, y actuar a la luz de la visión sobrenatural, con tu corazón encendido en el fuego de su amor, para bendecir y alabar al Señor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Hungría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-II de los santos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 13

Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida por sus amigos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de santa Isabel de Hungría, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa claridad hizo tanto bien a su pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Inmaculado Corazón de María: te pido por todos los sacerdotes, para que abran sus ojos y vean que Cristo brilla en ellos; que escuchen el llamado del Señor, y le abran la puerta, para que se den cuenta de que cuando Cristo toca su vida, ya no están ciegos, sino que ven, ya no están sordos, sino que escuchan, ya no caminan en tinieblas, sino en la luz, y lleven la luz al mundo para iluminar los corazones de los hombres. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 85
(Lc 18, 35-43)

MARTES 18

Martes XXXIII del Tiempo Ordinario

Blanco

La Dedicación de las Basílicas de San Pedro y San Pablo, Apóstoles



San Pedro fue sepultado en el Vaticano, junto al circo de Nerón, y la tumba de **san Pablo** está en el camino de Ostia. En el siglo IV el emperador Constantino emprende la construcción de una enorme basílica sobre la tumba de Pedro, y otra de menores dimensiones, sobre el sepulcro de Pablo. Celebrando hoy a los dos Apóstoles, conmemoramos la dedicación de ambas basílicas.

CONFIANZA EN DIOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONFIAR EN EL SEÑOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 28, 11-16. 30-31; Sal 97; Mt 14, 22-33

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 44, 17-18

Los constituiste príncipes sobre toda la tierra. Ellos han hecho memorable tu nombre por generaciones y generaciones; por eso los pueblos te alabarán eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Defiende, Señor, a tu Iglesia con la protección de los apóstoles Pedro y Pablo, de quienes recibió el inicio del conocimiento divino, y concédele crecer en tu gracia celestial hasta el final de los tiempos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Llegamos a Roma.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 28, 11-16. 30-31

Al cabo de tres meses, nos embarcamos en un navío que había permanecido en la isla durante el invierno; era un barco alejandrino que tenía la insignia de Cástor y Póllux. Hicimos escala en Siracusa, donde permanecimos tres días. De allí, bordeando la costa, llegamos a Regio. Al día siguiente se levantó un viento del sur y en dos días llegamos a

Pozzuoli, donde encontramos a unos hermanos que nos invitaron a permanecer una semana con ellos. Luego llegamos a Roma.

Los hermanos de esta ciudad, informados de nuestra llegada, nos salieron al encuentro y nos alcanzaron a la altura del Foro de Apio y de las Tres Tabernas. Pablo, al verlos, dio gracias a Dios y se sintió reconfortado. Cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia.

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; allí recibía a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor con absoluta libertad y sin estorbo alguno.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1.2-3ab. 3c-4. 5-6

R/. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Alehuya, alehuya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R/.**

EVANGELIO

Mándame ir a ti caminando sobre el agua.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 14, 22-33

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entre tanto, la barca iba ya muy lejos de la costa, y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron, y decían: “¡Es un fantasma!”. Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”.

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame,

Señor!”. Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”.

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús diciendo: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 14, 22-33)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Hijo de Dios vino al mundo para auxiliar a los hombres, para ayudarlos en sus necesidades y cubrir sus miserias con su misericordia.

Él, que, siendo Dios, adquirió la naturaleza humana y caminó en el mundo como hombre, conservó su naturaleza divina y, por lo tanto, todo su poder.

Pero no todos los hombres lo recibieron. Algunos tienen miedo y no quieren reconocerlo como Dios y hombre.

Tienen la mente embotada y ocupada en sus preocupaciones, y están distraídos en las cosas del mundo, tratando de salvar su vida, sin darse cuenta de que navegan a la deriva, corriendo el riesgo de perderla, porque en el Señor no confían.

Quieren hacerlo todo con sus propias fuerzas y, teniendo frente a ellos la luz, prefieren las tinieblas.

Jesucristo, nuestro Señor, conoce los corazones de los hombres, sus necesidades y sus intenciones, y acude en su auxilio antes de que se lo pidan; sube a la barca, calma el viento y tranquiliza las aguas del interior de todo aquel que acude a Él, que lo reconoce, y acepta su ayuda, porque cree en Él y en su poder.

Todo aquel que reconoce a Jesucristo como el Hijo de Dios, y eleva sus ojos al cielo suplicándole su auxilio, encomendándose y abandonándose en Él, recibirá su misericordia.

Reconócelo tú. Él está presente en la Eucaristía. Mira que no es un fantasma, es su Cuerpo y es su Sangre, es su Alma y su Divinidad. El mismo que caminó sobre el agua está sobre el altar.

Él acude a ti porque sabe que lo necesitas, y te quiere ayudar. Reconócelo, y póstrate frente a Él, con el corazón contrito y humillado, que Él no despreciará, sino que lo tomará y lo transformará en un corazón como el suyo.

Permanece en la barca, que es la Santa Iglesia, y Él, con la compañía de María, su Madre, te llevará hacia puerto seguro.

No temas y confía en el Señor, Él te ama, su Espíritu está sobre ti y su gracia derrama.

De Él obtienes todo bien. Dios es amor. El que tiene amor, nada le falta. Sólo Dios basta».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras humildes ofrendas, imploramos tu clemencia, para que la verdad que nos fue transmitida por el ministerio de los apóstoles Pedro y Pablo, se conserve sin mancha en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-II de los Apóstoles

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 6, 68-69

Señor, tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu pueblo, alimentado con el pan celestial, se alegre en la conmemoración de los apóstoles Pedro y Pablo, a quienes encomendaste gobernar y proteger a tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que no tengan miedo y lleven su cruz de cada día, con la alegría de saber que, a pesar de la tempestad, permanecen seguros dentro de la barca, y mantengan la visión sobrenatural, para que así vean la luz en medio de la obscuridad y crean. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos IV, n. 55
(Mt 14, 22-33)

MIÉRCOLES 19

Miércoles XXXIII del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de San José

TRABAJAR PARA EL REY (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

HACER RENDIR LOS TALENTOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

2 Mac 7, 1. 20-31; Sal 16; Lc 19, 11-28

ANTÍFONA DE ENTRADA (Cfr. Lc 12, 42)

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El creador del mundo les devolverá el alimento y la vida.

Del segundo libro de los Macabeos: 7, 1. 20-31

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos junto con su madre. El rey Antíoco Epífanes los hizo azotar para obligarlos a comer carne de puerco, prohibida por la ley.

Muy digna de admiración y de glorioso recuerdo fue aquella madre que, viendo morir a sus siete hijos en el espacio de un solo día, lo soportó con entereza, porque tenían puesta su esperanza en el Señor. Llena de generosos sentimientos y uniendo un temple viril a la ternura femenina, animaba a cada uno de ellos en su lengua materna, diciéndoles:

“Yo no sé cómo han aparecido ustedes en mi seno; no he sido yo quien les ha dado el aliento y la vida, ni he unido yo los miembros que componen su cuerpo. Ha sido Dios, creador del mundo, el mismo que formó el género humano y creó cuanto existe. Por su misericordia, él les dará de nuevo el aliento y la vida, ya que, por obedecer sus santas leyes, ustedes la sacrifican ahora”.

Antíoco pensó que la mujer lo estaba despreciando e insultando.

Aún quedaba con vida el más pequeño de los hermanos y Antíoco trataba de ganárselo, no sólo con palabras, sino hasta con juramentos le prometía hacerlo rico y feliz, con tal de que renegara de las tradiciones de sus padres; lo haría su amigo y le daría un cargo.

Pero como el muchacho no le hacía el menor caso, el rey mandó llamar a la madre y le pidió que convenciera a su hijo de que aceptara, por su propio bien. El rey se lo pidió varias veces, y la madre aceptó. Se acercó entonces a su hijo, y burlándose del cruel tirano, le dijo en su lengua materna: “Hijo mío, ten compasión de mí, que te llevé en mi seno nueve meses, te

amamanté tres años y te he criado y educado hasta la edad que tienes. Te ruego, hijo mío, que mires el cielo y la tierra, y te fijas en todo lo que hay en ellos; así sabrás que Dios lo ha hecho todo de la nada y que en la misma forma ha hecho a los hombres. Así, pues, no le tengas miedo al verdugo, sigue el buen ejemplo de tus hermanos y acepta la muerte, para que, por la misericordia de Dios, te vuelva yo a encontrar con ellos”.

Cuando la madre terminó de hablar, el muchacho dijo a los verdugos: “¿Qué esperan? No voy a obedecer la orden del rey; yo obedezco los mandamientos de la ley dada a nuestros padres por medio de Moisés. Y tú, rey, que eres el causante de tantas desgracias para los hebreos, no escaparás de las manos de Dios”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 16, 1. 5-6. 8b y 15.

R/. Escóndeme, Señor, bajo la sombra de tus alas.

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten. **R/.**

Mis pies en tus caminos se mantuvieron firmes, no tembló mi pisada. A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras. **R/.**

Protégeme, Señor, como a las niñas de tus ojos, bajo la sombra de tus alas escóndeme, pues yo, por serte fiel, contemplaré tu rostro y al despertarme, espero saciarme de tu vista. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R/.**

EVANGELIO

¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 19, 11-28

En aquel tiempo, como ya se acercaba Jesús a Jerusalén y la gente pensaba que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, Él les dijo esta parábola:

“Había un hombre de la nobleza que se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver como tal. Antes de irse, mandó llamar a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno y les dijo: ‘Inviertan este dinero mientras regreso’.

Pero sus compatriotas lo aborrecían y enviaron detrás de él a unos delegados que dijeran: ‘No queremos que éste sea nuestro rey’.

Pero fue nombrado rey, y cuando regresó a su país, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno. Se presentó el primero y le dijo: ‘Señor, tu moneda ha producido otras diez monedas’. Él le contestó: ‘Muy bien. Eres un buen empleado. Puesto que has sido fiel en una cosa pequeña, serás gobernador de diez ciudades’.

Se presentó el segundo y le dijo: ‘Señor, tu moneda ha producido otras cinco monedas’. Y el señor le respondió: ‘Tú serás gobernador de cinco ciudades’.

Se presentó el tercero y le dijo: ‘Señor, aquí está tu moneda. La he tenido guardada en un pañuelo, pues te tuve miedo, porque eres un hombre exigente, que reclama lo que no ha invertido y cosecha lo que no ha sembrado’. El señor le contestó: ‘Eres un mal empleado. Por tu propia boca te condeno. Tú sabías que yo soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado, ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que yo, al volver, lo hubiera recobrado con intereses?’.

Después les dijo a los presentes: ‘Quítenle a éste la moneda y dénsela al que tiene diez’. Le respondieron: ‘Señor, ya tiene diez monedas’. Él les dijo: ‘Les aseguro que a todo el que tenga se le dará con abundancia, y al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará. En cuanto a mis enemigos, que no querían tenerme como rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia’ “.

Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 19, 11-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que hace la voluntad de Dios y cumple con lo que Él le pide, dando fruto, es un siervo bueno y fiel, y Él cada día le dará más. Pero debe reconocer quién es y lo que tiene, para que sus tesoros pueda entregar y multiplicar.

No debe esconder los regalos que Dios le da. Antes bien, debe usarlos trabajando en la viña del Señor, consiguiendo almas santas para Dios, que nos ha dado libertad y voluntad para trabajar, construyendo el Reino de los Cielos en la tierra, o para rechazar su gracia y su libertad, viviendo atados a los miedos, a los pecados, a las malas pasiones, a los falsos placeres y a los tesoros finitos de la tierra.

Nos ha dado su tesoro más valioso: a su único Hijo, para que todo el que crea en Él se salve. Y su Hijo nos ha dado su Corazón, a través del cual derrama para el mundo su misericordia. Nos ha dado siete dones del Espíritu Santo, sus frutos y sus carismas, enriqueciendo a toda la humanidad, para que muchas almas se conviertan, y le entreguen sus tesoros con creces, adornados con el brillo de su santidad.

Deja tú que brillen sus tesoros, y en ti la riqueza de su Sagrado Corazón. No para que seas reconocido, ni alabado, sino para que, por tu santidad, por tu fe, por tu esperanza y por tu caridad, por tus dones, frutos y carismas, el Rey reciba lo que merece.

No tengas miedo de aceptar tu responsabilidad. Tienes la gracia que Dios te da, y eso te basta. No confundas la humildad con la comodidad. Ten el valor de aceptar todo lo que Dios te da, y de exponer al mundo tu corazón, para mostrar el camino a la santidad a muchas almas que tienen valiosos talentos, que Dios les ha dado para que los pongan a trabajar, y se los devuelvan con creces».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que tengan visión sobrenatural y alcancen la claridad de ver la realidad, para que sepan apreciar los talentos que Dios les ha dado a través del don del sacerdocio, para que lo ejerzan con amor y gobiernen con sabiduría al pueblo de Dios. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 87
(Lc 19, 11-28)

JUEVES 20

Jueves XXXIII del Tiempo Ordinario

Verde

Misa por los laicos

PROFETAS DE LA BUENA NUEVA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL LLANTO DEL HIJO DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Mac 2, 15-29; Sal 49; Lc 19, 41-44

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 13, 33

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que, fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan, colaboren sin cesar en la instauración de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nos mantendremos fieles a la alianza de nuestros padres.

Del primer libro de los Macabeos: 2, 15-29

En aquellos días, los enviados del rey Antíoco, encargados de hacer apostatar a los israelitas, llegaron a la ciudad de Modín para obligarlos a sacrificar a los ídolos. Muchos israelitas se les sometieron; en cambio, Matatías y sus hijos se les opusieron tenazmente.

Los enviados del rey se dirigieron entonces a Matatías y le dijeron: “Tú eres un hombre ilustre y poderoso en esta ciudad y cuentas con el apoyo de tus hijos y de tus hermanos. Acércate, pues, tú primero y cumple la orden del rey, como la han cumplido todas las naciones, los hombres de Judea y los que han quedado en Jerusalén. Así, tú y tus hijos serán contados entre los amigos del rey y serán recompensados con oro, plata y muchos regalos”.

Matatías les contestó con voz firme: “Aunque todas las naciones que forman los dominios del rey obedezcan sus órdenes y apostaten de la religión de sus padres, mis hijos, mis hermanos y yo nos mantendremos fieles a la alianza de nuestros padres. ¡Dios nos libre de abandonar nuestra ley y nuestras costumbres! No obedeceremos las órdenes del rey ni ofreceremos sacrificios a los ídolos, porque así quebrantaríamos los mandamientos de nuestra ley y seguiríamos un camino equivocado”.

Apenas había acabado de hablar Matatías, un judío se adelantó, a la vista de todos, para ofrecer sacrificios a los ídolos en el altar, conforme al decreto del rey. Al verlo, Matatías se indignó, tembló de cólera y en un arrebató de ira santa, corrió hasta el judío y lo degolló

sobre el altar. Mató, además, al enviado del rey, que obligaba a hacer sacrificios, y destruyó el altar. En su celo por la ley, imitó lo que hizo Pinjás contra Zimrí, el hijo de Salú.

Luego empezó a gritar por la ciudad: “Todo aquel que sienta celo por la ley y quiera mantener la alianza, que me siga”. Y, dejando en la ciudad cuanto poseían, huyeron él y sus hijos a las montañas.

Por entonces, muchos judíos que buscaban la justicia y querían ser fieles a la ley, se fueron a vivir al desierto.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49, 1-2. 5-6. 14-15.

R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

Habla el Dios de los dioses, el Señor, y convoca a cuantos viven en la tierra. En Jerusalén, dechado de hermosura, el Señor se ha manifestado. **R/.**

Congreguen ante mí a los que sellaron sobre el altar mi alianza. Es Dios quien va a juzgar y el cielo mismo lo declara. **R/.**

Mejor ofrece a Dios tu gratitud y cumple tus promesas al Altísimo, pues yo te libraré cuando me invoques y tú me darás gloria, agradecido. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R/. Aleluya, aleluya.

No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Si comprendieras lo que puede conducirte a la paz.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 19, 41-44

En aquel tiempo, cuando Jesús estuvo cerca de Jerusalén y contempló la ciudad, lloró por ella y exclamó:

“¡Si en este día comprendieras tú lo que puede conducirte a la paz! Pero eso está oculto a tus ojos. Ya vendrán días en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán y te atacarán por todas partes y te arrasarán. Matarán a todos tus habitantes y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no aprovechaste la oportunidad que Dios te daba”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 19, 41-44)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, el Hijo de Dios, nació, vivió y murió en el mundo, y resucitó con la gloria de Dios, para darle vida al mundo. De entre todos los pueblos del mundo, Dios eligió al pueblo de Israel para que naciera y viviera en el mundo el Rey, el Mesías, el enviado de Dios, para salvar a su pueblo elegido. Lo conocieron, con Él convivieron, y sin embargo, en Él no creyeron. Lo desterraron del mundo crucificándolo en la ciudad santa, Jerusalén, en donde el Hijo de Dios derramó lágrimas de amor y de dolor, porque no quisieron aprovechar la

oportunidad que Dios les daba para corregirse, para enmendarse, para convertirse, para salvarse.

Con sus lágrimas bendijo al mundo entero eligiendo de entre los hombres del pueblo elegido a sus apóstoles, para fundar sobre ellos la Santa Iglesia, y el mundo entero pueda aprovechar la oportunidad que Dios le da, y reunir a todos los hombres en un solo pueblo santo de Dios. Cristo vive entre nosotros, y hoy sigue derramando lágrimas de amor y de dolor, sufriendo y lamentándose por aquellos necios que no aceptan su salvación.

Aprovecha tú la oportunidad que Dios te da, y corrije tu camino, conviértete, y alégrate, porque Él te ha redimido.

Corresponde reparando su Sagrado Corazón por tus ofensas y las de todos aquellos que ofenden a Dios.

Reza y ofrece actos de amor por los sucesores de los apóstoles: los obispos y los sacerdotes, que son los que causan las heridas más profundas y el dolor más grande al Corazón de Dios.

Enjuga con tus buenas obras y con palabras de amor, las lágrimas benditas que derrama por los pecadores el Hijo de Dios.

Adora la Sagrada Eucaristía, y recíbelo tú por los que no lo han recibido, consuélalo por los que lo han ofendido».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamas también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 99, 2

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría; con júbilo entremos en su templo, alehuya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia, te rogamos, Señor, que, fortalecidos por el poder vivificante del convite eucarístico, tus fieles, que quisiste dedicados a las tareas temporales, sean valientes testigos de la verdad evangélica y en los ambientes en que trabajan hagan siempre presente y activa a tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Divina Gracia: te pido por todos los sacerdotes, para que tengan los mismos sentimientos de Cristo, y lloren con Él verdaderas lágrimas de amor por su pueblo, reparando las heridas de su Sagrado Corazón, y reuniendo a su pueblo en un solo rebaño, la ciudad santa de Dios. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 88
(Lc 19, 41-44)

VIERNES 21

Viernes XXXIII del Tiempo Ordinario

Blanco

La Presentación de la Santísima Virgen María



Memoria

Más importante que los relatos antiguos de la **Presentación de la Virgen María** en el Templo, la memoria viva de las Iglesias del Oriente y del Occidente celebran hoy la entrega que de sí misma hizo la santísima Virgen al Señor, en el umbral de su vida consciente. Todos los cristianos podemos encontrar en María santísima, “la llena de gracia”, el modelo de una vida consagrada a hacer la voluntad de Dios.

EL TEMPLO DEL CORAZÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ESPOSA DEL REY (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN POR LOS SACERDOTES EN LA FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

1 Mac 4, 36-37. 52-59; 1 Cro 29; Lc 19, 45-48

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Celebraron la dedicación del altar y ofrecieron holocaustos con alegría.

Del primer libro de los Macabeos: 4, 36-37. 52-59

En aquellos días, Judas y sus hermanos se dijeron: “Nuestros enemigos están vencidos; vamos, pues, a purificar el templo para consagrarlo de nuevo”. Entonces se reunió todo el ejército y subieron al monte Sión.

El día veinticinco de diciembre del año ciento cuarenta y ocho, se levantaron al romper el día y ofrecieron sobre el nuevo altar de los holocaustos que habían construido, un sacrificio conforme a la ley. El altar fue inaugurado con cánticos, cítaras, arpas y platillos, precisamente en el aniversario del día en que los paganos lo habían profanado. El pueblo entero se postró en tierra y adoró y bendijo al Señor, que los había conducido al triunfo.

Durante ocho días celebraron la consagración del altar y ofrecieron con alegría holocaustos y sacrificios de comunión y de alabanza. Adornaron la fachada del templo con coronas de oro y pequeños escudos, restauraron los pórticos y las salas, y les pusieron puertas. La alegría del pueblo fue grandísima y el ultraje inferido por los paganos quedó borrado.

Judas, de acuerdo con sus hermanos y con toda la asamblea de Israel, determinó que cada año, a partir del veinticinco de diciembre, se celebrara durante ocho días, con solemnes festejos, el aniversario de la consagración del altar.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

1 Crónicas 29, 10. 11abc. 11d-12a. 12bcd.

R/. *Bendito seas, Señor, Dios nuestro.*

Bendito seas, Señor, Dios de nuestro padre Jacob, desde siempre y para siempre. **R/.**

Tuya es la grandeza y el poder, el honor, la majestad y la gloria, pues tuyo es cuánto hay en el cielo y en la tierra. **R/.**

Tuyo, Señor, es el reino, tú estás por encima de todos los reyes. De ti provienen las riquezas y la gloria. **R/.**

Tú lo gobiernas todo, en tu mano están la fuerza y el poder y de tu mano proceden la gloria y la fortaleza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. *Aleluya, aleluya.*

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes han convertido la casa de Dios en cueva de ladrones.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 19, 45-48

Aquel día, Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban allí, diciéndoles: “Está escrito: Mi casa es casa de oración; pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones”.

Jesús enseñaba todos los días en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los jefes del pueblo, intentaban matarlo, pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 19, 45-48)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Todo cristiano es un Templo de Dios, en donde habita el Espíritu Santo. Jesús es un hombre y Dios justo, que, por su justicia, castigará a todo aquel que con sus malas intenciones o sus malas acciones lastime, desprecie, dañe, o convierta un templo santo de Dios en cueva de ladrones.

Algunos han convertido los templos de Dios, que son sus propios corazones, en mercados, en donde, en lugar de amigos, encuentra usureros y ladrones. Pero otros han convertido sus corazones en casa de Dios, casa de oración, Templo sagrado, lugar de descanso, un Betania, en donde tienen un encuentro con Jesús como amigo, lo reciben, lo escuchan, lo atienden, lo sirven, lo aman y se dejan amar por Él.

Betania no era un Templo Sagrado, pero era el lugar del descanso del Rey, en el que sus amigos lo recibían. Él comía con ellos y ellos con Él. Betania es cada corazón convertido en un Templo santo, en donde es bien recibido el Hijo de Dios.

Algunos corazones se han vuelto como mercados, han sido descuidados y profanados, y Él viene a limpiarlos, a cuidarlos, a reclamar lo que es suyo.

Otros permanecen como templos santos, corazones bien preparados y dispuestos, que son como Betania, en donde Él encuentra un lugar para descansar.

Convierte tu corazón en un templo santo de Dios, un lugar de descanso para el Rey. Recíbelo como huésped en tu alma, igual que cuando recibes a un amigo, ábrele la puerta, ten un encuentro con Él, habla con Él, ten trato con Él, cuéntale tus cosas, pendiente a sus palabras. Entonces Él cenará contigo y tú con Él, descansará en ti y tú en Él».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, la Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Salud: te pido por todos los sacerdotes, para que cuiden, respeten, protejan, defiendan y custodien sus cuerpos, con el celo apostólico de quien cuida lo sagrado para que no sea profanado, porque ellos ya no se pertenecen, son Cristo, y el que lo ofende es a Él a quien ofende, y es a Él a quien crucifica. Pero quien mantiene digno el templo de su cuerpo, lo santifica, y quien en él construye las obras de Dios, lo glorifica. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 89
(Lc 19, 45-48)

SÁBADO 22

Sábado XXXIII del Tiempo Ordinario

Rojo

Santa Cecilia, Virgen y Mártir

Esta joven romana es célebre en la vida de la Iglesia, desde el siglo V. Una basílica en el Transtévere la recuerda. Su papel como “patrona de los músicos” se debe a un pasaje del relato de la pasión de los mártires Cecilia, Valeriano y Tiburcio.

PORTADORES DE VIDA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

VIVIR EN EL PARAÍSO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

JUBILEO DE COROS Y CORALES (22-23)

1 Mac 6, 1-13; Sal 9; Lc 20, 27-40

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos alegras cada año con la celebración de santa Cecilia, te suplicamos que, lo que devotamente se nos ha transmitido sobre ella, nos sirva de ejemplo para imitarla, y proclamemos las maravillas de Cristo, tu Hijo, reflejadas en la vida de tus santos. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Por el daño que hice en Jerusalén muero ahora lleno de tristeza.

Del primer libro de los Macabeos: **6, 1-13**

Cuando recorría las regiones altas de Persia, el rey Antíoco se enteró de que había una ciudad llamada Elimaida, famosa por sus riquezas de oro y plata. En su riquísimo templo se guardaban los yelmos de oro, las corazas y las armas dejadas ahí por Alejandro, hijo de Filipo y rey de Macedonia, que fue el primero que reinó sobre los griegos.

Antíoco se dirigió a Elimaida, con intención de apoderarse de la ciudad y de saquearla. Pero no lo consiguió, porque al conocer sus propósitos, los habitantes le opusieron resistencia y tuvo que salir huyendo y marcharse de ahí con gran tristeza, para volverse a Babilonia.

Todavía se hallaba en Persia, cuando llegó un mensajero que le anunció la derrota de las tropas enviadas a la tierra de Judá. Lisias, que había ido al frente de un poderoso ejército, había sido derrotado por los judíos. Estos se habían fortalecido con las armas, las tropas y el botín capturado al enemigo. Además, habían destruido el altar pagano levantado por él

sobre el altar de Jerusalén. Habían vuelto a construir una muralla alta en torno al santuario y a la ciudad de Bet-Sur.

Ante tales noticias, el rey se impresionó y se quedó consternado, a tal grado, que cayó en cama, enfermo de tristeza, por no haberle salido las cosas como él había querido. Permaneció ahí muchos días, cada vez más triste y pensando que se iba a morir. Entonces mandó llamar a todos sus amigos y les dijo: “El sueño ha huido de mis ojos y me siento abrumado de preocupación. Y me pregunto: ‘¿Por qué estoy tan afligido ahora y tan agobiado por la tristeza, si me sentía tan feliz y amado, cuando era poderoso? Pero ahora me doy cuenta del daño que hice en Jerusalén, cuando me llevé los objetos de oro y plata que en ella había, y mandé exterminar sin motivo a los habitantes de Judea. Reconozco que por esta causa me han sobrevenido estas desgracias y que muero en tierra extraña, lleno de tristeza’ “.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 9, 2-3. 4 y 6. 16b y 19.

R/. *Cantemos al Señor, nuestro salvador.*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón y proclamaré todas tus maravillas; me alegro y me regocijo contigo y toco en tu honor, Altísimo. **R/.**

Porque mis enemigos retrocedieron, cayeron y perecieron ante ti. Reprendiste a los pueblos, destruiste al malvado y borraste para siempre su recuerdo. **R/.**

Los pueblos se han hundido en la tumba que hicieron, su pie quedó atrapado en la red que escondieron. Tú, Señor, jamás olvidas al pobre y la esperanza del humilde jamás perecerá. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tm 1, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido a la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Dios no es Dios de muertos sino de vivos.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 20, 27-40

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, le preguntaron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?”.

Jesús les dijo: “En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues Él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para El todos viven”.

Entonces, unos escribas le dijeron: “Maestro, has hablado bien”. Y a partir de ese momento ya no se atrevieron a preguntarle nada.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 20, 27-40)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Cristo está vivo. El Hijo de Dios que nació en el mundo como hombre y Dios, y vivió en medio de los hombres, fue crucificado, muerto y sepultado en medio de los hombres. Él es el mismo que resucitó con el poder de Dios en medio de los hombres.

Cristo vive, ha vencido a la muerte para darle vida al mundo en su resurrección. Todo el que diga que cree en el Hijo de Dios debe creer esto, porque si no cree que Cristo resucitó, vana es su fe.

Muchos fueron los testigos que vieron al Hijo de Dios, Hombre y Dios, resucitado y glorioso, y dieron testimonio de esto. Algunos lo reconocieron al partir el pan. Otros lo reconocieron al escuchar su palabra. Otros lo reconocieron al verlo tal y como es, Hombre y Dios vivo, que les ha traído la paz.

Todo el que tiene fe lo reconoce como Rey del Universo, que vino a liberar a su pueblo. Un Rey que no es de este mundo, pero que vino a liberar a su pueblo de la esclavitud del mundo, para darles la verdadera libertad, abriendo para ellos las puertas de su Reino, que no es de este mundo. Su Reino es la Patria Celestial, a donde Él mismo los conduce, para que, resucitados con Él, tengan vida eterna en el Paraíso.

Cuando un Rey habla, todo su pueblo calla y escucha sus palabras, para conocer y cumplir su voluntad. Escucha tú la palabra del Rey y ponla en práctica. Entonces vivirás, no como los habitantes del mundo, sino como los ángeles del cielo, resucitado en Cristo, por Él y en Él, para participar de la gloria celestial.

El que tenga fe que crea esto: Cristo vive en medio de los hombres, y tú eres testigo cuando lo reconoces al comer el pan vivo bajado del cielo, que es su carne, su sangre, su presencia real y substancial en la Eucaristía».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Cecilia, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada santa Cecilia por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre del Santísimo Rosario: te pido por todos los sacerdotes, para que exulten de gozo ante el mundo, reconociendo que Cristo vive en ellos. Él es la vida, y ellos han sido llamados y han sido elegidos para llevar la vida al mundo, para que todos los hombres se salven y vivan, porque Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 90
(Lc 20, 27-40)

DOMINGO 23

Blanco

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

[Último domingo del tiempo ordinario]



«Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí»

[Se omite la memoria de San Clemente I, Papa y mártir, San Columbano, abad y del Beato Miguel Agustín Pro, presbítero y mártir]



PAPAS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN CLEMENTE

Fue el tercer sucesor de San Pedro. Gobernó a la Iglesia del año 93 al 101. En el 96 escribió una carta a Los Corintios, que es el documento Papal más antiguo que se conoce. Vio personalmente a los Apóstoles. Por eso, en su carta a los corintios, los exhorta a la unidad, por el recuerdo de los santos Pedro y Pablo. Por ser cristiano fue desterrado por el emperador Trajano a Crimea y condenado a trabajos forzados con otros dos mil cristianos. Ahí convirtió a muchísimos paganos y los bautizó. Las autoridades le exigieron que adorara a Júpiter. Él dijo que no adoraba sino al verdadero Dios. Entonces fue arrojado al mar, y para que los cristianos no pudieran venerar su cadáver, le fue atado al cuello un hierro pesadísimo. Pero una gran ola devolvió su cadáver a la orilla.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



23 de noviembre

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión del

BEATO MIGUEL AGUSTÍN PRO PRESBITERO

Nació el 13 de enero de 1891 en la población minera de Guadalupe, Zacatecas, tercero de once hermanos. En 1911 ingresa al Noviciado de la Compañía de Jesús en El Llano, Michoacán. Hizo los votos en 1913, en un momento de creciente conflicto dentro de la historia mexicana. Atacaban a la Iglesia y sus ministros, saqueando iglesias y torturando a sacerdotes y religiosos. Se fue a California, y de ahí partió a España para estudiar la Filosofía. En 1920 fue destinado a enseñar en Nicaragua, y luego volvió a España para la Teología. En 1924 pasó a Bélgica, para acabar la Teología y estudiar Sociología. Se ordenó en 1925 cuando se recrudecía la persecución en México bajo Elías Calles. El joven jesuita vivía sin miedo y cumplió con su ministerio, hasta que el 23 de noviembre de 1927 fue fusilado, acusado injustamente de un intento de asesinato. Murió con el Rosario en sus manos, con los brazos en cruz, gritando: “¡Viva Cristo Rey!”.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

23 de noviembre

[SOLDADOS FIELES DEL REY \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[SERVIR A CRISTO REY \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[REFLEXIÓN DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS, EN LA SOLEMNIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO](#)

[ORACIÓN POR LOS SACERDOTES EN LA SOLEMNIDAD DE CRISTO REY](#)

2 Sam 5, 1-3; Sal 121; Col 1, 12-20; Lc 23, 35-43

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 5, 12; 1, 6

Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ungieron a David como rey de Israel.

Del segundo libro de Samuel: 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David, de la tribu de Judá, y le dijeron: “Somos de tu misma sangre. Ya desde antes, aunque Saúl reinaba sobre nosotros, tú eras el que conducía a Israel, pues ya el Señor te había dicho: ‘Tú serás el pastor de Israel, mi pueblo; tú serás su guía’ “.

Así pues, los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver a David, rey de Judá. David hizo con ellos un pacto en presencia del Señor y ellos lo ungieron como rey de todas las tribus de Israel.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121, 1-2.4-5.

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. ***R/.***

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. ***R/.***

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz sea contigo”. Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Dios nos ha trasladado al Reino de su Hijo amado.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses: 1, 12-20

Hermanos: Demos gracias a Dios Padre, el cual nos ha hecho capaces de participar en la herencia de su pueblo santo, en el reino de la luz.

Él nos ha liberado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino de su Hijo amado, por cuya sangre recibimos la redención, esto es, el perdón de los pecados.

Cristo es la imagen de Dios invisible, el primogénito de toda la creación, porque en él tienen su fundamento todas las cosas creadas, del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, sin excluir a los tronos y dominaciones, a los principados y potestades. Todo fue creado por medio de él y para él.

Él existe antes que todas las cosas, y todas tienen su consistencia en él. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo.

Porque Dios quiso que en Cristo habitara toda plenitud y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas, del cielo y de la tierra, y darles la paz por medio de su sangre, derramada en la cruz.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 11, 9. 10

R/. *Aleluya, aleluya.*

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David! **R/.**

EVANGELIO

Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 23, 35-43

Cuando Jesús estaba ya crucificado, las autoridades le hacían muecas, diciendo: “A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el elegido”.

También los soldados se burlaban de Jesús, y acercándose a él, le ofrecían vinagre y le decían: “Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo”. Había, en efecto, sobre la cruz, un letrero en griego, latín y hebreo, que decía: “Este es el rey de los judíos”.

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro le reclamaba, indignado: “¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho”. Y le decía a Jesús: “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí”. Jesús le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (20.XI.22)

Hoy el Evangelio nos lleva nuevamente *a las raíces de la fe*. Estas se encuentran en el árido terreno del Calvario, donde la semilla de Jesús, al morir, hizo germinar la esperanza, pues plantado en el corazón de la tierra nos abrió el camino al cielo. Con su muerte nos dio la vida eterna. Por medio del árbol de la cruz nos trajo los frutos de la salvación. Por eso mirémoslo a Él, miremos al Crucificado.

Sobre la cruz aparece una sola frase: «Este es el rey de los judíos» (Lc 23, 38). He aquí el título: rey. Pero observando a Jesús, la idea que tenemos de un rey da un vuelco. Intentemos imaginar visualmente un rey. Nos vendrá a la mente un hombre fuerte sentado en un trono con espléndidas insignias, un cetro en las manos y anillos brillantes en los dedos, mientras dirige a sus súbditos discursos solemnes. Esta es, más o menos, la imagen que tenemos en la mente. Pero mirando a Jesús, vemos que Él es todo lo contrario. No está sentado en un cómodo trono, sino más bien colgado en un patíbulo. El Dios que «derribó a los poderosos de su trono» (Lc 1, 52) se comporta como siervo crucificado por los poderosos. Está adornado sólo con clavos y espinas, despojado de todo, mas rico en amor; desde el trono de la cruz ya no instruye a la multitud con palabras, ni levanta la mano para enseñar. Hace mucho más: en vez de apuntar el dedo contra alguien, extiende los brazos para todos. Así se manifiesta nuestro rey, con los brazos abiertos, *a brasa aduerte*.

Sólo entrando en su abrazo entendemos que Dios se aventuró hasta ahí, hasta la paradoja de la cruz, justamente para abrazar todo lo que es nuestro, aun aquello que estaba más lejos de Él: nuestra muerte —Él abrazó nuestra muerte—, nuestro dolor, nuestra pobreza, nuestras fragilidades y nuestras miserias. Él abrazó todo esto. Se hizo siervo para que cada uno de nosotros se sienta hijo, pagó con su servidumbre nuestra filiación. Se dejó insultar y que se burlaran de él, para que en cualquier humillación ninguno de nosotros esté ya solo. Dejó que lo desnudaran, para que nadie se sienta despojado de la propia dignidad. Subió a la cruz, para que en todo crucificado de la historia esté la presencia de Dios. Este es nuestro rey, rey de cada uno de nosotros, rey del universo, porque Él cruzó los más recónditos confines de lo humano; entró en la oscura inmensidad del odio, en la inmensa oscuridad del abandono para iluminar cada vida y abrazar cada realidad. Hermanos, hermanas, este es el rey que hoy festejamos. No es fácil entenderlo, pero es nuestro rey. Y las preguntas que deberíamos hacernos son: ¿Este rey del universo es el rey de mi existencia? ¿Yo creo en Él? ¿Cómo puedo celebrarlo como Señor de todas las cosas si no se convierte también en el Señor de mi vida? Y tú que hoy comienzas este camino hacia el sacerdocio no te olvides que este es tu modelo; no te aferres a los honores, no. Este es tu modelo; si tú no piensas ser sacerdote como este Rey, mejor detente ahí.

Por tanto, fijemos de nuevo la mirada en Jesús Crucificado. Date cuenta, Él no mira tu vida sólo un momento y ya, no te dedica una mirada fugaz como frecuentemente hacemos nosotros con Él, sino que Él permanece ahí, *a brasa aduerte*, para decirte en silencio que nada de lo tuyo le es ajeno, que quiere abrazarte, volverte a levantar, salvarte, así como eres, con tu historia, con tus miserias, con tus pecados. Pero, Señor, ¿es verdad? ¿Con mis miserias me amas de este modo? Cada uno piense en este momento en su propia pobreza: “Pero, ¿tú me amas con esta pobreza espiritual que tengo, con estas limitaciones?”. Y Él sonríe y nos hace comprender que nos ama y ha dado la vida por nosotros. Pensemos un poco en nuestros límites, también en las cosas buenas: Él nos ama como somos, como somos ahora. Él nos da la posibilidad de reinar en la vida, si te rindes ante la mansedumbre de su amor, que se propone pero no se impone —el amor de Dios nunca se impone—; a su amor que siempre te perdona. Nosotros tantas veces nos cansamos de perdonar a la gente y les hacemos la cruz, les hacemos la sepultura social. Él no se cansa nunca de perdonar, nunca, nunca; siempre te vuelve a poner en pie, siempre te restituye tu dignidad real. Sí, la salvación, ¿de dónde viene? Nos viene al dejarnos amar por Él, porque sólo así somos liberados de la esclavitud de nuestro yo, del miedo de estar solos, de pensar que no lo lograremos. Hermanos, hermanas, pongámonos constantemente ante el Crucificado, dejémonos amar, pues esos *brasa aduerte* nos abren también a nosotros el paraíso, como al

“buen ladrón”. Sintamos como dirigida a nosotros la frase que Jesús hoy, en el Evangelio, pronuncia desde la cruz: «Estarás conmigo en el paraíso» (Lc 23, 43). Esto es lo que quiere y quiere decirnos Dios, a todos nosotros, cada vez que nos dejamos mirar por Él. Y entonces entendemos que no tenemos un dios desconocido que está allá arriba en el cielo, poderoso y distante, no, sino un Dios cercano, la cercanía es el estilo de Dios, la cercanía, con ternura y misericordia. Este es el estilo de Dios. Cercano, misericordioso y tierno. Tierno y compasivo, cuyos brazos abiertos consuelan y acarician. ¡Ese es nuestro rey!

Hermanos, hermanas, después de haberlo mirado, ¿qué podemos hacer? Hoy el Evangelio nos pone ante dos caminos. Frente a Jesús hay quien se queda *de espectador* y quien se *involucra*. Los espectadores son muchos, la mayoría. Miran, ver morir a alguien en la cruz es un espectáculo. De hecho —dice el texto— «el pueblo permanecía allí y miraba» (v. 35). No era gente mala, muchos eran creyentes, pero al ver al Crucificado se quedan como espectadores. No dan un paso adelante hacia Jesús, sino que lo ven desde lejos, curiosos e indiferentes, sin interesarse verdaderamente, sin preguntarse qué podrían hacer. Habrán comentado, quizá: “Pero mira este”, habrán expresado juicios y opiniones: “Pero es inocente, mira este así”, alguno se habrá lamentado, pero todos se quedaron mirando sin hacer nada, con los brazos cruzados. Pero también cerca de la cruz hay espectadores: los jefes del pueblo, que quieren asistir al espectáculo cruento del final ignominioso de Cristo; los soldados, que esperan que la ejecución termine pronto, para irse a su casa; uno de los malhechores, que descarga sobre Jesús su rabia. Se burlan, insultan, se desahogan.

Todos estos espectadores tienen en común una frase recurrente: “Si eres rey, *isálvate a ti mismo!*” (cf. vv. 35.37.39). Así lo insultan, lo desafían. *Sálvate a ti mismo*, exactamente lo contrario de lo que está haciendo Jesús, que no piensa en sí mismo, sino en salvarlos a ellos, que lo insultan. Pero ese *sálvate a ti mismo* es contagioso, de los jefes a los soldados y a la gente, la ola del mal alcanza a casi todos. Pensemos que el mal es contagioso, nos contagia; como cuando a nosotros nos llega una enfermedad infecciosa, nos contagia enseguida. Y aquella gente habla de Jesús pero no sintoniza ni un solo momento con Él. Toma distancia y habla. Es el contagio letal de la indiferencia. Es una fea enfermedad la indiferencia. “Esto a mí no me concierne, no me toca”. Indiferencia hacia Jesús e indiferencia también hacia los enfermos, hacia los pobres, hacia los miserables de la tierra. A mí me gusta preguntarle a la gente, y les pregunto a cada uno de ustedes: “Cuanto tú le das limosna a los pobres, ¿los miras a los ojos? ¿Eres capaz de mirar a los ojos de ese pobre o de esa pobre que te pide limosna? Cuando tú das limosna a los pobres, ¿les tiras la moneda o les tocas la mano? ¿Eres capaz de tocar una miseria humana?”. Después que cada uno se dé las respuestas. Aquella gente era indiferente. Aquella gente hablaba de Jesús, pero no sintonizaba con Él. Y este es el contagio letal de la indiferencia, que crea distancia con la miseria. La ola del mal se propaga siempre así: comienza tomando distancia, mirando sin hacer nada, sin dar importancia, y luego se piensa sólo en los propios intereses y se acostumbra a mirar hacia otro lado. Y esto es un riesgo también para nuestra fe, que se marchita si se queda en una teoría, si no se hace práctica, si no hay compromiso, si no se da en primera persona, si no se arriesga. Entonces nos convertimos en cristianos “al agua de rosas” —como escuché decir en mi casa—, que dicen creer en Dios y querer la paz, pero que no rezan ni se preocupan por el prójimo e incluso no les interesa Dios, ni la paz. Estos son cristianos sólo de palabra, superficiales.

Esta era la ola del mal que había allí, en el Calvario. Pero también está la ola benéfica del bien. Entre los muchos espectadores, uno se involucra, me refiero al “buen ladrón”. Los

otros se ríen del Señor. Él le habla y lo llama por su nombre, “Jesús”. Muchos descargan sobre Él su rabia; él confiesa a Cristo sus faltas. Muchos dicen «sálvate a ti mismo»; él ruega: «Jesús, acuérdate de mí» (v. 42). Sólo pide eso al Señor. Esta es una hermosa oración. Si cada uno de nosotros la recita todos los días va por buen camino, el camino de la santidad: “Jesús, acuérdate de mí”. Es así que un malhechor se convierte en el primer santo. Se acerca a Jesús por un instante y el Señor lo tiene consigo para siempre. El Evangelio habla del buen ladrón por nosotros, para invitarnos a vencer el mal dejando de ser espectadores. Por favor, la indiferencia es peor que hacer el mal. ¿Por dónde comenzar? Por la *confianza*, por llamar a Dios por su nombre, tal como lo hizo el buen ladrón, que al final de la vida vuelve a encontrar la confianza valiente que caracteriza a los niños, que se fían, piden, insisten. Y con esa confianza admite sus fallas, llora, pero no compadeciéndose de sí mismo, sino poniéndose delante del Señor. Y nosotros, ¿tenemos esta confianza, le llevamos a Jesús todo lo que tenemos en nuestro interior, o nos disfrazamos frente a Dios, quizás con un poco de sacralidad y de incienso? Por favor, no vivan la espiritualidad del maquillaje, es aburrida. Ante Dios agua y jabón, nada más, sin maquillajes, el alma tal cual es. Y de ahí viene la salvación. Aquel que pone en práctica la confianza, como este buen ladrón, aprende la *intercesión*, aprende a presentar ante Dios lo que ve, los sufrimientos del mundo, las personas que encuentra. Aprende a decirle, como el buen ladrón, “¡acuérdate, Señor!”. No estamos en el mundo únicamente para salvarnos a nosotros mismos, no, sino para llevar a los hermanos y hermanas al abrazo del Rey. Interceder, recordarle al Señor, abre las puertas del paraíso. Pero nosotros, cuando rezamos, ¿intercedemos? “Acuérdate Señor, acuérdate de mí, de mi familia, acuérdate de este problema, acuérdate, acuérdate”. Llamar la atención del Señor.

Hermanos, hermanas, hoy nuestro rey nos mira desde la cruz *a brasa aduerte*. Depende de nosotros decidir si ser *espectadores* o *involucrarnos*. ¿Soy espectador o quiero involucrarme? Vemos las crisis de hoy, la disminución de la fe, la falta de participación. ¿Qué hacemos? ¿Nos limitamos a elaborar teorías, nos limitamos a criticar, o nos ponemos manos a la obra, tomamos las riendas de nuestra vida, pasamos del “si” de las excusas a los “sí” de la oración y del servicio? Todos creemos saber qué es lo que no está bien en la sociedad, todos; hablamos todos los días de lo que no va en el mundo, incluso en la Iglesia, tantas cosas no van en la Iglesia. Pero luego, ¿hacemos algo? ¿Nos ensuciamos las manos como nuestro Dios clavado al madero o estamos con las manos en los bolsillos mirando? Hoy, mientras Jesús, que está despojado en la cruz, levanta el velo sobre Dios y destruye toda imagen falsa de su realeza, mirémoslo a Él, para encontrar el valor de mirarnos a nosotros mismos; de recorrer las vías de la confianza y de la intercesión; de hacernos siervos para reinar con Él. “Acuérdate, Señor, acuérdate”, hagamos esta oración más seguido. Gracias.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 23, 35-43)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Hijo de Dios, es el Rey del Universo. Vino al mundo, pero el mundo no lo recibió.

El Rey fue apresado, torturado, crucificado y muerto en la Cruz, porque los hombres no reconocieron su reinado.

Su Reino no es de este mundo y, sin embargo, reinó sobre el mundo, comprando con su sangre, derramada hasta la última gota, a todos los hombres, para hacerlos parte de su Reino.

El Rey resucitó de entre los muertos para darle vida al mundo, ganándose el derecho de juzgar a cada hombre. Al final de los tiempos, el Rey vendrá con todo su poder y su gloria y, como justo Juez, expulsará de su Reino a los que no obraron como Él les enseñó y les mandó: con misericordia.

Lo que los hombres hacen o dejan de hacer con el prójimo, lo hacen o lo dejan de hacer con el Rey. ¡Ay de aquel que desprecia al Rey!, porque de Él es todo el poder y la justicia, y de las obras de amor que hicieron o dejaron de hacer le darán cuentas al Rey.

Él es un Rey de amor, que juzgará a cada uno en el amor, y de acuerdo a la ley del amor.

Todo el que pertenece al Reino de Dios debe someterse a la ley y cumplir sus mandamientos.

Todo aquel que no se quiera someter al Rey será apartado y echado al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles, porque el que no se somete al Rey desobedece a Dios y se aparta de Él, perdiendo la oportunidad de participar de la gloria eterna de Dios en el Paraíso.

Obra tú con misericordia, adora a tu Rey. Su Reino no es de este mundo, pero Él ha venido a construir su Reino en el mundo, para reunir en su Reino, que es la Santa Iglesia Católica, a todos los hijos de Dios.

En el mundo reina el Rey del Universo, que está vivo, y está presente en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, y con toda su majestuosidad derrama constantemente para el mundo su misericordia».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Dirijamos, llenos de confianza, nuestras súplicas a Cristo, supremo Señor de la vida y de la muerte y rey de todas las creaturas del cielo y de la tierra y digamos: Rey de la Gloria, escúchanos.

- 1.** Para que los pastores y fieles de la Iglesia se esfuercen con celo para reconciliar al universo con Dios y en pacificar por la sangre de la cruz de Jesucristo a todas las creaturas, *roguemos al Señor.*
- 2.** Para que la semilla evangélica, escondida en las diversas religiones y culturas, germine y se manifieste, y todos los hombres reconozcan con gozo que Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre, *roguemos al Señor.*
- 3.** Para que quienes aún viven bajo el dominio de la ignorancia, el pecado o el sufrimiento sean trasladados al reino de Cristo y encuentren el fin de sus penas, *roguemos al Señor.*
- 4.** Para que los que hoy celebramos la solemnidad de Cristo, Señor supremo del universo, a quien están destinadas todas las cosas, participemos también un día en la herencia del pueblo santo, en el reino de la luz, *roguemos al Señor.*

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que nos llamas a reinar contigo en la justicia y en el amor, escucha las oraciones de tu pueblo, sácanos del dominio de las tinieblas y fortalece nuestras débiles voluntades, para que sigamos las huellas de tu Hijo y, como él, demos la propia vida en bien de los demás y compartamos con ellos el reino de Cristo en el paraíso. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: Cristo, Rey del universo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has ungido con el óleo de la alegría, a tu Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, como Sacerdote eterno y Rey del universo, para que, ofreciéndose a sí mismo como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana; y, sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un Reino eterno y universal: Reino de la verdad y de la vida, Reino de la santidad y de la gracia, Reino de la justicia, del amor y de la paz.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 28, 10-11

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre María de Guadalupe: te pido por todos los sacerdotes, para que reciban al mismo Cristo resucitado y vivo que se hace presente en sus manos cada día, y que vendrá como un Rey con toda su majestad y gloria en el último día; y lo entreguen en cada obra de misericordia, en cada Palabra, y en cada acto de caridad, cuando impartan la Eucaristía. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 91
(Lc 23, 35-43)

LUNES 24

Lunes XXXIV del Tiempo Ordinario

Rojo

Memoria de los Santos Andrés Dung-Lac, presbítero y compañeros, mártires.

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN ANDRÉS DUNG-LAC PRESBÍTERO Y COMPAÑEROS

Durante el siglo XVI y los siguientes, el pueblo de Vietnam escuchó el mensaje evangélico, predicado, en primer lugar, por los misioneros pertenecientes a diferentes Órdenes religiosos. El pueblo vietnamita recibió la predicación de los misioneros con gran piedad y alegría. Pero no tardó en sobrevenir la persecución. Durante los siglos XVII, XVIII y XIX muchos vietnamitas fueron martirizados, entre los cuales se cuentan San Andrés Dung-Lac, presbítero y sus compañeros, obispos, presbíteros, religiosos y religiosas, catequistas y hombres y mujeres laicos de distintas condiciones sociales.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

24 de noviembre

MATERNIDAD ESPIRITUAL (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dn 1, 1-6. 8-20; Dn 3; Lc 21, 1-4

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ga 6, 14; cfr. 1 Co 1, 18

Sólo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros, que hemos sido salvados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fuente y origen de toda paternidad, que hiciste que los santos mártires Andrés Dung-Lac y compañeros fueran fieles a la Cruz de tu Hijo hasta derramar su sangre, concédenos, por su intercesión, que, propagando tu amor entre los hermanos, podamos llamarnos y ser en verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No hubo ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías.

Del libro del profeta Daniel: 1, 1-6. 8-20

El año tercero del reinado de Joaquín, rey de Judá, vino a Jerusalén Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la sitió. El Señor entregó en sus manos a Joaquín, rey de Judá, así como parte de los objetos del templo, que él se llevó al país de Senaar y los guardó en el tesoro de sus dioses.

El rey mandó a Aspenaz, jefe de sus oficiales, que seleccionara de entre los israelitas de sangre real y de la nobleza, algunos jóvenes, sin defectos físicos, de buena apariencia, sobrios, cultos e inteligentes y aptos para servir en la corte del rey, con el fin de enseñarles la lengua y la literatura de los caldeos.

El rey les asignó una ración diaria de alimentos y de vino de su propia mesa. Deberían ser educados durante tres años y después entrarían al servicio del rey. Entre ellos se encontraban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, que eran de la tribu de Judá.

Daniel hizo el propósito de no contaminarse compartiendo los alimentos y el vino de la mesa del rey, y le suplicó al jefe de los oficiales que no lo obligara a contaminarse. Dios le concedió a Daniel hallar favor y gracia ante el jefe de los oficiales. Sin embargo, éste le dijo a Daniel: “Le tengo miedo al rey, mi señor, porque él les ha asignado a ustedes su comida y su bebida, y si llega a verlos más delgados que a los demás, estará en peligro mi vida”.

Daniel le dijo entonces a Malasar, a quien el jefe de los oficiales había confiado el cuidado de Daniel, Ananías, Misael y Azarías: “Por favor, haz la prueba con tus siervos durante diez días; que nos den de comer legumbres, y de beber, agua; entonces podrás comparar nuestro aspecto con el de los jóvenes que comen de la mesa del rey y podrás tratarnos según el resultado”.

Aceptó él la propuesta e hizo la prueba durante diez días. Al cabo de ellos, los jóvenes judíos tenían mejor aspecto y estaban más robustos que todos los que comían de la mesa del rey. Desde entonces Malasar les suprimió la ración de comida y de vino, y les dio sólo legumbres.

A estos cuatro jóvenes les concedió Dios sabiduría e inteligencia en toda clase de ciencia. A Daniel, además, el don de interpretar visiones y sueños.

Al cabo del tiempo establecido, el jefe de los oficiales llevó a todos los jóvenes ante Nabucodonosor y se los presentó. El rey conversó con ellos y entre todos no encontró a nadie como Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Quedaron entonces al servicio del rey. Y en

todas las cosas de sabiduría, inteligencia y experiencia que el rey les propuso, los encontró diez veces superiores a todos los magos y adivinos de su reino.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 52. 53. 54. 55. 56.

R/. *Bendito seas, para siempre, Señor.*

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Que tu nombre santo y glorioso sea bendito. **R/.**

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Que en el trono de tu reino seas bendito. **R/.**

Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R/. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 1-4

En aquel tiempo, levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que echaban sus donativos en las alcancías del templo. Vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas, y dijo: “Yo les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos. Porque éstos dan a Dios de lo que les sobra; pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 21, 1-4)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre ha sido creado para el amor. El amor es don. Por tanto, el hombre ha sido creado para dar.

El que es generoso y da con alegría, es dichoso, porque ha encontrado un tesoro en dar, y está escrito que hay más alegría en dar que en recibir.

El diezmo y la limosna es un deber de todo cristiano para con Dios. Es poner sus bienes al servicio de la Iglesia, para preservar dignos y conservar limpios los templos, y para proveer de lo necesario a los sacerdotes que han renunciado a todo, le han dado a Dios todo lo que tenían para vivir, para seguir a Cristo y servir a Cristo, a través del servicio a la Santa Iglesia.

Pero a los ojos de Dios no da más el que más tiene, si ese da de lo que le sobra. Él ve las intenciones de los corazones, y multiplica la ofrenda de quien da, aunque sea lo poco que tiene para vivir, si ese da con un corazón generoso, que piensa en el otro antes que en sí mismo.

Cuidemos la casa común, los bienes naturales que Dios nos dio. Usemos nuestros talentos para construir en lugar de destruir, considerando esto un deber para con el prójimo de futuras generaciones. También en ellos a Cristo debemos ver.

Cumple tú con tu deber de cristiano. Rinde culto a Dios dando limosna y tendiendo la mano a tu hermano, dándote todo a Dios; dando a los demás no sólo lo que te sobra, y no sólo lo material, sino todo lo que tienes y que ellos necesitan: tu tiempo, tu amor, tu cariño, tu compasión, tu testimonio de fe, tu esperanza, tu alegría, tu caridad, un consejo, una corrección, una palabra de aliento, un abrazo, una oración.

Da alimento y sustento, sé bondadoso y misericordioso, llenando de paz tu corazón generoso, sirviendo agradecido a aquel que dio la vida por ti, que te perfeccionará y te dará su Paraíso».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre Santo, los dones que te presentamos al venerar la pasión de tus santos mártires, y concédenos que, en medio de las adversidades de esta vida, permanezcamos siempre fieles a ti y nos convirtamos en ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 10

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el mismo y único pan, en la conmemoración de tus santos mártires, te suplicamos, Señor, que permanezcamos unidos en tu amor y alcancemos la recompensa eterna, prometida a los que perseveran hasta el fin. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que examinen sus conciencias, invocando al Espíritu Santo, para que los ilumine y descubran la realidad de sus actos, su rectitud de intención, sus motivos, sus pensamientos, sus palabras, pero sobre todo el amor con que realizan sus obras, y se decidan a entregarse completamente a Dios con humildad y generosidad, no dando solo lo que les sobra, sino dando la vida por Cristo. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 92
(Lc 21, 1-4)

MARTES 25

Martes XXXIV del Tiempo Ordinario

Verde / Rojo

Misa por la Iglesia universal, C

O bien:

Santa Catalina de Alejandría, Virgen y Mártir

LA BELLEZA VERDADERA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

FIRMES EN TIEMPO DE PRUEBA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dn 2, 31-45: Dn 3; Lc 21, 5-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 18, 20

Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la Iglesia universal

Te pedimos, Dios todopoderoso, que tu Iglesia sea siempre un pueblo santo reunido en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu santo, para que manifieste el misterio de tu santidad y de tu unidad al mundo y lo lleve a la perfección de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Catalina de Alejandría

Dios todopoderoso y eterno, que diste a tu pueblo el testimonio de santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir victoriosa, concédenos, por su intercesión, que seamos fuertes y constantes en la fe y trabajemos incansablemente por la unidad de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios hará surgir un reino que jamás será destruido y que aniquilará a todos los reinos.

Del libro del profeta Daniel: 2, 31-45

En aquellos días, Daniel le dijo al rey Nabucodonosor: “Tú, rey, has tenido esta visión: viste delante de ti una estatua, una estatua gigantesca, de un brillo extraordinario y de aspecto imponente. La cabeza de la estatua era de oro puro; el pecho y los brazos, de plata; el vientre y los muslos, de bronce; las piernas, de hierro; y los pies, de hierro mezclado con barro.

Tú la estabas mirando, cuando de pronto una piedra que se desprendió del monte, sin intervención de mano alguna, vino a chocar con los pies de hierro y barro de la estatua y los hizo pedazos. Entonces todo se hizo añicos: el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro; todo quedó como el polvo que se desprende cuando se trilla el grano en el verano y el viento

se lo lleva sin dejar rastro. Y la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en un gran monte, que llenó toda la tierra.

Éste fue tu sueño y ahora te lo voy a interpretar. Tú, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino y el poder, el dominio y la gloria, pues te ha dado poder sobre todos los hombres, sobre las bestias del campo y las aves del cielo, para que reines sobre ellos, tú eres la cabeza de oro.

Después de ti surgirá un reino de plata, menos poderoso que el tuyo. Después vendrá un tercer reino, de bronce, que dominará toda la tierra. Y habrá un cuarto reino, fuerte como el hierro; así como el hierro destroza y machaca todo, así él destrozará y aplastará a todos.

Los pies y los dedos de hierro mezclado con barro que viste, representan un reino dividido; tendrá algo de la solidez del hierro, porque viste el hierro mezclado con el barro. Los dedos de los pies, de hierro y de barro, significan un reino al mismo tiempo poderoso y débil. Y el hierro mezclado con el barro quiere decir que los linajes se mezclarán, pero no llegarán a fundirse, de la misma manera que el hierro no se mezcla con el barro.

En tiempo de estos reyes, el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, ni dominado por ninguna otra nación. Destruirá y aniquilará a todos estos reinos y él durará para siempre. Eso significa la piedra que has visto desprenderse del monte, sin intervención de mano humana, y que redujo a polvo el barro, el hierro, el bronce, la plata y el oro.

El Dios grande ha manifestado al rey lo que va a suceder. El sueño es verdadero, y su interpretación, digna de crédito”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 57. 58. 59. 60. 61.

R/. Bendito seas para siempre, Señor.

Todas sus obras, bendigan al Señor. Todos sus ángeles, bendigan al Señor. ***R/.***

Cielos, bendigan al Señor. Todas las aguas del cielo, bendigan al Señor. ***R/.***

Todos sus ejércitos, bendigan al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ap 2, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

No quedará piedra sobre piedra.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 5-11

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”.

Él les respondió: “Cuidense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado’. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 21, 5-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La belleza que ven los ojos humanos es finita, se acaba. La belleza a los ojos de Dios es eterna. Es necesario que los hombres tengan visión sobrenatural para que entiendan cuál es la verdadera belleza de la creación de Dios.

La verdadera riqueza de los hombres no está en el exterior, en lo material, en lo que se puede ver y tocar, sino en los corazones, en donde la verdadera belleza, que es Dios, habita.

Es necesario que los hombres aprendan a ver con los ojos de Dios a través de la mirada de Cristo, y valoren lo que con los ojos humanos -cegados por la belleza efímera, que engaña y provoca tentaciones-, no pueden ver.

La bondad, el amor, la alegría, la compasión, la virtud, la pureza, las buenas intenciones, la justicia, la misericordia, la santidad, la divinidad, la gloria, son los bienes espirituales que en el mundo no se pueden ver, sino sólo con los ojos de la fe. Cielos y tierra pasarán, pero la palabra de Dios no pasará.

Admírate tú de la verdadera belleza, escuchando la Palabra de Dios, que describe las verdades eternas, la verdadera belleza que no puedes alcanzar con tus propias fuerzas, pero que puedes contemplar en el rostro del Hijo de Dios crucificado, que ha dado la vida por ti, para que, aunque de todo lo que vean tus ojos en el mundo no quede piedra sobre piedra, tú seas salvado.

Contempla la belleza del Hijo de Dios resucitado en la Eucaristía. Lo que tus ojos ven y tu mente te dice, eso no es. Lo que tu corazón, con los ojos de la fe, puede ver, sí es: el cuerpo y la sangre del Hijo de Dios, que se entrega a ti para abrir tus ojos a la verdadera belleza de la vida eterna, que es su Reino, y que verás cuando llegues con Él a su Paraíso».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la Iglesia universal

Señor Dios, al celebrar el memorial del inmenso amor de tu Hijo, te suplicamos que el fruto de su acción salvadora contribuya, por el ministerio de tu Iglesia, a la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Catalina de Alejandría

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Catalina de Alejandría, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 17

El pan es uno y aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por la Iglesia universal

Dios nuestro, que por este admirable sacramento fortaleces y consuelas a la Iglesia, concede a tu pueblo unirse más a Cristo, para que, a través de las tareas temporales, vaya construyendo, en libertad, tu Reino eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Catalina de Alejandría

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Catalina por la doble corona de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de los Sacerdotes: te pido por todos los sacerdotes, para que resistan ante las tentaciones y no se dejen engañar, porque no vale la pena entregarse a un mundo del que no quedará piedra sobre piedra. Antes bien, que construyan el Reino de los cielos en la tierra, por el que vale la pena entregar su vida, cuidando, protegiendo y sirviendo a la Santa Iglesia. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 93
(Lc 21, 5-11)

MIÉRCOLES 26

Miércoles XXXIV del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa votiva de San José

VENCER AL MUNDO CON CRISTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERMANECER FIELES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PENSAR EN EL PARAÍSO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dn 5, 1-6. 13-14. 16-17. 23-28; Dn 3; Lc 21, 12-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Aparecieron los dedos de una mano, que se pusieron a escribir.

Del libro del profeta Daniel: 5, 1-6. 13-14. 16-17. 23-28

En aquellos días, el rey Baltasar dio un gran banquete en honor de mil funcionarios suyos y se puso a beber con ellos. Animado por el vino, Baltasar mandó traer los vasos de oro y de plata que su padre, Nabucodonosor, había robado del templo de Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey y sus funcionarios, sus mujeres y sus concubinas.

Trajeron, pues, los vasos de oro y de plata robados del templo de Jerusalén, y en ellos bebieron el rey y sus funcionarios, sus mujeres y sus concubinas. Bebieron y comenzaron a alabar a sus dioses de oro y plata, de bronce y de hierro, de madera y de piedra.

De repente aparecieron los dedos de una mano, que se pusieron a escribir en la pared del palacio, detrás del candelabro, y el rey veía cómo iban escribiendo los dedos. Entonces el rey se demudó, la mente se le turbó, le faltaron las fuerzas y las rodillas le empezaron a temblar.

Trajeron a Daniel y el rey le dijo: “¿Eres tú Daniel, uno de los judíos desterrados, que mi padre Nabucodonosor trajo de Judea? Me han dicho que posees el espíritu de Dios, inteligencia, prudencia y sabiduría extraordinarias. Me han dicho que puedes interpretar los sueños y resolver los problemas. Si logras leer estas palabras y me las interpretas, te pondrán un vestido de púrpura y un collar de oro y serás el tercero en mi reino”.

Daniel le respondió al rey: “Puedes quedarte con tus regalos y darle a otro tus obsequios. Yo te voy a leer esas palabras y te las voy a interpretar.

Tú te has rebelado contra el Señor del cielo: has mandado traer los vasos de su casa, y tú y tus funcionarios, tus mujeres y tus concubinas han bebido en ellos; has alabado a dioses de plata y de oro, de bronce y de hierro, de madera y de piedra, que no ven ni oyen ni entienden, pero no has glorificado al Dios que tiene en sus manos tu vida y tu actividad. Por eso Dios ha enviado esa mano para que escribiera.

Las palabras escritas son: ‘Contado, Pesado, Dividido’ y ésta es su interpretación. ‘Contado’: Dios ha contado los días de tu reinado y les ha puesto límite. ‘Pesado’: Dios te ha pesado en la balanza y te falta peso. ‘Dividido’: Tu reino se ha dividido y se lo entregarán a los medos y a los persas”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 62. 63. 64. 65. 66. 67.

R/. Bendito seas para siempre, Señor.

Sol y luna, bendigan al Señor. Estrellas del cielo, bendigan al Señor. **R/.**

Lluvia y rocío, bendigan al Señor. Todos los vientos, bendigan al Señor. **R/.**

Fuego y calor, bendigan al Señor. Fríos y heladas, bendigan al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ap 2, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Todos los odiarán a ustedes por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 12-19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernantes por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí.

Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus padres y hermanos, sus parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 21, 12-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El testimonio del Hijo de Dios en la cruz es testimonio de amor, de fe, de esperanza, de perseverancia, de fidelidad, de misericordia, de la entrega de vida de un hombre que, siendo Dios, no codició ser igual a Dios, sino que se hizo en todo como los hombres, para rescatar a los hombres y volverlos al amor de Dios, haciéndose ofrenda, entregando su vida en un solo

y único sacrificio, de una vez y para siempre, derramando su sangre hasta la última gota, para el perdón de los pecados de todos los hombres.

El testimonio del Hijo de Dios resucitado es testimonio de la gloria de Dios y de su justicia, para que todo aquel que crea tenga vida eterna, porque si no creemos en que Cristo resucitó vana es nuestra fe.

Este es el testimonio de un hombre y Dios que ha sido perseguido, apresado, juzgado, traicionado por sus propios parientes y amigos, por muchos odiado; que compareció ante los tribunales, en los que su palabra dio testimonio de Él; que se mantuvo firme, para conseguirnos la vida.

Confía tú en el Crucificado y síguelo, dando testimonio de tu fe y de tu amor por Él, iluminado por la luz del Espíritu Santo, con la seguridad de que Dios es todopoderoso y te protegerá, ni un solo cabello de tu cabeza perecerá, si te mantienes fiel hasta el final. Persevera y Él te coronará con su gloria en la vida eterna».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Inmaculado Corazón de María:
te pido por todos los sacerdotes, para que
permanezcan firmes ante la persecución,
ante la tormenta y la tribulación, y sigan
construyendo con alegría las obras de Dios, en
la esperanza, en la fe, y en el amor de Cristo,
reparando su Sagrado Corazón. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 94
(Lc 21, 12-19)

JUEVES 27

Jueves XXXIV del Tiempo Ordinario

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa



Verde

Misa por la Familia

PORTADORES DE PAZ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA HORA DE NUESTRA LIBERACIÓN (Reflexión desde el Corazón de María)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dan 6, 12-28; Dan 3; Lc 21, 20-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Ef 6, 2-3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo
...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Mi Dios envió a su ángel para cerrar las fauces de los leones.

Del libro del profeta Daniel: 6, 12-28

En aquellos días, unos hombres fueron a espiar a Daniel y lo sorprendieron haciendo oración a su Dios. Entonces fueron a decirle al rey Darío: “Señor, ¿no has firmado tú un decreto, que prohíbe, durante treinta días, hacer oración a cualquier dios u hombre que no seas tú, bajo pena de ser arrojado al foso de los leones?”.

El rey contestó: “El decreto está en vigor, como ley irrevocable para medos y persas”. Ellos le replicaron: “Pues Daniel, uno de los desterrados de Judea, no ha obedecido el decreto que firmaste, porque tres veces al día hace oración a su Dios”.

Al oír estas palabras, el rey se afligió mucho, se propuso salvar a Daniel y hasta la puesta del sol estuvo buscando el modo de librarlo. Pero aquellos hombres, comprendiendo que el rey quería salvar a Daniel, le urgían diciéndole: “Señor, tú sabes que, según la ley de medos y persas, un decreto real es irrevocable”.

Entonces el rey ordenó que trajeran a Daniel y lo arrojaran al foso de los leones. Pero le dijo a Daniel: “Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, te va a librar”.

Trajeron una piedra, taparon con ella la entrada del foso y el rey la selló con su sello y con el de sus funcionarios, para que nadie pudiera modificar la sentencia dada en contra de Daniel. Después el rey se volvió a su palacio y se pasó la noche sin probar bocado y sin poder dormir.

Al amanecer, se levantó y se dirigió a toda prisa al foso de los leones. Ya cerca del foso le gritó angustiado a Daniel: “Daniel, siervo del Dios vivo, ¿ha podido salvarte de los leones tu Dios, a quien veneras fielmente?”. Daniel le contestó: “Viva siempre el rey. Mi Dios envió a sus ángeles para cerrar las fauces de los leones y no me han hecho nada, porque ante él soy inocente, como lo soy también ante ti”.

El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso; al sacarlo, vieron que no tenía ni un rasguño, porque había confiado en su Dios. Luego ordenó que trajeran a los que habían acusado a Daniel y los arrojaran al foso de los leones con sus hijos y sus esposas. No habían llegado al suelo y ya los leones los habían atrapado y despedazado.

Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas de la tierra: “Paz y bienestar. Ordeno y mando que en mi imperio, todos respeten y teman al Dios de Daniel.

Él es el Dios vivo, que permanece para siempre. Su reino no será destruido, su imperio durará hasta el fin. Él salva y libra, obra prodigios y señales en el cielo y en la tierra. Él salvó a Daniel de los leones”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74.

R/. Bendito seas para siempre, Señor.

Rocíos y nevadas, bendigan al Señor. Hielo y frío, bendigan al Señor. Heladas y nieves, bendigan al Señor. **R/.**

Noches y días, bendigan al Señor. Luz y tinieblas, bendigan al Señor. **R/.**

Rayos y nubes, bendigan al Señor. Tierra, bendice al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 21, 28

R/. Alehuya, alehuya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo señalado por Dios.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 20-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando vean a Jerusalén sitiada por un ejército, sepan que se aproxima su destrucción. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a los montes; los que estén en la ciudad, que se alejen de ella; los que estén en el campo, que no vuelvan a la ciudad; porque esos días serán de castigo para que se cumpla todo lo que está escrito.

¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que estén criando en aquellos días! Porque vendrá una gran calamidad sobre el país y el castigo de Dios se descargará contra este pueblo. Caerán al filo de la espada, serán llevados cautivos a todas las naciones y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo que Dios les ha señalado.

Habrà señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra, las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiosa espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad. Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 21, 20-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Es tiempo de estar atentos y preparados. Todo aquel que tiene ojos puede ver las señales.

Es tiempo de prepararse, de arrepentirse y de rectificar el camino.

Es tiempo de conversión. Nadie sabe ni el día ni la hora, pero la venida del Hijo de Dios es inminente.

Es motivo de alegría para los que tienen fe y creen en Él. Es esperanza y consuelo para los que esperan su liberación, y confían en la misericordia del Crucificado y en la justicia del Resucitado, que vendrá como un ladrón, sin avisar, para tomar lo que es suyo, apartarlo de la vida del mundo, y llevarlo a la vida eterna en su Paraíso.

El que crea esto que alabe al Señor levantando su cabeza y mirando al cielo sin miedo, aun en medio de la adversidad y de la tribulación, confiando en que, por Él, Dios Padre no le enviará castigo, porque, por la cruz, el perdón y la redención Cristo le ha merecido.

Es tiempo de permanecer unidos, acogidos en el seno de la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica, a la que protege la Madre de Dios.

Cuando vean los hombres bajar del cielo al Hijo de Dios con la gloria de su Padre y sus ángeles, se llenarán de alegría, porque sabrán que ha llegado el día de su liberación.

Abre tus ojos, permanece atento cada día, al ver bajar del cielo al Hijo de Dios en la Eucaristía, y recíbelo. Él es tu Salvador, tu Redentor, tu Libertador, tu Amo, tu Rey, tu Señor.

Acude a recibir su misericordia a través de los sacramentos, y aprende a ver las señales en la presencia de la Madre de Dios en el mundo y en sus mensajes, que son un llamado de amor

a la conversión y a la consagración a su Inmaculado Corazón, para recibir su auxilio, y su maternal protección.

La Iglesia es como el portal de Belén que ella viene a limpiar, para que sea un lugar digno para recibir al Hijo de Dios. Acude al portal con el corazón dispuesto, para adorar y reparar».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Is 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Virgen Eucarística: te pido por todos los sacerdotes, para que pongan sus seguridades en Cristo, y escuchen y practiquen su Palabra; para que fortalezca su fe y con gran confianza enseñen, rijan y santifiquen al pueblo de Dios, a la espera de que el Hijo de Dios vuelva. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 95
(Lc 21, 20-28)

VIERNES 28

Viernes XXXIV del Tiempo Ordinario

Rojo

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

SUS PALABRAS NO PASARÁN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dn 7, 2-14; Dn 3; Lc 21, 29-33

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo.

Del libro del profeta Daniel: 7, 2-14

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: los cuatro vientos del cielo agitaron el océano y de él salieron cuatro bestias enormes, todas diferentes entre sí.

La primera bestia era como un león con alas de águila. Mientras yo lo miraba, le arrancaron las alas, lo levantaron del suelo, lo incorporaron sobre sus patas, como un hombre y le dieron inteligencia humana.

La segunda bestia parecía un oso en actitud de incorporarse, con tres costillas entre los dientes de sus fauces. Y le decían: "Levántate; come carne en abundancia". Seguí mirando y vi otra bestia semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en el lomo y con cuatro cabezas. Y le dieron poder.

Después volví a ver en mis visiones nocturnas una cuarta bestia, terrible, espantosa y extraordinariamente fuerte; tenía enormes dientes de hierro; comía y trituraba, y pisoteaba lo sobrante con sus patas. Era diferente a las bestias anteriores y tenía diez cuernos.

Mientras estaba observando los cuernos, despuntó de entre ellos otro cuerno pequeño, que arrancó tres de los primeros cuernos. Este cuerno tenía ojos humanos y una boca que profería blasfemias.

Vi que colocaban unos tronos y un anciano se sentó. Su vestido era blanco como la nieve y sus cabellos blancos como lana. Su trono, llamas de fuego, con ruedas encendidas. Un río de fuego brotaba delante de él. Miles y miles lo servían, millones y millones estaban a sus órdenes. Comenzó el juicio y se abrieron los libros.

Admirado por las blasfemias que profería aquel cuerno, seguí mirando hasta que mataron a la bestia, la descuartizaron y la echaron al fuego. A las otras bestias les quitaron el poder y las dejaron vivir durante un tiempo determinado.

Yo seguí contemplando en mi visión nocturna y vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81.

R/. Bendito seas para siempre, Señor.

Montañas y colinas, bendigan al Señor. Todas las plantas de la tierra, bendigan al Señor. ***R/.***

Fuentes, bendigan al Señor. Mares y ríos, bendigan al Señor. ***R/.***

Ballenas y peces, bendigan al Señor. Aves del cielo, bendigan al Señor. Fieras y ganados, bendigan al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 21, 28

R/. Aleluya, aleluya.

*Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. ***R/.****

EVANGELIO

Cuando vean que sucede esto sepan que el Reino de Dios está cerca

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 29-33

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos esta comparación: “Fíjense en la higuera y en los demás árboles. Cuando ven que empiezan a dar fruto, saben que ya está cerca el verano. Así también, cuando vean que suceden las cosas que les he dicho, sepan que el Reino de Dios está cerca. Yo les aseguro que antes de que esta generación muera, todo esto se cumplirá. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 21, 29-33)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Cielos y tierra pasarán, pero la Palabra de Dios no pasará. Todo tal y como está escrito se cumplirá.

El Hijo de Dios reina sobre cielos y tierra. Su poder es infinito. La humanidad aún no está preparada para presentarse ante su Majestad. Es tanta su belleza, que todo el que lo vea

bajar del cielo a la tierra caerá postrado a sus pies. Todo lo demás es pasajero, sólo Dios es eterno.

A los muertos los resucitará con Él, los juzgará por sus obras, y sólo a los que sean dignos los llevará con Él.

Todas las cosas que Él dijo que habrían de suceder, si abrimos los ojos, las podremos ver. Su palabra es veraz, está viva, está presente y es eficaz. Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Lo que ha dicho, dice y dirá. Lo que ha pasado, está pasando y sucederá.

El Hijo de Dios pendiente de la cruz está, y resucitado reina al mismo tiempo, redimiendo y glorificando a la humanidad.

Recibe las gracias que de sus manos María te quiere dar, para que estés bien preparado, y en la espera de ver al Hijo de Dios del cielo bajar, para llevarte con Él y gozar de su gloria en la eternidad.

En el mundo hay mucha tribulación, pero Él ha vencido al mundo. Tú ten fe y declárate vencedor con Él. Cristo es un hombre y Dios fiel. Recibe, agradece y aprovecha los medios que Él te da para santificarte, permitiendo que el Hijo glorifique en ti al Padre.

Déjate guiar con docilidad por el Espíritu Santo, que es quien obra en ti y en toda la humanidad, para que la Palabra en las almas sea eficaz».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersión salvadora de su Sangre. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO I DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mediante la pasión salvadora de tu Hijo el mundo entero ha comprendido la manera como debía alabar a tu majestad, ya que en la fuerza inefable de la cruz, se manifestó el juicio del mundo y el poder del Crucificado.

Por eso, Señor, también nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Salud: te pido por todos los sacerdotes, para que cumplan con su responsabilidad: enseñar, regir y santificar al pueblo de Dios, empezando con ellos mismos, para que guiados por el Espíritu Santo, cumplan la ley en plenitud, haciendo lo que Jesús les dice a través de su Palabra, y la practiquen, la cumplan y la enseñen, para que otros hagan lo mismo. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 96
(Lc 21, 29-33)

SÁBADO 29

Sábado XXXIV del Tiempo Ordinario

Blanco

Misa de Santa María en Sábado

PERMANECER VIGILANTES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ENTREGAR BUENAS CUENTAS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dn 7, 15-27; Dn 3; Lc 21, 34-36

ANTÍFONA DE ENTRADA

Floreció la vara de Jesé: la Virgen concibió al que es Dios y hombre; Dios nos devolvió la paz, reconciliando en sí lo más grande con lo pequeño.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que nos asista la venerable intercesión de santa María siempre Virgen, y que, libres de todos los peligros, nos haga gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El poder real y el dominio verán entregados al pueblo de los elegidos del Altísimo.

Del libro del profeta Daniel: 7, 15-27

Yo, Daniel, me sentía angustiado y perturbado por las visiones que había tenido. Me acerqué a uno de los presentes y le pedí que me explicara todo aquello, y él me explicó el sentido de las visiones: “Esas cuatro bestias gigantescas significan cuatro reyes que surgirán en el mundo. Pero los elegidos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán por los siglos de los siglos”.

Quise saber lo que significaba la cuarta bestia, diferente de las demás, la bestia terrible, con dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba, y pisoteaba lo sobrante con las patas; lo que significaban los diez cuernos de su cabeza y el otro cuerno que, al salir, eliminaba a otros tres, que tenía ojos y una boca que profería blasfemias y era más grande que las otras.

Mientras yo seguía mirando, aquel cuerno luchó contra los elegidos y los derrotó, hasta que llegó el anciano para hacer justicia a los elegidos del Altísimo, para que éstos poseyeran el reino.

Después me dijo: “La cuarta bestia es un cuarto rey que habrá en la tierra, mayor que todos los reyes, que devorará trillará y triturará toda la tierra. Sus diez cuernos son diez reyes que habrá en aquel reino, y después vendrá otro, más poderoso que ellos, el cual destronará a tres reyes; blasfemaré contra el Altísimo e intentará aniquilará los elegidos y cambiar las fiestas y la ley. Los elegidos estarán bajo su poder durante tres años y medio. Pero al celebrarse el juicio, se le quitará el poder y será destruido y aniquilado totalmente. El poder real y el dominio sobre todos los reinos bajo el cielo serán entregados al pueblo de los

elegidos del Altísimo. Será un reino eterno, al que temerán y se someterán todos los soberanos”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 82. 83. 84. 85. 86. 87.

R/. Bendito seas para siempre, Señor.

Hombres todos, bendigan al Señor. Pueblo de Israel, bendice al Señor. ***R/.***

Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor. Siervos del Señor, bendigan al Señor. ***R/.***

Almas y espíritus justos, bendigan al Señor. Santos y humildes de corazón, bendigan al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 21, 36

R/. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. ***R/.***

EVANGELIO

Velen para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 34-36

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén alerta, para que los vicios, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 21, 34-36)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Señor advierte y aconseja que estemos alerta y bien preparados para recibirlo cuando Él vuelva.

Él, que ha muerto en la cruz para liberarnos, para salvarnos, para reconciliarnos con Dios, resucitó para darnos vida y llevarnos con Él a vivir a su casa.

Pero Él, que es el primero y el último, ha subido al Cielo, primero que todos, para prepararnos un lugar. Entonces volverá para tomar lo que es suyo, para llevarlo con Él al paraíso.

Él entrará al último y cerrará la puerta. Entonces será para los que estén con Él una fiesta eterna.

Pero, cuando el Señor venga, sólo llevará con Él a los que sean dignos, estén listos, esperándolo, vestidos para la fiesta.

Son claras las señales de los acontecimientos anunciados, que en este tiempo están sucediendo.

Es tiempo de arrepentimiento y de conversión, es tiempo de esperar con alegría el advenimiento del Señor.

Ay de aquel a quien ese día lo tome desprevenido y esté embriagado y distraído con las cosas del mundo, porque no tendrá otra oportunidad que la que el Señor le ha dado ya.

Él, que es bueno y misericordioso, nos ha dado los medios para que sepamos que está por llegar. No pretende venir a castigar sino a anunciar su victoria; pero advierte que su justicia con Él sobre el mundo traerá.

Vive tú de tal manera que estés siempre a la espera de ver a tu Señor llegar.

Que cada día puedas decir con alegría y con ilusión “Bendito el que viene en el nombre del Señor”, y tengas la conciencia tranquila, el corazón en paz de que el Señor te encontrará cumpliendo con tu deber, obrando la caridad y la misericordia con el prójimo, vestido de fiesta, para participar en la fiesta eterna.

Y si ese día no lo ves llegar, podrás dormir tranquilo, porque en tu corazón lo has recibido ya. Adora a tu Señor en la Eucaristía, dale cada día la bienvenida».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos Señor, estos dones de reconciliación y de alabanza, y te pedimos humildemente que, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, lleguemos a ser una ofrenda santa, agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Santa María Virgen.

PREFACIO

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro glorificarte, Padre santo, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Dios y Señor.

Porque en esta etapa final de la historia has querido revelarnos el misterio escondido desde siglos, para que así el mundo entero retorne a la vida y recobre la esperanza. En Cristo, nuevo Adán, y en María, nueva Eva, se revela el misterio de tu Iglesia, como primicia de la humanidad redimida.

Por este inefable don la creación entera, con la fuerza del Espíritu Santo, emprende de nuevo su camino hacia la Pascua eterna.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 44, 3

En tus labios se derrama la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.

ORACIÓN DEPUES DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el celestial manjar, haz, Señor, que te sirvamos con una vida intachable, a ejemplo de la santísima Virgen María, y que con ella podamos engrandecerte con dignas alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Esperanza: te pido por todos los sacerdotes, para que no tengan miedo a reconocer la verdad, sino que sean buenos siervos y la vivan, la practiquen, la enseñen, la prediquen, y así permanezcan en vela, estén preparados y cumplan con su deber, hasta que el Señor vuelva. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos V n. 97
(Lc 21, 34-36)

Morado

Domingo I de Adviento

(Inicia nuevo año litúrgico, Ciclo A)



«*Velen y estén preparados*».

[Se omite la memoria de San Andrés, Apóstol]

MANTENERSE ALERTA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Reflexión para Adviento: Nacimiento, dulce espera (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Is 2, 1-5; Sal 121; Rom 13, 11-14; Mt 24, 37-44

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 24, 1-3

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en ti no quedan defraudados.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor reúne a todos los pueblos en la paz eterna de su Reino.

Del libro del profeta Isaías: 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén: En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas, y hacia él confluirán todas las naciones.

Acudirán pueblos numerosos, que dirán: “Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor”.

Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. ¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121, 1-2.4-5.6-7.8-9.

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R/.**

Digan de todo corazón: “Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa”. **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz esté contigo”. Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Ya está cerca nuestra salvación.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 13, 11-14

Hermanos: Tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz.

Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 84, 8

R/. Alehuya, alehuya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R/.**

EVANGELIO

Velen y estén preparados.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 24, 37-44

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada.

Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y

no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (1.XII.19)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy, primer domingo de Adviento, comienza un nuevo año litúrgico. En estas cuatro semanas de Adviento, la liturgia nos lleva a celebrar el nacimiento de Jesús, mientras nos recuerda que Él viene todos los días en nuestras vidas, y que regresará gloriosamente al final de los tiempos. Esta certeza nos lleva a mirar al futuro con confianza, como nos invita el profeta Isaías, que con su voz inspirada acompaña todo el camino del Adviento.

En la primera lectura de hoy, Isaías profetiza que «sucederá en días futuros que el monte de la Casa de Yahveh será asentado en la cima de los montes y se alzarán por encima de las colinas. Confluirán a él todas las naciones» (Isaías 2, 2). El templo del Señor en Jerusalén se presenta como el punto de encuentro y de convergencia de todos los pueblos. Después de la Encarnación del Hijo de Dios, Jesús mismo se reveló como el verdadero templo. Por lo tanto, la maravillosa visión de Isaías es una promesa divina y nos impulsa a asumir una actitud de peregrinación, de camino hacia Cristo, sentido y fin de toda la historia. Los que tienen hambre y sed de justicia sólo pueden encontrarla a través de los caminos del Señor, mientras que el mal y el pecado provienen del hecho de que los individuos y los grupos sociales prefieren seguir caminos dictados por intereses egoístas, que causan conflictos y guerras. El Adviento es el tiempo para acoger la venida de Jesús, que viene como mensajero de paz para mostrarnos los caminos de Dios.

En el Evangelio de hoy, Jesús nos exhorta a estar preparados para su venida: «Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor» (Mateo 24, 42). Velar no significa tener los ojos materialmente abiertos, sino tener el corazón libre y orientado en la dirección correcta, es decir, dispuesto a dar y servir. ¡Eso es velar! El sueño del que debemos despertar está constituido por la indiferencia, por la vanidad, por la incapacidad de establecer relaciones verdaderamente humanas, por la incapacidad de hacerse cargo de nuestro hermano aislado, abandonado o enfermo. La espera de la venida de Jesús debe traducirse, por tanto, en un compromiso de vigilancia. Se trata sobre todo de maravillarse de la acción de Dios, de sus sorpresas y de darle primacía. Vigilancia significa también, concretamente, estar atento al prójimo en dificultades, dejarse interpelar por sus necesidades, sin esperar a que nos pida ayuda, sino aprendiendo a prevenir, a anticipar, como Dios siempre hace con nosotros.

Que María, Virgen vigilante y Madre de la esperanza, nos guíe en este camino, ayudándonos a dirigir la mirada hacia el “monte del Señor”, imagen de Jesucristo, que atrae a todos los hombres y todos los pueblos.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 24, 42-51)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Permanezcan alerta. Es lo que nos pide Dios. Es la advertencia del Hijo de Dios, que hace a los hombres que en su cruz redimió, para que, cuando Él vuelva, lo estén esperando.

Significa estar preparados para un evento inesperado, con la seguridad de que en cualquier momento sucederá.

Es creer en la palabra del Hijo de Dios y en sus promesas, porque todo lo que ha dicho se cumplirá, y volverá para darnos los bienes eternos que, con su muerte y resurrección, nos ha merecido.

Significa mantener bien preparada y dispuesta la morada del alma, despierta, renunciando constantemente a todas aquellas cosas del mundo que nos provocan una pereza espiritual, que nos conduce a la indiferencia de lo sagrado, y nos induce a un sueño y un sopor insoportable, en medio de la abundancia de bienes materiales, de tentaciones causadas por la ambición, el orgullo, la soberbia, el egoísmo, con lo que traicionan la confianza y el amor de Cristo.

Es mantener la esperanza en el Salvador, acudir a Él, y no querer hacer todo con nuestras propias fuerzas.

Permanece tú alerta y bien preparado, limpiando constantemente la morada del Señor, que es tu alma, manteniendo tu corazón encendido en el fuego del amor de Cristo, invocando la presencia del Espíritu Santo, alimentando la fe y la esperanza con tus obras de caridad, contemplando la cruz, y adorando el cuerpo y la sangre, la presencia viva de Jesús, que baja cada día del cielo por el poder del sacerdote, y descansa en sus manos, que han sido ungidas para que siempre tenga una morada bien dispuesta, bien preparada.

Permanece atento en la alegría y en la esperanza de que un día, de la misma manera, el Señor vendrá a ti y te ungirá para que seas digno de entrar con Él a la Patria Celestial».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, al Señor y pidámosle confiadamente que despierte su poder y venga a salvarnos. Digamos confiadamente: Ven Señor Jesús.

- 1. Para que los fieles despierten del sueño de sus indolencias y reciban con alegría la salvación que se acerca, roguemos al Señor.***
- 2. Para que se afiance la paz en el mundo, y las riquezas de la creación se transformen en instrumento de progreso y bienestar para todos los hombres, roguemos al Señor.***
- 3. Para que el Señor, con su venida, alivie los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que sufren en su espíritu y libre al mundo de sus males, roguemos al Señor.***
- 4. Para que nosotros mismos vivamos siempre alerta sin que las preocupaciones de la vida nos impidan mantenemos en pie cuando llegue el Hijo del hombre, roguemos al Señor.***

Dios misericordioso, que enviaste a tu Hijo al mundo para que nos instruyera en tus caminos, anduviéramos por tus sendas y todas las naciones se reunieran en la montaña santa de tu reino, escucha nuestra oración y despierta en nosotros un deseo tan vivo de tu venida, que, avanzando por la

senda de tus mandatos, lleguemos a contemplar en tu gloria al que ha de venir, Jesucristo nuestro Señor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o III de Adviento

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 84, 13

El Señor nos mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que acudan al auxilio de nuestra Madre, y puedan cumplir con su misión, construyendo y preparando el Reino de los cielos, para que, cuando su Hijo venga, no encuentre su morada como en su nacimiento: un pesebre pobre y escondido, sino un Reino rico en fe, en esperanza y en amor, esperando al Rey que vendrá con toda su majestad y esplendor. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos I, n. 1
(Mt 24, 37-44)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



NUESTRAS REDES SOCIALES



+52 1 81 1600 7552



lacompaniademaria01@gmail.com



espada.de.dos.filos12@gmail.com



www.lacompaniademaria.com



La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos

**LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LA PAGINA WEB DE LA ARQUIDIÓCESIS DE
TOLUCA**

**ORACIÓN POR LOS SACERDOTES,
EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS**

1 de noviembre

(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Oremos por nuestros sacerdotes, para que permanezcan unidos en el Sagrado Corazón de Jesús, en comunión con todos los Santos, procurando su propia santidad, ejerciendo su ministerio por amor de Dios, caminando en medio del mundo, con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo, para que lleven a todas las almas a Dios.

(VOLVER)

+++

RESPONSO

OREMOS POR LOS DIFUNTOS

Especialmente por las almas olvidadas

V/. No te acuerdes, Señor, de mis pecados.

R/. Cuando vengas a juzgar el mundo por el fuego.

V/. Señor, Dios mío, dirige mis pasos en tu presencia.

R/. *Cuando vengas a juzgar el mundo por el fuego.*

V/. Dale(s), Señor, el descanso eterno, y luzca para él (ella) (ellos) la luz perpetua.

R/. *Cuando vengas a juzgar el mundo por el fuego.*

V/. Señor, ten piedad.

R/. *Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.*

— Padre nuestro...

V/. No nos dejes caer en la tentación.

R/. *Y líbranos del mal.*

V/. Del poder del infierno.

R/. *Libra Señor su(s) alma(s).*

V/. Descanse(n) en paz.

R/. *Amén.*

V/. Señor, escucha mi oración.

R/. *Y llegue a Ti mi clamor.*

Oremos.

Por uno o varios difuntos

Absuelve, te rogamos, Señor, el (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) **N.** de todo vínculo de pecado, para que, en la gloria de la resurrección, descanse(n) resucitado(a)(os) entre tus santos y elegidos. Por Cristo nuestro Señor.

Por un sacerdote difunto

Te pedimos, Señor, que tu siervo **N.**, sacerdote, a quien encomendaste durante su vida el ministerio sagrado, llegue a participar eternamente en la gran asamblea de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Por varios sacerdotes difuntos

Escucha con bondad, Señor, las plegarias que te dirigimos por el eterno descanso de tus siervos **N.** y **N.**, presbíteros, y recibe en el gozo de todos tus santos a quienes en tu nombre desempeñaron fielmente su ministerio. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

V/. Dale(s), Señor, el descanso eterno

R/. *Y luzca para él (ella) (ellos) la luz perpetua.*

V/. Descanse(n) en paz.

R/. *Amén.*

✠ Su(s) alma(s) y las de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios descansen en paz.

R/. *Amén.*

(VOLVER)

+++

ORACIÓN DEL SACERDOTE CON BASE EN EL EVANGELIO DEL DÍA

«Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: ‘No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer’» (Lc 17, 10)

«Señor mío: yo soy solo un siervo inútil, que hace lo que tiene que hacer.

¡Ayúdame!, dame la fuerza, dame la fe para que pueda cumplir tu voluntad perseverando en fidelidad hasta la muerte.

Acéptame, Señor, como soy, y convierte mi corazón.

Dame un corazón como el tuyo.

Renueva mi alma.

Renueva el don de mi vocación, porque, aunque sé que soy sacerdote para siempre, deseo ser un sacerdote santo, un siervo fiel en este mundo, que te glorifique en la eternidad.

¡Mírame!

Fortalece mi espíritu.

Tómame.

Haz conmigo lo que quieras.

Yo estoy dispuesto a ser instrumento de tu victoria y de tu gloria, para restablecer en el mundo el don de la fe.

¡Mírame, Señor!

Yo soy tan solo un indigno siervo tuyo, totalmente entregado a ti, para ser configurado plenamente contigo, y que tú puedas decirle al mundo, a través de mi voz y de mis obras: YO SOY.

¡Mírame, Señor!

Renueva en mí el don que me diste cuando me impusiste las manos, y envíame a mí. Pero antes, perdóname y convierte mi corazón, para que pueda servirte como mereces, mi Señor».

(VOLVER)

+++

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

IX JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario

16 de noviembre de 2025

Tú, Señor, eres mi esperanza (cfr Sal 71, 5)

1. «Tú, Señor, eres mi esperanza» (*Sal* 71, 5). Estas palabras brotan de un corazón oprimido por graves dificultades: «Me hiciste pasar por muchas angustias» (v. 20), dice el salmista. A pesar de ello, su alma está abierta y confiada, porque permanece firme en la fe, que reconoce el apoyo de Dios y lo proclama: «Tú eres mi Roca y mi fortaleza» (v. 3). De ahí nace la confianza indefectible de que la esperanza en Él no defrauda: «Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca tenga que avergonzarme!» (v. 1).

En medio de las pruebas de la vida, la esperanza se anima con la certeza firme y alentadora del amor de Dios, derramado en los corazones por el Espíritu Santo. Por eso no defrauda (cf. *Rm* 5, 5), y san Pablo puede escribir a Timoteo: «Nosotros nos fatigamos y luchamos porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios viviente» (*1Tm* 4, 10). El Dios viviente es, de hecho, el «Dios de la esperanza» (*Rm* 15, 13), que, en Cristo, mediante su muerte y resurrección, se ha convertido en «nuestra esperanza» (*1Tm* 1, 1). No podemos olvidar que hemos sido salvados en esta esperanza, en la que necesitamos permanecer enraizados.

2. El pobre puede convertirse en testigo de una esperanza fuerte y fiable, precisamente porque la profesa en una condición de vida precaria, marcada por privaciones, fragilidad y marginación. No confía en las seguridades del poder o del tener; al contrario, las sufre y con frecuencia es víctima de ellas. Su esperanza sólo puede reposar en otro lugar. Reconociendo que Dios es nuestra primera y única esperanza, nosotros también realizamos el paso de las *esperanzas* efímeras a la *esperanza* duradera. Frente al deseo de tener a Dios como compañero de camino, las riquezas se relativizan, porque se descubre el verdadero tesoro del que realmente tenemos necesidad. Resuenan claras y fuertes las palabras con las que el Señor Jesús exhortaba a sus discípulos: «No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los consumen, y los ladrones perforan las paredes y los roban. Acumulen, en cambio, tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que los consuma, ni ladrones que perforen y roben» (*Mt* 6, 19-20).

3. La pobreza más grave es no conocer a Dios. Así nos lo recordaba el [Papa Francisco](#) cuando en [Evangelii gaudium](#) escribía: «La peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe» ([n. 200](#)). Aquí se manifiesta una conciencia fundamental y totalmente original sobre cómo encontrar en Dios el propio tesoro. Insiste, en efecto, el apóstol Juan: «El que dice: “Amo a Dios”, y no ama a su hermano, es un mentiroso. ¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve?» (*1 Jn* 4, 20).

Es una regla de la fe y un secreto de la esperanza que todos los bienes de esta tierra, las realidades materiales, los placeres del mundo, el bienestar económico, aunque importantes, no bastan para hacer feliz al corazón. Las riquezas muchas veces engañan y conducen a situaciones dramáticas de pobreza, la más grave de todas es pensar que no necesitamos a Dios y que podemos llevar adelante la propia vida independientemente de Él. Vuelven a la mente las palabras de san Agustín: «Sea Dios toda tu presunción: siéntete indigente de Él, y así serás de Él colmado. Todo lo que poseas sin Él, te causará un mayor vacío.» (*Enarr. in Ps.* 85, 3).

4. La esperanza cristiana, a la que remite la Palabra de Dios, es certeza en el camino de la vida, porque no depende de la fuerza humana sino de la promesa de Dios, que es

siempre fiel. Por eso, los cristianos desde los orígenes quisieron identificar la esperanza con el símbolo del ancla, que da estabilidad y seguridad. La esperanza cristiana es como un ancla que fija nuestro corazón en la promesa del Señor Jesús, quien nos ha salvado con su muerte y resurrección y que volverá de nuevo en medio de nosotros. Esta esperanza sigue señalando como verdadero horizonte de vida el «cielo nuevo» y la «tierra nueva» (2 P 3, 13) donde la existencia de todas las criaturas encontrará su sentido auténtico, pues nuestra verdadera patria está en el cielo (cf. *Flp* 3, 20).

La ciudad de Dios, en consecuencia, nos compromete con las ciudades de los hombres. Estas deben, desde ahora, comenzar a parecerse a ella. La esperanza, sostenida por el amor de Dios derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo (cf. *Rm* 5, 5) transforma el corazón humano en tierra fértil, donde puede brotar la caridad para la vida del mundo. La Tradición de la Iglesia reafirma constantemente esta circularidad entre las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. La esperanza nace de la fe, que la alimenta y sostiene, sobre el fundamento de la caridad, que es madre de todas las virtudes. Y de la caridad tenemos necesidad hoy, ahora. No es una promesa, sino una realidad a la que miramos con alegría y responsabilidad: nos compromete, orientando nuestras decisiones al bien común. Quien carece de caridad no solo carece de fe y esperanza, sino que quita esperanza a su prójimo.

5. La invitación bíblica a la esperanza conlleva, por tanto, el deber de asumir responsabilidades coherentes en la historia, sin dilaciones. La caridad, en efecto, «representa el mayor mandamiento social» ([*Catecismo de la Iglesia Católica*](#), 1889). La pobreza tiene causas estructurales que deben ser afrontadas y eliminadas. Mientras esto sucede, todos estamos llamados a crear nuevos signos de esperanza que testimonien la caridad cristiana, como lo hicieron muchos santos y santas de todas las épocas. Los hospitales y las escuelas, por ejemplo, son instituciones creadas para expresar la acogida hacia los más débiles y marginados. Hoy deberían formar parte ya de las políticas públicas de todo país, pero las guerras y desigualdades con frecuencia lo impiden. Cada vez más, los signos de esperanza son hoy las casas-familia, las comunidades para menores, los centros de escucha y acogida, los comedores para los pobres, los albergues, las escuelas populares: cuántos signos, a menudo escondidos, a los que quizás no prestamos atención y, sin embargo, tan importantes para sacudirnos de la indiferencia y motivar el compromiso en las distintas formas de voluntariado.

Los pobres no son una distracción para la Iglesia, sino los hermanos y hermanas más amados, porque cada uno de ellos, con su existencia, e incluso con sus palabras y la sabiduría que poseen, nos provoca a tocar con las manos la verdad del Evangelio. Por eso, la Jornada Mundial de los Pobres quiere recordar a nuestras comunidades que los pobres están en el centro de toda la acción pastoral. No solo de su dimensión caritativa, sino también de lo que la Iglesia celebra y anuncia. Dios ha asumido su pobreza para enriquecernos a través de sus voces, sus historias, sus rostros. Toda forma de pobreza, sin excluir ninguna, es un llamado a vivir concretamente el Evangelio y a ofrecer signos eficaces de esperanza.

6. Esta es la invitación que nos llega de la celebración del Jubileo. No es casualidad que la *Jornada Mundial de los Pobres* se celebre hacia el final de este año de gracia. Cuando se cierre la Puerta Santa, tendremos que custodiar y transmitir los dones divinos que han sido derramados en nuestras manos a lo largo de todo un año de oración, conversión y testimonio. Los pobres no son objetos de nuestra pastoral, sino sujetos

creativos que nos estimulan a encontrar siempre formas nuevas de vivir el Evangelio hoy. Ante la sucesión de nuevas oleadas de empobrecimiento, existe el riesgo de acostumbrarse y resignarse. Todos los días nos encontramos con personas pobres o empobrecidas y, a veces, puede suceder que seamos nosotros mismos los que tengamos menos, los que perdamos lo que antes nos parecía seguro: una vivienda, comida adecuada para el día, acceso a la atención médica, un buen nivel de educación e información, libertad religiosa y de expresión.

Al promover el bien común, nuestra responsabilidad social se basa en el gesto creador de Dios, que a todos da los bienes de la tierra; y al igual que estos, también los frutos del trabajo del hombre deben ser accesibles de manera equitativa. Ayudar al pobre es, en efecto, una cuestión de justicia, antes que de caridad. Como observa San Agustín: «Das pan al hambriento, pero sería mejor que nadie sintiese hambre y no tuvieses a nadie a quien dar. Vistes al desnudo, pero ¡ojalá todos estuviesen vestidos y no hubiese necesidad de vestir a nadie!» (*Homilías sobre la primera carta de san Juan a los pastores*, VIII, 5).

Espero, por tanto, que este Año Jubilar pueda impulsar el desarrollo de políticas para combatir antiguas y nuevas formas de pobreza, además de nuevas iniciativas de apoyo y ayuda a los más pobres entre los pobres. El trabajo, la educación, la vivienda y la salud son las condiciones para una seguridad que nunca se logrará con las armas. Estoy contento por las iniciativas ya existentes y por el compromiso que cada día asumen a nivel internacional un gran número de hombres y mujeres de buena voluntad.

Confiemos en María Santísima, Consuelo de los afligidos, y con ella entonemos un canto de esperanza haciendo nuestras las palabras del *Te Deum*: «*In Te, Domine, speravi, non confundar in aeternum* —En ti, Señor, confíe, no me veré defraudado para siempre».

Vaticano, 13 de junio de 2025, memoria de San Antonio de Padua, Patrono de los Pobres

[**\(VOLVER\)**](#)

ORACIÓN POR LOS SACERDOTES EN LA FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

21 de noviembre

(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Madre mía, tú que fuiste consagrada por tus padres al Señor, desde que eras una niña, para honrar, para bendecir, para alabar y adorar su Santísimo Nombre, preséntale de tus manos a cada hijo sacerdote, e intercede por ellos, para que sean castos, virtuosos y santos.

Amén.

[**\(VOLVER\)**](#)

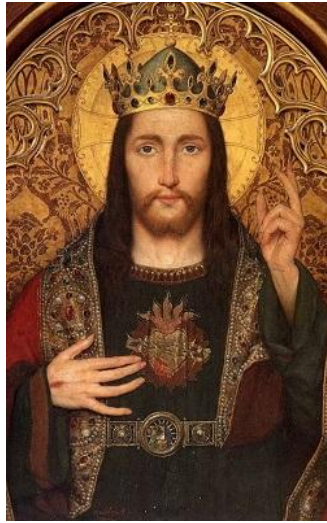
+++

REFLEXIÓN EN LA SOLEMNIDAD DE CRISTO REY

Desde el Corazón de Jesús

23 de noviembre

(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)



Venera mi trono, adora a tu Rey.

Yo soy Cristo, Rey del Universo, Rey de los profetas, descendiente de David.

Coronado con el dolor de los pecados del mundo, clavado a la Cruz como mi trono, con los brazos abiertos, abrazando el mundo, unido al mundo por el hierro que traspasó mis pies, pies de hierro con los que vendré de nuevo con toda mi majestad y gloria.

Verbo hecho carne, que habitó en el mundo para ser testigo de la verdad, para dar testimonio de la verdad.

Dios y hombre entre los hombres, construyendo con los hombres mi Reino. Pero mi Reino no es de este mundo.

Mira mi Cruz, en donde se expone la verdad, Dios y hombre entregado en manos de los hombres, para ser juzgado y condenado a una muerte de bandido, para ser torturado, elevado y expuesto en el trono de la humillación, símbolo del amor, del que brota la misericordia, sangre derramada para el perdón de los pecados.

Porque tanto amó Dios al mundo que le entregó a su único hijo, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Es mi Cruz trono de la verdad, de la misericordia y del amor. Trono en el que ha muerto el Rey, para levantarse de entre los muertos venciendo a la muerte, para elevarse al cielo venciendo al mundo, para sentarse a la derecha del Padre para ser coronado de gloria y majestad, con la que vendrá de nuevo a buscar a los que permanecen en la verdad, para hacerlos partícipes de su gloria en el Reino de los Cielos.

(VOLVER)

+++

OREMOS POR LOS SACERDOTES

Jesucristo es el Rey del Universo,
y nuestros sacerdotes son los soldados de Dios,

por el que han jurado dar la vida en la batalla.
Su Reino no es de este mundo,
como tampoco lo son sus soldados;
pero los ha enviado al mundo para luchar,
para vencer y entregarle su tesoro: las almas de todos los hombres.
Al Rey lo buscamos, lo encontramos, y lo adoramos en la Eucaristía.
Cristo es un Rey de amor,
y el arma más poderosa para ganar las batallas es el amor.
Oremos para que nuestros sacerdotes luchen junto al Rey,
venciendo todas las batallas,
esperando su venida,
unidos al coro de los ángeles y de la Iglesia,
cantando alabanzas a una sola voz:
¡VIVA CRISTO REY!

(VOLVER)
